

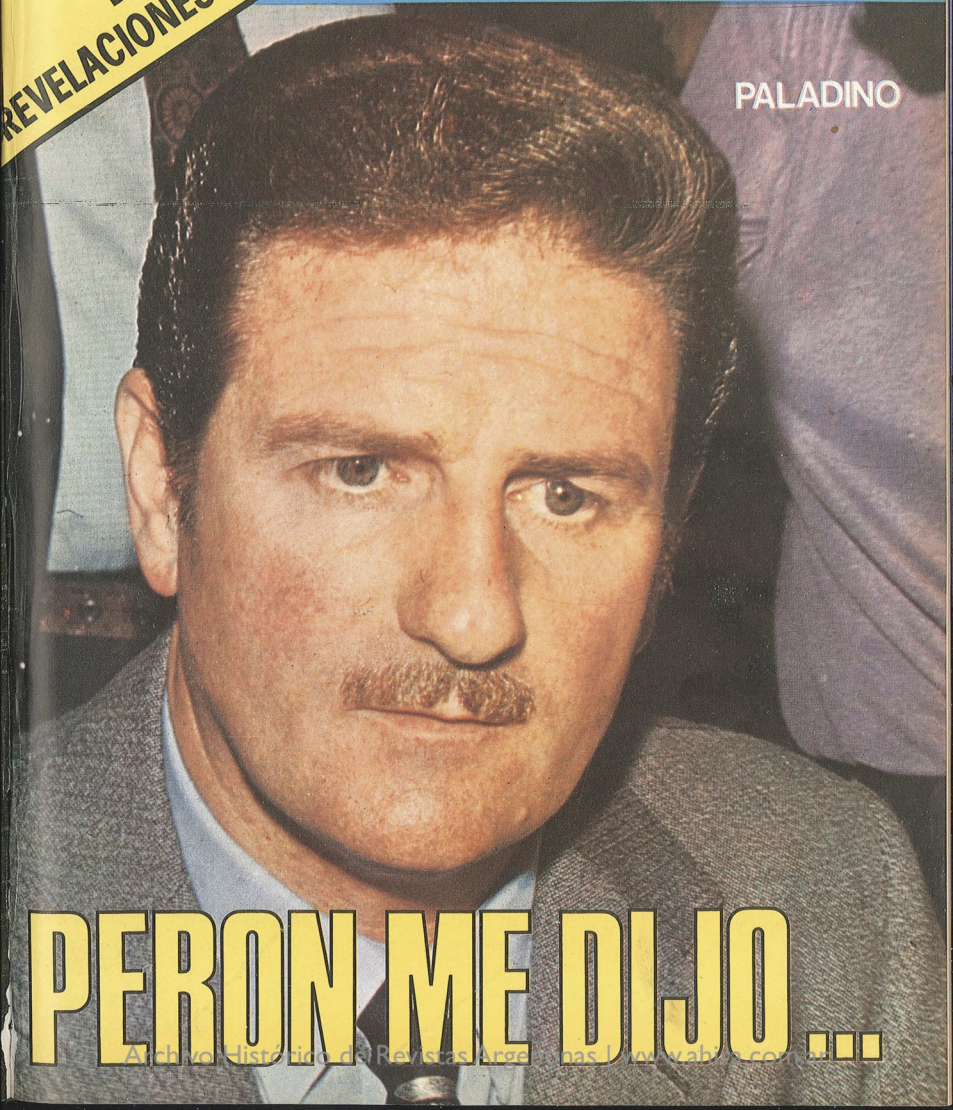
**GOLPE
DE AZUL:
REVELACIONES EXCLUSIVAS**



AÑO IX • Nº 455 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 19, 1971 • \$ 2,50 • m\$n 250

LA PLANA

PALADINO



PERON ME DIJO...



Tratado con el nuevo proceso de protección total por inmersión.

El Poder del Diseño dicta la Línea del Renault 12.

Bien bajo adelante, para una gran penetración aerodinámica y alto atrás, el RENAULT 12 posee la Línea Flecha, experimentada en los mejores prototipos de competición.

Una línea que une la belleza con la perfección técnica. Un Diseño que asegura el confort y la visibilidad, la tenida y la seguridad.

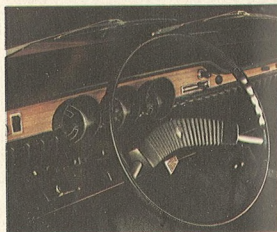
Grandes superficies vidriadas y un capot lanzado que permiten una visión perfecta. Cómodos asientos regulables e inclinables y un Di-

seño interior con piso plano y techo más alto atrás para el confort de todos los pasajeros. Para los equipajes un baúl espacioso y totalmente aprovechable.

Una línea continua desde el capot, que se corta bruscamente a la altura de la cola, y crea una turbulencia forzada que asegura la excepcional tenida en ruta del RENAULT 12.

Diseño, en estética y en acción.

RENAULT 12, El Poder del Diseño.



RENAULT 12 es un producto

IKA RENAULT 

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación
AÑO IX • Nº 455 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 19, 1971

CARTA AL LECTOR

“**Nacionalismo liberal**”, afirmó entusiasmo-
do Alvaro Alsogaray, inaugurando la se-
rie de incoherentes definiciones que asuelan la
Argentina. “No somos fascistas”, se defen-
dieron los coroneles sublevados en Azul,
mientras repudiaban al establishment y se
declaraban en la línea de San Martín, Ros-
as y los caudillos federales. El viernes nos
enteramos: el gabinete civil de Alejandro
Agustín Lanusse milita en el centro-izquier-
da. Alguien esbozó una teoría: lo que ocu-
rre es que después de tantos años de tener
marginados a los políticos nos cuesta reubi-
carlos. Es como armar un rompecabezas
frente al espejo. Derecha, izquierda, son tér-
minos muy relativos, depende de la posi-
ción del espectador (pág. 8).

Para contribuir un poco al esclarecimien-
to del tema, PRIMERA PLANA rompió con
algunos prejuicios y encara —en el mismo
número— una indagación por los caminos
electoralistas de la Hora del Pueblo, repor-
teando a uno de sus máximos exponentes:
Jorge Daniel Paladino (pág. 10).

En el otro extremo observa al golpismo.
Nos atrevimos. Los memorandos habían lle-
gado a otras redacciones porteñas, pero sólo
de PRIMERA PLANA salió un periodista para
ampliar la información. Podemos brindar así
a nuestros lectores un documento exclusivo:
la otra cara de la salida electoral (pág. 14).

Pero, no sólo de política se alimenta el
espíritu. Como siempre, han sido cubiertos
por los críticos de Artes y Espectáculos to-
dos los estrenos de la semana, “Hipopota-
mo” entre ellos, que vivió también su con-
tradictoria anécdota propia (pág. 52).

El accidente en que murieron nueve bai-
larines del Colón fue investigado a fondo
en todos sus aspectos y consecuencias para
elaborar el informe especial ofrecido en la
página 28.

Hasta el martes próximo. El Director.

INDICE

EL PAIS

- 8 Te quiero, yo tampoco
- 10 Paladino: Perón me dijo
- 14 Golpe de Azul: Las revelaciones peligrosas
- 16 Cartas camaradas
- 17 Curas: Un preso insólito

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 18 El batucazo de Lanusse
- 19 Las fantasías de noviembre
- 19 El Gobierno y la coyuntura
- 20 Empresas: ¿Qué es el Dalmino Siderca?
- 21 Viene hace 25 años
- 21 ... & Cía: ¿Quo vadis, Citroën?

VIDA MODERNA

- 22 La jerga del diván
- 24 Art Buchwald: La televisión

LIBROS Y AUTORES

- 38 La reacción al poder
- 42 Relatos: La palabra del exiliado

ARTES Y ESPECTACULOS

- 44 Elliot Gould: El Belmundo de USA
- 46 Plástica: La dama del caballo
- 48 Tango: Jesús nunca firmaba poemas
- 49 Cuento inédito de Osvaldo Manzi
- 51 Televisión: La casa en vivo y en directo
- 52 Visitantes: El juego de unos pocos
- 52 Estrenos: El show de las colitas frescas
- 52 Los debutantes en la Opera
- 53 Films: Un ojo espía por la pared
- 54 Cornalitos al technicolor

EL MUNDO

- 56 En busca de las tierras perdidas
- 57 Roberto García: Ahí vienen los rusos
- 58 Diplomacia: ¿Qué quieren los rusos de Europa?
- 60 Síndeo: Cherchez la femme

DEPORTES

- 62 Un virus pasó por el polo
- 63 El señor presidente
- 64 Sport Prototipo: Los tipos sin sport

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 26 Extravagario
- 28 Informe especial: La muerte del ballet
- 50 Calendario
- 55 Sres. & Sras.
- 64 Cocas argentinas



Brown: Dos balas en el vientre.

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Ismael Bruno Quijano, 55, como Ministro de Justicia; reemplaza en el cargo a Jaime Perriaux; el lunes 11.

• De Cayetano Licciardo, 53, como Ministro de Hacienda y Finanzas; reemplaza en el cargo a Juan Quilici; el lunes 11.

• De Lino Montiel Forzano, 51, como Subsecretario de Planeamiento y Acción de Gobierno; el jueves 14.

LAUREADO — Con el Premio Nóbél de Medicina, por sus investigaciones sobre hormonas, resultó el norteamericano Earl Sutherland, de la Universidad de Vanderbilt; el jueves 14. Con el Nobel de Economía, Simon Kuznets, 70, matemático norteamericano; Con el Premio Planeta por *La Guerra Nueva*, el escritor español José María Gironella; el 16.

DUDOSO — Es el sexo de la cantante yugoslava Radoyka, quien conquistara con su gruesa voz al público brasileño. El peluquero, Anael, un galán que logró algunas salidas nocturnas con la diva, declaró: "Puedo asegurar que la muchacha es, en realidad, un hombre". En Río de Janeiro; el lunes 11.

HERIDOS — Resultó Ralph Brown, el dirigente negro. En un tiroteo con la Policía norteamericana, dos balazos se le incrustaron en el vientre; se hallaba grave el sábado 16.

CONDENADO — Por atacar un teatro, y por tenencia ilícita de armas, fue Jacques Charasse; con sus compañeros del grupo "Nuevo Orden", de extrema derecha, juzgó que la obra representada, del argentino Copi, ofendía la memoria de Eva Perón. La sentencia, a seis meses de prisión, se conoció el lunes 11 en París.

ANTROPOFAGA — Resultó una tailandesa de 50 años; esperó a su marido, quien faltaba del hogar hacía diez días, armada de una pala. El desgraciado, de vuelta de una aventura extraconyugal, fue derrumbado al primer golpe. La esposa lo trozó cuidadosamente, comiéndose los ojos, el cerebro y el hígado; la detuvieron en Bangkok; el domingo 10.

LOS PIES — Servirán para identificar a los recién nacidos, en Colombia; el primer niño que posó su huella plantal fue John Larry Restrepo, en la clínica de San Pedro Claver. En Bogotá; el martes 12.

INOCENTE — Fue declarado el café, en Florencia (Italia); así, se lo absolvió de la acusación de producir efectos perniciosos sobre el organismo humano. El fallo dijo que la aromática bebida "vence la somnolencia y aumenta la actividad intelectual y la capacidad de entendimiento". El simposio se realizó el jueves 14.

MUERTES — De Dean Acheson, 78, Secretario de Estado norteamericano durante la Presidencia de Harry Truman; fue uno de los arquitectos, en la segunda posguerra, de la recuperación europea. Enrolado en las doctrinas realistas de política internacional, su gestión despertó agudas críticas en los Estados Unidos, al tiempo que se lo miraba con respeto en Europa y los países socialistas. Enrolado en las doctrinas realistas de política internacional, su gestión despertó agudas críticas en los Estados Unidos, al tiempo que se lo miraba con respeto en Europa y los países socialistas. Enrolado en las doctrinas realistas de política internacional, su gestión despertó agudas críticas en los Estados Unidos, al tiempo que se lo miraba con respeto en Europa y los países socialistas. Enrolado en las doctrinas realistas de política internacional, su gestión despertó agudas críticas en los Estados Unidos, al tiempo que se lo miraba con respeto en Europa y los países socialistas. Enrolado en las doctrinas realistas de política internacional, su gestión despertó agudas críticas en los Estados Unidos, al tiempo que se lo miraba con respeto en Europa y los países socialistas. Enrolado en las doctrinas realistas de política internacional, su gestión despertó agudas críticas en los Estados Unidos, al tiempo que se lo miraba con respeto en Europa y los países socialistas.

• De Emilio Pettoruti, 78, un pintor genial, que dejó en la Argentina obras notables. En París, el sábado 16.

• De Gene Vincent, 36, cantante de rock norteamericano; fue internado con úlceras en Newhall, California; el jueves 14. ⊕



DIRECTOR

ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretario de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Ilda Barbot, Leandro Chamorro, Héctor Ferreiros, Jorge Goldszer, Carlos Juvená, Alberto Laya, Pedro Ochoa, Alejandro Rodríguez Bus tamante, Horacio Safons, Norberto Soares, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero, Walter Thiers.

Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lago (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe), Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Alejandro Laría (Rio Negro-Neuquén), Julio Anselmino (Chubut), Alfredo Tresguerres (Santa Cruz), Antonio García Elorro (Río Negro). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Arguello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tilo Sergio Gärslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Vignati (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación
José María Abeileira.

Fotografías: Ramón Minifio (Jefe), Ricardo Chame, Eduardo Giménez, Ricardo S. Reggi; The Associated Press, United Press International, Agencia A. Interpresa.

Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Eglos, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belach (Jefe), Doris Knop, Juan José Passo.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Director: Adolfo H. Sabatini. Carlos Descombe, Jorge Catanzaro. Secretarías: Patricia Pose, Tráficó Oscar A. Ridelieri.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente: Francisco Caparno.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Período 367, Píesol 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo Rotarg, S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADVE S.A., Belgrano 355, Impreso en talleres gráficos Rotarg Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2,50 (m\$ñ. 250). Número atrasado, \$ 3,00 (m\$ñ. 300). En Uruguay: \$ 150. Paraguay: 110 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 131 (m\$ñ. 13.100) por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción total o parcial. Hecho el depósito de ley. Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL I.V.C.



Muchos preferirían dormir en la oficina.

Y realmente los comprendemos. Por culpa del calor, se pasan la noche dando vueltas en la cama.

Y cuando llegan a la oficina empiezan a disfrutar del delicioso clima de un acondicionador de aire Siam.

Por eso hay que tener un acondicionador de aire Siam en casa.

Silencioso. Sólido. Con la calidad de materiales clásica en Siam. De alto rendimiento y con menor consumo eléctrico.

Con la seguridad de un acondicionador de aire

Siam usted puede descansar tranquilo. Sin problemas. Confortablemente.

Hay 7 modelos magníficos para elegir.

Y usted tiene derecho a disfrutar de uno de ellos. Las cuotas de Siam lo hacen posible.

Instalación sin cargo.

Solicite por teléfono un balance térmico de su ambiente.

Personal especializado SIAM, lo hará sin ningún compromiso.



Centros de Confort:
 Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011
 Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 783-0347
 Avenida Cabildo 1751
 Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958
 Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037

Lomas de Zamora: Laprida 400 - Tel. 243-6060
Pompeya: Av. Sáenz 831 - Tel. 91-6591
La Plata: Diagonal 80 Nº 701 - Tel. 4-5047
San Miguel: Avda. León Gallardo 1134
 Tel. 657-0764
Quilmes: Rivadavia 257 - Tel. 253-5120

Siam
 empresa de los
 argentinos

INSUSTITUIBLES



EL WHISKY

INDUSTRIA ARGENTINA

CORREO

FUGADO

Leí en el Nº 450, de fecha 14-9-71, el artículo sobre la fuga llevada a cabo en el Penal de Villa Urquiza —Tucumán—. Dicho artículo está plagado de errores. No me interesa corregir mayormente esos errores, salvo en donde se nos involucra a mi compañero Mario Díaz y a mí como integrantes del ERP. Eso se debe a que el correspondiente, con el apuro, no recabó información para elaborar su artículo; todo se justifica porque en ese momento reinaba una libertad de prensa lanusiana que hubiera llenado de envidia al finadito Duvalier, que Dios lo tenga en su Santa Gloria Occidental y Cristiana, pero dejemos a los muertos, sobre todo a este aperrado defensor de la democracia.

El kikirimichi —como dirían mis paisanos— es que nosotros figuramos cambiados de ejércitos. Nosotros pertenecemos al Ejército Libertador Nacional, ELN, de tronco, raíz y ramas peronistas, que antes se llamaba Ejército Libertador del Norte y que, por haber abierto otras sucursales se lo rebautizó. No es que nos cause aflijido figurar como soldados del ERP, sino que queremos evitar confusiones, porque esta organización hermana tiene una línea política distinta a la nuestra, y porque somos medio conocidos por estos pagos, fruto de nuestras andanzas y de pataperear incordiando a la vasta fauna oligárquica norteña. Aclarado el tracanchuyo, les cuento el resto del chisme. Resulta que nosotros andábamos, lo más campantes, por Jujuy (nuestro terruño), diciendo que esto es así y asau, que hay que pelear, que esto y lo otro, y una serie de cosas más, que al final resulta que eran ideas raras; entonces vinieron los Federales —esas linduras que ustedes, los porteños, nos mandan para civilizarnos— y nos hicieron sapo; de allí en más, entraron a encontrar armas de guerra, municiones, dinamita, y otros artículos para el hogar, que después trataron de encajarlos a nosotros, bien de prepo. Todo, según la poli, fue encontrado en unos ranchos de los alrededores de Jujuy; nosotros nos manteníamos callados (como coya en misa) y negando que las chucherías halladas eran nuestras; así es como Celedonio Carrizo, Alfredo Sivila, Anibal Garay, Mario Díaz y yo fuimos a veranear, invernar a Tucumán; eso era por noviembre del año pasado. Ya en marzo de este año, el Fiscal de Cámara decide que no hay mérito suficiente como para mantener-

nos presos y aconseja nuestra absolución. Hasta entonces, eso significaba la libertad en Tucumán, siempre que se trate de delinquentes comunes; pero como nosotros éramos delinquentes especiales, los jueces decidieron cambiarnos el Fiscal, y seguían retardándonos el juicio; por supuesto que siempre legalmente, menos mal que a nosotros nos aplicaron la Ley 18670, la que, según dicen los leídos, es para acelerar los juicios. Ya llevábamos 9 meses sin que la Justicia, a pesar de sus honestos esfuerzos, decidiera si íbamos a juicio o no, cuando hubo el raje por todos conocido. Estando a la vista de la rotonda, escuchamos el tiroteo, vimos correr hacia la guardia a algunos celadores, conjuntamente con combatientes del ERP, y nos dimos cuenta del piro: esos compañeros, dando la pata da inicial por la unidad (algún día se unirán todos los revolucionarios), nos hicieron, sobre la marcha, un lugarcito. Quiero aclarar que, a pesar de que pasé por la guardia como alma en pena, y que tenía el corazón en el toncori, vi a algunos guardias tirando cuetazos, como si fuera Año Nuevo: o sea, que se resistieron. En un por si acaso, les mando también el comunicado que enviamos a la prensa; lleva nuestras firmas, registradas como se debe en ss (Superintendencia de Seguridad), porque allí tenemos cuenta corriente abierta. Y si quieren, les enviaré mis impresiones digitales, que también las tiene ss, porque nos hicieron tocar el piano como se estila cuando nos suelen detener. Entre los detenidos del ERP hay un Hugo Froilán Choque Arroyo: con él me confundieron, pero él está, en estos momentos, gozando del clima de Rawson; en cambio, yo estoy participando del Gran Acuerdo Nacional, aquí, en Jujuy; para mayor aclaramiento, la policía me busca como Juan Carlos Arroyo Iriarte, o sea que me encajaron también el apellido de mi vieja.

Juan Carlos Arroyo
Jujuy

UNIVERSIDAD

Me dirijo a usted con motivo de una nota publicada en el Nº 454, a fin de que se sirva rectificar conceptos que, según la misma, fueron emitidos por el suscrito. Que ante las preguntas formuladas por los señores periodistas, se contestó que los errores señalados en la presentación al señor Ministro San Sebastián, se debieron a fallas en la máquina empadronadora, y no a "situaciones electorales típicas de etapas superadas". Que en cuanto al futuro Decano de nuestra Facultad, que está bregando nuestra lista, es por un profesor regular de la casa con más de 15 años de actuación y que corresponde al ciclo de contabilidad.

Ernesto Mehr
Capital Federal



**LLAMAMOS POR SU NOMBRE HASTA
21.500 PASAJEROS POR DIA.
MUCHOS DE ELLOS
PRONUNCIAN MAL EL NUESTRO.**

No hay que maravillarse si muchos de nuestros pasajeros en todo el mundo no pronuncian bien nuestro nombre.

Creciendo rápidamente, no les hemos dado el tiempo para conocerlos.

De la nada, somos ahora la sexta entre las más grandes compañías aéreas internacionales.

Hemos duplicado nuestra flota toda jet en sólo 10 años.

Volamos a más de 100 ciudades en 65 países transportando hasta 21.500 pasajeros por día.

Y los conocemos mejor de lo que ellos nos conocen.

ARCO, nuestro sistema automático de reservas y control electrónico, sabe sus nombres, sus necesidades y deseos.

No nos importa si pronuncian mal nuestro nombre. Estamos orgullosos de poder conocerlos uno por uno.

Alitalia

ITALY'S WORLD AIRLINE

TE QUIERO, YO TAMPOCO

El último sábado, el equipo de periodistas que escribe *El País* llegó a una conclusión: la presente nota no debería elaborarla ninguno de ellos. Entre los colaboradores de PRIMERA PLANA había una persona mucho más capacitada para encargarse esta vez del comentario político semanal argentino. Lástima que al fin no pudo hacerlo, porque se encuentra en Estados Unidos. Es Art Buchwald, el humorista.

Sin embargo, la coyuntura favoreció el nacimiento espontáneo de émulos domésticos, como los titulares de *La Nación* que aquella mañana habían rotulado a tres columnas, en página 1: "Gilardi Novaro, detenido; Levinston, en libertad. También liberó al Gral. Gugliamelli; búscase a los señores Frigerio y Schmulker." Por supuesto, una muestra de finísima gracia para lectores inteligentes. Resulta obvio que el máximo amigo militar de Gilardi es Levinston; que la punta de lanza castrense del frigerismo está representada por Gugliamelli. No obstante, mientras se absuelve a los dos generales de su presunta complicidad con el golpe de Azul, argumentando el mismo motivo deciden encarcelar a los civiles que los apoyan. La contradicción, claro, no acaba allí. Samuel Schmulker, secretario ejecutivo de la Presidencia durante el Gobierno de Frondizi, fue en 1963 agente financiero de la campaña de UDELPA y uno de los íntimos asesores políticos de su candidato Pedro Eugenio Aramburu. Nadie pensó nunca en negarle su condición de judío. Dichos antecedentes no lo han librado de una orden de detención en contra suya, excedida como consecuencia de un movimiento sedicioso que las propias autoridades han calificado de ultraderechista y so pretexto del cual se alojó dos días en Devoto al presbítero antisemita Julio Meinvielle (ver página 17). Si una pizca de sal le faltaba al *affaire* la aportó otro amigo de Schmulker, Jacobo Timmerman. El diario que éste dirige enumera, en su edición del 15, la lista de *habitués* a unas reuniones que los martes tenían lugar en casa del ex colaborador de Aramburu. El más asi-

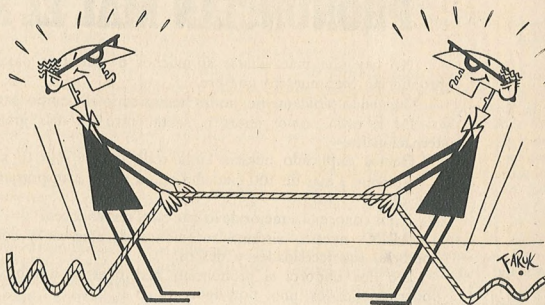
duo sería el contraalmirante Hermes Quijada, principal sostén de Pedro Gnavi en el Estado Mayor General Naval. Además de Arturo Frondizi y el propio Timmerman, figuran en la nómina el general Bernardino Labayru; el capitán de navío Recaredo Vázquez; el general José Embrioni; el gremialista Paulino Niembro; el presidente de la CGE, José Gelbard; el empresario Alberto J. Armando; el Ministro Francisco Manrique; los periodistas Dardo Cúneo y Bernardo Neustadt; los vicepresidentes de los Bancos estatales (de la Nación, doctor Francisco de Larrechea, y de Desarrollo, ingeniero Jorge de Carli); el caudillo radical Leopoldo Zara; el capitán Ricardo Fitzsimons; el juez Felipe Mario Liporace; el economista Alfredo Gómez Morales... Anfitrión de tantas personalidades, que no siempre llegaban a su casa, hoy Schmulker se halla prófugo, vagamente acusado de conspirar junto a coroneles de neta prosapia nacionalista, en un movimiento que según el Gobierno res-

ponde a la extrema derecha. Hace veinte días, por tv, Alejandro Lanusse confesó al púgil Carlos Monzón: "Nosotros, a diferencia de usted, no tenemos un adversario. A veces el adversario somos nosotros mismos". Quizá no fue un lapsus.

Pero las oscuridades envuelven el asunto íntegro. La orden de captura contra Frigerio y Schmulker se divulgó el viernes; los rumores de que ellos iban a ser detenidos empezaron a circular el lunes, proyectados desde medios informativos de propiedad oficial. Las filtraciones sugieren que alguien, en la cumbre, no deseaba realmente aprisionar a la pareja desarrollista: lucía como una elegante invitación al exilio. Ellos no recogieron el mensaje, se quedaron. Entonces fue a buscarlos la policía. Lo asombroso es que los funcionarios de Seguridad no acudieron a los domicilios actuales de ambos, sino a las casas donde vivían hace muchos años. Cuando consiguieron localizar por fin las auténticas viviendas, sus dueños ya no estaban allí. Semejante gentileza no conmovió al líder del MID, Arturo Frondizi, quien se descolgó el viernes con una iracunda declaración de apoyo a Rogelio Frigerio, "que ni ha conspirado ni conspira, aunque predique, como nosotros, en todo momento, la necesidad de hacer en la Argentina la Revolución Nacional a que se han comprometido las Fuerzas Armadas".

El ex Presidente acusa, además —sin nombrarlo—, al Ministro Mor Roig de haber inspirado la medida, "a pesar de que el pretexto tácitamente invocado supondría una decisión de las autoridades militares".

La verdad es que en las primitivas versiones recogidas por alguna radio



En el juego frondicista
nadie entiende la bolada;

hay un Frondizi golpista
y un Frondizi oficialista
disputando la cancha.

propiedad del Gobierno al iniciarse la semana, también se incluía el nombre de un tercer representante del desarrollo: Oscar Camilión, abogado, Subsecretario de Relaciones Exteriores bajo la gestión Fondzi, que desempeña la Jefatura de Redacción en el diario "Clarín". La réplica del periodista fue muy enérgica. En un mensaje de 253 palabras, personalizó la "acción psicológica" en su colega Eduardo Sajón, titular de Prensa y Difusión de la Casa Rosada, anticipando que iniciaría una demanda en los tribunales de la Justicia y "la correspondiente cuestión ética en los medios profesionales". Su antagonista no tardó en devolverle el revés por partida triple (862 palabras): negó su responsabilidad, sostuvo que los medios informativos del Estado guardaban una total independencia política y enfatizó la necesidad de distinguir entre el "episodio personal" de un directivo periodístico y la empresa donde presta servicios. "Dice usted —contraataca— que apelará en el campo ético a los medios profesionales que correspondan. Quizás allí se recuerde que un Gobierno en el que usted actuó entre 1958 y 1962, a nivel de Subsecretario, y con el cual se identificó, clausuró un diario y una emisora sin que se recuerde su condena a esos hechos y su denuncia del atentado que ello supuso a la libertad de prensa". Tras un nuevo documento del doctor Camilión —"la libertad de prensa se encuentra objetivamente afectada cuando se promueven desde órganos oficiales dependientes de una Secretaría de la Presidencia versiones falsas sobre periodistas en actividad"— la polémica se llamó a sosiego. Pero el viernes, al anunciar la orden de captura contra sus afines ideológicos Frigerio y Schmukler, Arturo Mor Roig se apresuró a consignar que no pesaba medida precautoria alguna sobre el ejecutivo de "Clarín".

¿Estalló la guerra entre las autoridades nacionales y los sectores desarrollistas? Si tal fuese, no se comprendería el lenguaje de inconfundible cuño frondiziano que Alejandro Lanusse empleó en Perú, durante una conceptuosa conferencia de prensa, el viernes, al exponer la posición del Gobierno argentino respecto de las inversiones extranjeras. Por si ya hubiese poca confusión, el mandatario calificó a su régimen de "centro izquierda" y negó que su Gobierno "mantenga conversaciones con el señor Perón".

El estilo Lewis Carroll alcanzó, empero, su cúspide dramática al conocerse el lunes la identidad de los elegidos para ocupar las carteras de Justicia y de Hacienda. Sucesor de Perriau (a quien se defenestró sin guardar el mínimo respeto: supo que había "dimitido" leyendo los diarios) fue el comercialista Ismael Edgardo Bruno Quijano, ex Subsecretario de Justicia y Ministro de



Pomar: Una palabra y el dólar vuela.

Trabajo durante el Gobierno de Arturo Frondizi. Buen hijo de su origen, Quijano repitió la hazaña con sus colaboradores y el Procurador del Tesoro, Lino Palacio (h.), se enteró que tenía reemplazante por las declaraciones del Ministro. Furioso, Palacio optó por ni saludarlo y trasladar su queja al Presidente interino Carlos Alberto Rey, el cual le aceptó (la renuncia). Lo increíble del flamante titular de Justicia es su prontuario político; venido de un frondizismo conservador, cristalizado en torno a la figura de Eduardo Busso, pertenece al mismo grupo que el zaherido Oscar Camilión. Además, Quijano desembocó en el movimiento de Aramburu, exactamente igual que el prófugo Samuel Schmukler.



Schmukler, Frondizi, judío-liberal?

El acceso al gabinete, en un cargo que controlará los tribunales electorales, de una personalidad históricamente vinculada al grupo que menos entusiasmo cultiva ante los comicios, generó una ola de malestar entre las agrupaciones acuerdistas. En forma simultánea, se concedía la cartera de Hacienda a Cayetano Licciardo, técnico en temas presupuestarios, con inculcable formación económica ortodoxa, próximo a Moyano Llerena, que tuvo actuación destacada en la época de Krieger (página 18). Tarjetas de presentación, éstas, que no eran las más adecuadas para tranquilizar a *La Hora del Pueblo*, cuyo programa económico se ubica en una línea muy distinta. Las protestas fueron nutridas y ambas designaciones estuvieron a punto de producir una ruptura que hubiera dejado a Lanusse sin materia prima en el GAN. Acá el fantasma del gopismo vino paradójicamente en respaldo de Balcarce 50. Horacio Thedy, Vicente Solano Lima (cada uno por su cuenta proyectan integrarse a sendos frentes con fuerzas liberales y, por ende, van diferenciándose del enfoque radical-peoronista sobre la economía) oficiaron de píldoras tranquilizantes a lo largo de tres reuniones de la Coincidencia. Con objeto de no precipitar una crisis que a corto plazo se anticipa inevitable, Paladino y Balbin optaron por meter resignadamente en los portafolios los anteproyectos de declaración que sus partidarios habían compuesto. Beneficiario ocasional de esta disputa entre agrupaciones chicas y grandes, Lanusse capeó la tormenta. Es decir, la postergó.

Claro que en un país pasado a través del espejo de Alicia, con fondo musical de latas reales o ficticias, también presenta sus riesgos. "No nos sorprendió el alzamiento", vociferó Balbin el martes, en Sarandí. "Y les digo más: ¡puede haber otro!" Tenía razón: fue el psicológico del viernes. En Campo de Mayo, a mediodía, cuatrocientos jefes y oficiales participaban de un asado. A los postres, el futuro general de Brigada Manuel Haroldo Pomar (hombre de Infantería y amigo entrañable de Alejandro Lanusse) habría planteado un tema tabú: el de las características de ciertas armas. Por ejemplo, la casualidad de que los *fragotes* brotasen casi siempre de la Caballería... Herido en lo más íntimo, dicen que el coronel Fernando Vicente Urdapilleta se puso de pie y manifestó en alta voz su disformidad. Nada más. Un estricto problema interno del Ejército, como sucede en las mejores familias. Pero la nerviosidad general le prestó su caja de resonancia, creció la bola de nieve del rumor, rebrotaron las versiones en la City... y el dólar trepó desorbitado. "Caramba —suspiró un empresario, el sábado—, ¡cuánto cuesta conseguir que devuelvan el poder al pueblo!" ⊖



JDP con Primera Plana: La defensa de sí mismo.

PALADINO

PERÓN ME DIJO...

No hubo libreto previo. Durante dos horas, Jorge Daniel Paladino se sometió a un ping-pong periodístico en la sede de Primera Plana. Sin limitaciones de temas, frente a la cinta magnetofónica, en un implacable juego de la verdad que hasta ahora el Secretario General del Justicialismo no había concedido a ninguna revista argentina. Al fin, los cuatro miembros de la redacción y el fotógrafo daban signos de agotamiento. Paladino permanecía igual: ni una arruga en el traje, ni un pelo fuera de su sitio, perfecto el nudo de su corbata de seda italiana. He aquí una síntesis del jugoso diálogo mantenido.

JP: Bueno, se impone, ¿qué pasó el jueves en la Hora del Pueblo? Hay versiones contradictorias. ¿Hubo muchas discusiones?

JP: No.

JP: ¿Sencillamente un desacuerdo?

JP: No, tampoco. Inicialmente se tomó, como punto de partida, un documento sobre las últimas designaciones. Conversando, se consideró que había llegado el momento de que la Hora del Pueblo hiciera más bien un análisis del proceso.

JP: El Justicialismo ¿qué opina de las designaciones del contador Licciardo y del doctor Bruno Quijano?

JP: En el caso del señor Licciardo —tengo que aclarar que no lo conozco— se ha echado mano a un tecnócrata. Suponemos que debe haber muchos, pero nosotros, los dirigentes políticos, tenemos que manejarlos con la opinión pública, y ella señala como un

hecho no auspicioso que haya estado vinculado con Krieger Vasena.

Es probable que no tenga nada que ver con Krieger y no compartas sus puntos de vista, pero el pueblo argentino está muy sensibilizado. Hay que ir creando la opinión de que esto va en serio. Si se habla de cambiar una política, de darle un sentido nacional en lo económico, que nada haga sospechar que no es así.

En el caso del Ministro de Justicia ocurre algo parecido. No acusamos que el señor Bruno Bijano sea hombre del grupo que no quiere la salida electoral. Pero ocurre que cuando la gente ve el currículum de este doctor Quijano se encuentra que ha sido integrante del Gobierno de Frondizi.

Yo me puedo conformar con que digan "No, no, pero rompió con Frondizi", pero el hecho de que nos conformemos cuarenta o cincuenta por que tengamos más información, no significa que la opinión pública no encuentre sospechosos que un Ministerio que va a jugar un papel muy importante en el proceso electoral, como es el nombramiento de las cámaras electorales, el manejo de los jueces federales, aparezca vinculado al grupo político que —debe ser el único— no quiere la salida electoral.

JP: Fue significativo que después de producido el golpe que, a juicio de la mayoría, fortaleció al Gobierno, se produjeron designaciones prescindiendo de la opinión de la Hora del Pueblo.

JP: Bueno, yo no comparto mucho su idea en cuanto a que el Gobierno se haya fortalecido. Yo creo que lo que se puede haber fortalecido es la línea de movilización, pero ningún gobierno que sufre las consecuencias de un golpe, se fortalece. La historia demuestra que no es así, siempre queda herido, y además, porque cabe supo-

ner de que el golpe no solamente puede pensarse que estaba circunscripto a las guarniciones de Olavarría y Azul.

PP: La línea que enfrenta sus esfuerzos por apoyar la institucionalización sostuvo en Madrid que iba a interrumpirse el proceso. ¿Cree que tenía en mente el golpe de Azul?

JP: Cuando usted me dice esa línea, ¿me precisa un poco más...?

PP: La línea del peronismo duro que representa Galimberti en las discusiones de Puerta de Hierro.

JP: La posición de los hombres que piensan como Galimberti es la acción basada en el pueblo, y no en sectores de las Fuerzas Armadas. El caso de Vicente es más difícil, porque él no ha podido precisar su idea, no ha sido claro, no lo ha podido entender nadie. De manera que él habla del Cordobazo, el Rosarizazo, el Argentinizazo, pero no precisa cómo se llega al Argentinizazo. Se interpreta como una propuesta declamativa; pero que no logra expresar cómo se concreta.

PP: ¿Por qué Perón llevó a cabo esa reunión de "duros"?

JP: Él no la llevó a cabo. En absoluto. Fueron solos. Vea, lo que ocurre es que normalmente muchos de los que vamos a Madrid, decimos, tal vez para darnos un poco más de importancia, que Perón nos llama. Pero, puedo asegurarlo, Perón rara vez llama. Los que vamos, generalmente lo hacemos por iniciativa propia. Cuando se realizó la reunión con esta gente, entramos juntos con Perón, que les dijo: "Hola, ¿qué tal, qué andan haciendo por acá?"

PP: ¿Hay contactos reales con el Gobierno, que puedan revelar cierta intención de adelantar la fecha de los comicios al '72?

JP: Yo diría que existen, en algunos hombres del Gobierno, más concretamente en el Presidente de la República. Además lo ha expresado en reiteradas oportunidades que si las condiciones se dan para acortar el proceso, él no tiene ningún inconveniente en que sea así. Esto incluso lo ha hecho público.

PP: ¿Cuáles cree que son, para el Presidente, esas condiciones?

JP: Bueno, fundamentalmente la organización de los partidos políticos. Que haya una verdadera convivencia política que permita la institucionalización del país a través del hecho concreto del acto electoral, pero que después esa convivencia política continúe.

PP: Las coincidencias en candidaturas, ¿no le parecen que están en mente del Gobierno, por lo menos en este momento, como una de las condiciones para la salida electoral?

JP: En ninguna de las conversaciones mantenidas con hombres del Gobierno, del Presidente de la República para abajo, se ha tocado el tema. Nada hace pensar que esté en mente del Go-

Quiere una buena razón para invertir sus divisas en bonos externos?

Aquí tiene cuatro



- Interés siempre superior en un punto y medio al de la tasa que rija para los depósitos en eurodólares a 180 días, en el mercado interbancario de Londres. Nunca menor al 8 % anual.
- Son al portador y está autorizada su salida del país, como también su reingreso.
- El pago de servicios de renta y amortización los efectuará el Banco Central de la República Argentina en Buenos Aires o mediante transferencias sobre las plazas de Nueva York, Londres,

Francfort o Zurich; en dólares estadounidenses o su equivalente en otras divisas.

Tanto las plazas como las monedas de pago son a elección del tenedor.

- Su suscripción permite regularizar incrementos patrimoniales no justificados, según los términos de la Ley 19.146.

Y hay una quinta: todos queremos más divisas para que nuestro país avance. El país hace un esfuerzo para que usted, con estas ventajas, realice un aporte decisivo.

SE ADQUIEREN LIBRES DE COMISION DE COLOCACION, EN BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS Y AGENTES DE BOLSA, DESDE US\$ 1.000.—

SUSCRIPCION: DEBE EFECTUARSE EN DOLARES ESTADOUNIDENSES HASTA EL 5 DE NOVIEMBRE PROXIMO.

**Banco Central
de la
República
Argentina**



AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

SUSCRIBA

BONOS EXTERNOS 1971

Más divisas para un país que avanza

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

herno esa situación. Por el contrario, tanto el Presidente como el Ministro del Interior han reiterado el juego absolutamente limpio, sin ningún tipo de proscriciones y de condiciones, de manera que en esto quiero ajustarme a lo expresado por la gente del Gobierno.

PP: *Cuando se le ha preguntado otras veces por la candidatura de Perón, usted ha respondido que Perón es el "natural candidato permanente del peronismo". ¿Cuál es exactamente el alcance de la frase?*

JP: Vamos a precisarlo. Estando yo en Madrid, se larga la candidatura de Perón desde Rosario, por boca del Ministro del Interior del último Gobierno peronista, Oscar Albruei. En esto hay que diferenciar a quienes, como miles de hombres de base, creen lealmente que Perón tiene que ser el Presidente de la República, de algunas expresiones en ese sentido, que en realidad tienden a perturbar el proceso. Es evidente que salir con la candidatura del general Perón en este momento (en opinión de ellos que yo no comparto) puede servir para perturbar y obstaculizar de alguna manera el proceso.

PP: *Y qué le dijo Perón, ¿él quiere ser candidato?*

JP: Bueno, eso es algo que yo realmente no le puedo contestar. Ahí, poniendo la mejor intención en mi respuesta, podría ser que no fuera la verdad. Por una razón muy simple: Perón tiene que jugar con varias cartas, y es natural que una de ellas sea la sorpresa, la incertidumbre en cuanto a algunas actitudes que pueda tomar, tanto él como el movimiento. ¿Por qué va a dar ventajas a esta altura del proceso? Perón se va definiendo en la medida en que se vayan definiendo otros.

PP: *¿Qué le contestaría Paladino a los sectores que dicen que el peronismo, más que un partido político, es un movimiento histórico y acusan al Partido Justicialista, o directamente a la gente que está con Paladino, de "alvearizar" el peronismo?*

JP: Yo les contestaría que no conocen a Paladino. Porque Alvear nunca puso bombas, ni estuvo en una acción de resistencia contra dictaduras o Gobiernos fuertes, como ha estado Paladino y volverá a estar si es necesario.

PP: *Alvear estuvo en el Parque, fue uno de los artilleros de la Revolución del Parque, en 1890.*

JP: Bueno, le confieso honestamente que yo no lo sabía. De cualquier manera, yo le diría que más que un movimiento histórico, el peronismo es un gran sentimiento.

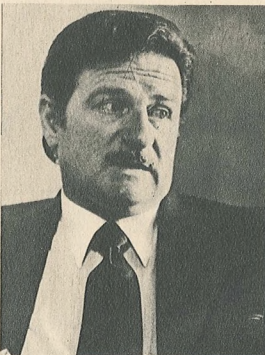
PP: *¿Por qué el peronismo aparece a veces como democracia social y a veces como socialismo nacional? El contenido de estas expresiones no se ve claro, primero en la diferencia que puede haber entre ambas.*

JP: Creo que de estas dos expresiones del peronismo, una enfoca el aspecto económico social, y otra el político. La democracia social, para nosotros, es la participación activa de las mayorías. Si es posible, los 24 millones de argentinos funcionando al servicio de la Nación. En cuanto al socialismo nacional es una forma de encarar la distribución de la riqueza, es decir, una nueva concepción económico-social. Sería el IAPI, la reforma bancaria y muchas otras cosas más. Un correcto poder adquisitivo del pueblo.

PP: *¿Se parece al programa de la Hora del Pueblo?*

JP: Aproximadamente. Pero en estas cosas no pueden hacerse esquemas rígidos.

PP: *El doctor Ares dijo en un matutino, que su idea para la Argentina es seguir el modelo de los EE.UU. Explicó que habían hecho un proteccionismo industrial, en sus comienzos, para permitir el gran desarrollo que tienen actualmente.*



La carta del candidato.

JP: Le confieso que no conocía estas declaraciones del doctor Ares, me reservo el derecho a pensar que en alguna medida pueden haber sido tergiversadas, porque precisamente el peronismo ha querido siempre no ser encasillado en los modelos de nadie. Un poco lo nuestro, en base a lo nuestro. Lo que puede servirle a los EE.UU., puede que no tenga nada que ver con nosotros. Y lo mismo decimos de Cuba, China o Chile.

PP: *¿Perón cree realmente en la culminación del proceso? Después de elegir en marzo, ¿asumirán en mayo los que ganen?*

JP: Veo, el pensamiento último de Perón, yo le confieso que es un poco difícil de conocerlo. Pero, les diré lo que entendemos nosotros, los peronistas, tratando de interpretar el pensa-

miento de Perón lo más fielmente posible. Hay dudas. Duda Perón y, no nos engañemos, duda la mayoría del pueblo argentino.

Pero quiere que haya elecciones. Nosotros decimos que el país necesita un gobierno fuerte: que surja de la voluntad de la mayoría. Pero también de un proceso tan cristalino que le dé la suficiente autoridad moral como para poder tomar el poder.

PP: *De la sensación de que hay una afluencia masiva de ciudadanos hacia los partidos políticos. Existen varias versiones al respecto. La primera es el temor de la gente que la cuarta ficha vaya a los servicios de informaciones. La segunda es la falta de colaboración de los dirigentes gremiales, que podrían ser un canal fácil para una afiliación masiva.*

JP: Ni una cosa ni la otra. Pensar que en 1971 el peronismo pueda tener miedo de que una cuarta ficha vaya a cualquier servicio de informaciones, realmente es no conocer a los peronistas. En cuanto a la colaboración de los dirigentes gremiales, yo le diría que no tiene en este aspecto influencia, porque tenemos que ponernos en claro que la masa es una sola, la que en determinado momento concurre al sindicato y en otro a la Unidad Básica.

PP: *El aparato sindical ¿va a estimular las afiliaciones?*

JP: Me parece un error de parte de los compañeros sindicales no propiciarlas, si no se corre el riesgo de quedar fuera de la conducción del Partido.

PP: *¿Cómo es recibido el justicialismo dentro de las Fuerzas Armadas?*

JP: Ha habido una tarea para convencer a los oficiales que iban saliendo del Colegio Militar, que el peronismo era de lo más negativo. Sin embargo, yo creo que la revolución que se ha producido en otros sectores de la vida argentina en relación al peronismo, también se ha producido dentro de las Fuerzas Armadas. No viven en una isla. La mayoría de las FF.AA. ven en el peronismo lo que tienen que ver: una corriente nacional, que incluso nació en el Ejército. Perón, Mercante, el mayor Estrada.

PP: *Cuando se secuestró a Aramburu, usted dijo que no era obra de peronistas. A esta altura, los Montoneros, las FAP y las FAR, ¿no son peronistas? ¿Cómo se podrían integrar las formaciones especiales dentro del peronismo?*

JP: Mire. Hay cosas que ocurren —y que todavía ocurrirán, hasta que se llegue a la normalización del país— que son bastante confusas. Aventurar un juicio terminante sería irresponsable. Sé que hay hombres del peronismo que no creen en la salida electoral y que tienen derecho a no creer, como mucha gente de nuestro país y nuestro pueblo. Entonces, como yo lo hice en 1956, están en el camino de la insurrec-

ción. No sé si esos grupos pueden denominarse Montoneros, FAP, o cualquier otra sigla. No los conozco, sé que existen, hay comunicados, y realmente no sé si muchas veces responden a estos grupos. En este tipo de acciones no es una novedad que se producen, para acción psicológica, hechos de esa naturaleza, y después aparece una firma que no tiene nada que ver con el hecho.

PP: Parece que a Perón se le va a entregar el pasaporte. ¿Cuál sería la ventaja para él, mientras el Gobierno dice que no están dadas las condiciones para su regreso, por boca de Mor Roig, y extraoficialmente por Sánchez de Bustamante? ¿Y si queda en España como simple turista, no le retirarían la custodia, exponiéndolo a provocaciones?

JP: Hay niveles de conducción en el Gobierno y tenemos que atenarnos a ellos. Gnavi, por ejemplo, expresa con mucha claridad que no hay impedimentos para el retorno. Pero en la medida en que se incorpore a un proceso de pacificación. El mismo Lanuseca acaba de repetirlo en Lima. Son declaraciones mucho más representativas que las de Mor Roig, quien pudo estar expresando su mera opinión personal.

Naturalmente, esto no tiene asidero real mientras no se le entregue el pasaporte. También podría volver de otra manera, claro, con un pasaporte paraguayo, como el que tiene. Pero trata de no usarlo. El problema de la custodia: justamente Perón está deseando que le sea retirada. Quiere volver a moverse con absoluta libertad.

PP: En el diario de hoy se habla de candidaturas al premio Nobel. Una es Neruda y otra es Borges. Concretamente, ¿qué piensa de Borges?

JP: Quiero decirle, en primer lugar, que de Borges no he leído más que algunas cosas extractadas. No puedo abrir juicio sobre Borges escritor. Como ciudadano argentino, no merece mis respetos...

PP: ¿Y los sacerdotes del Tercer Mundo?

JP: Como en todos los órdenes, tiene que haber sacerdotes que estén realmente convencidos de la necesidad de revisar los viejos esquemas de la Iglesia. También, creo que puede haber algún curita que esté en otra cosa, y que se sirva del Tercer Mundo para esa otra cosa.

PP: ¿Cuál sería para usted el desencuentro de la Iglesia y el peronismo en 1955?

JP: Ya está superado. En ese desencuentro, el correr del tiempo le ha dado absoluta razón el peronismo. Muchos curas avanzados están en lo que el peronismo quería realizar: justicia social y no limosna.

PP: Pero no era por eso que la Iglesia se opuso en aquel momento... Después del fallecimiento de Evita, se dice

que algunas personas del entorno presidencial fueron las que provocaron el problema...

JP: Es evidente que a la jerarquía eclesiástica de entonces no le gustaba el sello que tomaba la justicia social. Ahora, que a eso pueda agregarse la conducta de ciertos hombres, no afecta la cuestión de fondo.

PP: ¿Qué hay en las denuncias de Ventura Mayoral sobre las condiciones en que fue entregado el cuerpo de Evita? Rodillas quebradas, pies doblados, un tajo en el pecho, falta del dedo anular izquierdo, falta de pelo en la nuca, nariz magullada... ¿Qué le ha dicho Perón en cuanto a eso? ¿Usted vio el cadáver...?

JP: Sí, este... Yo soy testigo firmante del acta de entrega. Ud. me va a disculpar, pero yo le voy a contestar de esta manera: el peronismo, a través de esta conducción, dejó de declamar por la devolución de los restos y por primera vez se puso a trabajar para lograr el esclarecimiento del hecho. Estoy convencido de que mucho de lo hecho por el peronismo favoreció que aparecieran y fueran devueltos. Ahí pongo punto. Quien tiene que hablar es el general Perón. No estoy de acuerdo con quienes quieren utilizar los restos para promoción personal, o para vaya a saber qué.

PP: Es innegable que Ud. es resistido por la mayoría de las corrientes internas del peronismo. Si es consciente



El seguro privado al servicio del Progreso Nacional

Acuda al respaldo tradicional de las Sociedades Anónimas Argentinas, creadoras del mercado nacional de Seguros.



Asociación Argentina de Compañías de Seguros

LAS REVELACIONES PELIGROSAS



Pasaporte: Que sí, que no.

de eso, ¿a qué lo atribuye?

JP: Sí, claro, ¿cómo no voy a ser consciente? Se dan varias circunstancias. Muchos de los que tuvieron oportunidad de hacer cosas en la conducción del movimiento tal vez no comprendan que los resultados de ahora son, en parte, producto de lo que ellos hicieron. Hemos ido recibiendo la antorcha. Yo le repetiría la frase de Marañón: *En España, los que triunfan tienen que pedir perdón.* No crean que soy jactancioso, pero hemos concretado cosas importantes: la institucionalización y organización del Movimiento en libertad. Logramos el cadáver, una fecha cierta de elecciones, el contacto entre Gobierno-FF.AA.-Perón; esto molesta a quienes piensan que teníamos que seguir declamando.

PP: Algunas versiones indican que usted es asiduo concurrente a la Embajada norteamericana.

JP: Ni conozco esa Embajada por dentro.

PP: ¿Están deterioradas sus relaciones con López Rega?

JP: Le confieso que no creo que esto sea importante. No he tenido problemas personales con él; por lo menos directamente. Que podamos disentir, es probable. Pero hay una diferencia. Yo soy Secretario General del Movimiento, él es secretario privado de Perón. Nuestros acuerdos o desacuerdos personales no influyen en la conducción. Además, no estamos enojados: la gente que ha concurrido a Madrid nos ha visto conversar.

PP: En definitiva, ¿qué le dijo Perón, Paladino?

JP: Perón me dijo que siguiera trabajando y que no me detuviera ante los ataques que pudiera sufrir, acordándose que en 1945 también se los hicieron a él. ⊕

Todavía no sabemos cómo se hizo el contacto. Pero de pronto, la posibilidad quedó abierta: un misterioso mensaje nos ofrecía reportear a uno de los jefes que protagonizaron la asonada del viernes 8. Y PRIMERA PLANA dudó.

La revista jamás compartió los objetivos de un proyecto militar que hubiese interrumpido el camino hacia el retorno del poder al pueblo. No entiende a quienes alientan la esperanza de transformar la República a través de paternalismos mesiánicos. Prefiere luchar por la justicia desde la democracia, antes que recibir los beneficios gratuitos de una dictadura equitativa. Y si bien participa de los recelos ciudadanos sobre el desembogue del proceso electoral, no quiere verlo frustrado por el engaño o el apresuramiento.

La independencia de PRIMERA PLANA no es alarde sino servicio. Creemos que nada se construye a partir del miedo, el silencio o la pasividad dócil. En la libertad de prensa, más que nuestro derecho, reivindicamos el de miles de argentinos que hoy pueden disfrutar de ella. Y tenemos fe en el gesto sincero de los que prometen mantenerla y respetarla.

No podríamos, entonces, sentirnos satisfechos si nos hubiéramos convertido en censores de la historia que la semana pasada ofreció el país. Fue una opción forzosa, a riesgo de no haber sido fieles a sí mismos. Aceptamos. El jueves, a las 21, el hombre de PRIMERA PLANA subía a un Chevrolet Super, color negro. Se ubicó en el asiento de atrás. Le pidieron que se dejara vender los ojos e inclinase la cabeza hacia el piso. Al cabo de una hora de marcha, comprendió que el coche entraba en un garaje. Condujeron al periodista diez pasos y sólo allí le quitaron la venda. Se hallaba en una mansión amplia, sobria, señorial. Enfrente suyo, de pie, un caballero magro y rubio, de mediana estatura, traje sport, le tendía su cédula con banderita azul y blanca en una punta. Sonrió y dijo: "Soy el teniente coronel Fernando Amadeo de Baldrich". Ciento ochenta minutos después se repetía el rito ambulatorio, en sentido inverso. PRIMERA PLANA había obtenido un documento periodístico excepcional. Esta es la mécula de lo conversado.

Antes del derrocamiento del general Levingston se va formando el concepto, dentro de la brigada de caballería blindada, que no era posible un nuevo cambio de Presidente. Llega a nosotros la opinión, no directa, de que el general Etcheverry Boneo, nuestro comandante, se ha manifestado en este sentido: no está dispuesto a permitir que se desplace un nuevo Presidente. Se precipitan los acontecimientos. Llega la noche del relevo del general Lanusse primero, y después la reacción de éste contra el general Levingston. Esto genera una gran conmoción en la brigada y la expectativa se centra en la idea, en el pensamiento, que sabíamos tenía nuestro comandante. Al día siguiente, sin embargo, tengo que explicar lo inexplicable.

Seis meses después, este movimiento, en cambio, ha sido de gente joven, sin compromisos. Los nombres que salieron a circulación —Gugliamelli, Reimundes, entre otros— responden a una campaña psicológica para desorientar a la opinión pública sobre nuestra cruzada en el sentido más puro de la connotación.

—Entonces, ¿no contactaron a esa gente?

—Yo, al menos, no. Es probable que el coronel Reimundes haya tenido contactos personales. Insisto, conmigo no. Usted sabe que él ocupó cargos importantes. Y entre nosotros existen vinculaciones de tipo personales, sociales, cultivadas a lo largo de nuestra carrera militar, lo que no significa identidad ideológica. Sin dejar de tener en cuenta que algunos, efectivamente, pudieran tener afinidad doctrinaria con él o con el general Gugliamelli.

—Llama la atención que ninguna otra guarnición se pronunció solidaria con ustedes...

—No le quepa duda: existían com-



Baldrich: "El 11 no se rindió nunca".

promisos. Si factores imponderables no hubiesen ocurrido, estábamos seguros de producir decisiones trascendentales.

—¿Cuáles fueron los contactos civiles?

—A nivel personal, solamente.

—¿Cuándo decidieron poner en marcha el movimiento?

—No puedo contestar con precisión. Pues siempre faltaron cinco centavos para el peso... Lamentamos no haber tomado las armas la noche del defenestramiento del general Levingston, indecisión que nos martilló, constante, recordando a Boabdil, a la caída de Granada: "¡Hijo, no llores como mujer, lo que no supiste defender como hombre!".

—¿Hubo razones para prescindir de Etcheverry Boneo?

—Pienso que tuvo la oportunidad hasta último momento y, gustosamente, habría sido aceptado.

—¿Quién hace estallar el movimiento?

—El que decide el día y la hora es el teniente coronel Díaz Loza, Comandante del Regimiento de Olavarría. Y al minuto me adhiero. Como estaba sobre aviso, a la mañana, me comunico con el coronel Manuel García, jefe de mi regimiento, que estaba en Buenos Aires. Lo entero de la novedad y le pido que baje urgente. Me responde que tiene una audiencia imposterizable, creo que era con el general Aguilar Pinedo, Jefe del Cuerpo I. Insisti: ¡Deje todo y venga! Idéntica respuesta recibe cuando se pone al habla con algunos capitanes. Llegó a las 17; dos horas antes había aterrizado el coronel Ramón Molina.

—¿Por qué se encontraba García en Buenos Aires?

—Tengo entendido que era por razones de traslados. Su designación como director del Liceo General Roca, después de haber comandado el 10 de Caballería, implicaba de hecho un paso atrás en su carrera. Otro tanto fue mi caso. Llevaba un año en el cargo y ya tenía subrogante: el teniente coronel Tors. Si bien no se me había dado nuevo destino, el pase era imminente. Aunque por reglamento me correspondían dos años. Según versiones, Díaz Loza corría el mismo albur, una vez que estos regimientos tuvieran sus nuevos jefes. Era obvio que Etcheverry Boneo sería, también, relevado. Si los cambios no se produjeron simultáneos fue, sin duda, para evitar que él se pusiera de nuestro lado, decididamente.

—Antes del lanzamiento, ¿se analizaron los pros y los contras?

—Le contesto con una sola cosa. En Tandil se había formado un equipo de combate blindado: con cañones, una sección del 8 de tanques, los tiradores blindados del 10, y obuses de artillería blindada, que apuntaban hacia la base de Tandil. Lo primero que hicimos fue incorporar este equipo trasla-

dándolo a Azul, operación que estuvo a cargo de José Pérez Brena, un capitán de lujo del Ejército Argentino. ¡Cómo no voy a lamentar esta derrota! De este modo, la base de Tandil quedó en plena libertad de decisión. Había un coordinador muy importante.

—¿Por qué se dijo que el jefe revolucionario era usted?

—Fue, en realidad, algo que me sorprendió. Puesto que la jefatura indiscutiblemente, fue del coronel García.

—¿Cómo queda integrado el «Estado Mayor»?

—Prefiero no hacer nombres; algunos de ellos después desaparecieron.

—¿Y cuando el general Mourgliez va a mediar?

—Se entrevista con los coroneles García y Molina. Yo llego justo —estas noches descansando: hacía como cinco noches que no descansaba— cuando García asegura que no habrá rendición, noticia que me llenó de alegría. No obstante, Mourgliez insiste. García mantiene su posición: "Ya he reflexionado, general —dice—, y estoy decidido a combatir". Serían las tres de la madrugada.

Entonces, el regimiento se alista. Los objetivos previstos son cumplidos. La radio comienza a emitir los comunicados. Se pone en marcha el operativo. Y los primeros carriers toman la ruta 51. Encabeza la columna con su regimiento, el teniente coronel Díaz Loza. Queda establecida la marcha. Pero cuál no sería mi sorpresa al advertir que la retaguardia pierde la disciplina de marcha. No nos explicamos las causas. Interrogación que se desvanece enseguida al enterarnos que el propio García ha reunido a los jefes de escuadrones, convenciéndolos para que depongan la actitud rebelde. Aduce que es imposible combatir. Que lo más sensato es rendirse. ¡No lo puedo creer! Observo que algunos escuadrones regresan. En medio de la ruta —recuerdo que había periodistas— hago señales indicándoles que continúen en marcha. Fue algo inolvidable. Los soldados contestaban con la mano graficando la v de la victoria y saludando militarmente. ¡Qué tropa magnífica la de nuestro Ejército! El coronel García, sin embargo, insiste en que se replieguen. Hay una reunión con él, los jefes de escuadrones y nosotros.

—¿Quiénes son «nosotros»?

—No importa quiénes. Lo cierto es que le enrostra a García que no puede hacer eso. Trato de convencerlo: "¡Usted no puede hacer esto, coronel! Si el 11 de Caballería está marchando, asimismo el escuadrón de ingenieros blindados... ¡Como lo vamos a detener, coronel! ¡Por favor! Es el mismo caso del médico que después de haberle hecho el taig al paciente, decide retirarse de la sala de operación. Lamentablemente, el tiempo que perdí reorganizando la columna fue aprovechado por él

ANTEOJOS RECETAS

Ray-Ban®

de
BAUSCH & LOMB

FUNDADA EN 1853

para convencer a los jefes. En sendos jeeps llegamos a la cabeza de la columna. Fue cuando Díaz Loza, enterado de la actitud del coronel, le dice: "Me considero desligado del compromiso de subordinación a usted". Yo acoto: "Seguiré con Díaz Loza. Dejo constancia que no abandono la causa ni el regimiento, en todo caso, éste me ha abandonado. Por tal motivo estoy dispuesto a sumarme a Díaz Loza, hermano de causa con el que yo desearía combatir como simple soldado".

Propongo a García una reunión de oficiales, que no acepta. Se percata —es seguro— de que al estar presentes los dos, el regimiento continuaría. Pero ya estaba todo desorganizado por su propio jefe. ¡Esto es tremendo! ¡Esto es tremendo! Si el 11 de Caballería ya estaba casi en Saladillo, donde había tomado posición en una arboleda, con gran espíritu de combate, enmascarados, pero eran ellos solos. Los ingenieros blindados regresaban respondiendo a las órdenes de García.

Desde ese momento quedo incorporado al 11 de Caballería, junto a un brillante oficial que también quería combatir con Díaz Loza. Ustedes podrán darse cuenta de que, por más entereza que tenía el jefe del 11, cuál sería su situación espiritual. Se lo había enviado a la punta y, de repente, le quitan el apoyo. La columna, al mando del coronel Colombo, se acercaba. Díaz Loza envía al mayor Lizarazu a tomar contacto con el jefe. Regresa con el coronel Colombo que, si bien era adversario, es uno de esos jefes serios que me gustaría tenerlo a mi lado. No es de esos teóricos sino soldado excelente, tal como lo es el otro jefe que llegó a repriminos: el coronel Gregorio Pomar. Si lo hubiéramos tenido a Pomar de nuestro lado, no le queda duda de que ganábamos. El jamás hubiese mandado para atrás.

Fui el único testigo del encuentro Díaz Loza-Colombo. "El 11 de Caballería de lanceros General Paz, uno de los regimientos que decidió la batalla de

Ituzaingó —le dice Díaz Loza a Colombo— jamás se ha rendido, y yo, mi coronel, no lo voy a rendir a ninguna tropa que tenga al frente." En un vocabulario estábamos los tres. Apelo a la caballerosidad del coronel Colombo para que ratifique o rectifique lo que les cuento. Díaz Loza le pide que se detenga en el lugar alcanzado —unos 40 kilómetros de ahí— para permitir que él pueda replegarse a fin de presentarse al general Echeverry Boneo, su jefe. Porque si continúa avanzando, su regimiento no se rendirá y combatirá, consecuentemente con su tradición de no entregarse a enemigos que tenga al frente. Propongo una tregua que, tácitamente, fue aceptada, pues esa columna no llegó. Y Díaz Loza, después de reunir a su gente, alistarse para la marcha y repartir mate, regresa. Así es que no hubo tal rendición.

El 11 contramarchó y se fue a su cuartel. Tampoco yo me rendí. No tenía compromiso con nadie, puesto que mi regimiento se rindió con su jefe a la cabeza. Estaba como simple soldado a las órdenes de Díaz Loza. Rechazo categóricamente ese pretendido cargo que me endilgan y asumo la responsabilidad. Salvando las distancias, yo pregunto: "Juan Lavalle cuando perdió una batalla, ¿se iba a presentar a Rosas?"

—¿Estaban vinculados al padre Meinvielle?

—¡Qué se yo! Lo han metido en este baile. Si bien lo conozco, hace años que no lo veo. Además, tengo entendido que está muy viejito.

—¿Ustedes son fascistas?

—Antes, en nuestro país, cuando alguien bregaba por la justicia social le decían que era comunista. Después, para desprestigiar a quienes no les cabía el rótulo de comunistas, eran fascistas. Son términos que están muy gastados... Somos nacionalistas en el mejor sentido de la palabra. De ninguna manera podemos ser fascistas. Estamos en la línea de Rosas y los caudillos federales.

—¿A qué atribuye la unánime adhesión de las fuerzas vivas del país con el Gobierno?

—Constituye una actitud coherente de quienes forman parte del establishment.

—¿Pensaban dar elecciones o perpetuarse en el poder?

—¡De ninguna manera! Cumplido el proceso revolucionario llamaríamos a elecciones limpias, sin trampas ni proscripciones.

—¿Quién iba a ser el Presidente, si triunfaban?

—Convocaríamos a generales de reconocida trayectoria nacionalista que quisieran ponerse al servicio del país, y de ellos saldría el Presidente. ⊕

CARTAS CAMARADAS

Antes de concretarse la entrevista, el teniente coronel de Baldrich había hecho llegar a PRIMERA PLANA una misiva, ológrafa. "Apelando a la notoria independencia política de su revista y a fin de dejar claramente establecidos algunos hechos correspondientes a los sucesos de los días 8 y 9 de octubre", solicitaba en ella la publicación de una carta suya, dirigida a los oficiales, suboficiales y soldados del Regimiento 10 de Caballería Blindada.

"En medio del infortunio de esta aparente derrota", les expresa su "orgullo de haberlos comandado", ya que "ni uno solo defeccionó"; pues estaban armados espiritualmente para luchar y superar la acción psicológica que sabíamos se lanzaría", lo que no esperaban —se queja— era "la traición de los que creíamos eran nuestros hermanos de causa". Reitera luego las afirmaciones que —con mayor extensión— expone él mismo en el reportaje aquí publicado: fue el jefe del Regimiento quien decidió rendirse; el teniente coronel de Baldrich prosiguió luchando junto a Díaz Loza; la unidad de este último sólo se entregó al Comandante de su Brigada, sin capitular ante las fuerzas del coronel Colombo, "a cuyo testimonio caballeresco apelo, ya que fui el único testigo". Además de explicitar su homenaje al teniente coronel Díaz Loza ("bravo jefe y querido camarada" que "reditó el verdadero espíritu de nuestros grandes soldados") formula su intención de continuar bregando por "la causa de la liberación de la Patria y del Pueblo". Y se despide: "Los abrazo con toda emoción".

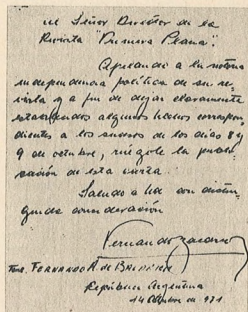
Por su parte, también el coronel Ramón Molina envió a PRIMERA PLANA otro largo documento, donde justifica en términos parecidos el conato revolucionario de Azul, "a pesar del descrédito en que han caído en nuestro país las declaraciones públicas, ya sea por la falta de sinceridad de sus autores o por la sobreabundancia de palabras a la hora de los hechos".

Assumiendo la responsabilidad que le corresponde "por ser el más antiguo de los oficiales comprometidos en el lugar", niega enfáticamente que "viejos y despreciables tintes totalitarios" hayan coloreado al grupo. A su juicio, éste se debe a un "estado de rebelión" que existiría ya en el país. "Estado —escribió— que se expresa con singular violencia en la juventud, la que viene constituyéndose en el único fren-

te aguiro de rechazo al sistema, impulsada por ideales de verdad, libertad y justicia que parecen no tener cabida en la organización social que soportamos".

Según Molina, "una nación descreída, apática y resignada, es fácil presa del enemigo". A tal imagen, contraponen la declaración de fe que habría inspirado a su movimiento:

"Creemos indispensable la conciliación nacional con autenticidad y sin trampas, como paso previo al proceso político que restituya la soberanía al pueblo, pero fundada en la rectificación de rumbos y en la solvencia moral de sus ejecutores, y que en nada se parezca a este supuesto "gran acuerdo".



"Creemos en la Revolución que asegure un permanente mejoramiento y progreso de las condiciones de vida, facilitándole al hombre el camino de su liberación, frente a las necesidades y determinismos que le imponen la naturaleza, la sociedad, el Estado y la historia. Que rechace la corrupción y restablezca la moral cristiana, que fue forjadora de la conducta de nuestros padres y base de la salud de nuestro pueblo. Sin pretender imponer confesión alguna desde el Gobierno, ya que nos reconocemos católicos de Iglesia, sí, pero no de sacristía. Una revolución que nos devuelva el estilo de vida que practicaron los que realmente hicieron el país, dentro de un marco institucional entroncado en nuestras tradiciones jurídicas originarias. Una Revolución que reafirme nuestro carácter republicano, representativo y federal."

Asimismo, coincide en atribuir su derrota a la actitud de otros dos jefes participes en el complot, que los habrían abandonado. ⊕

CURAS

**UN PRESO
INSOLITO**

Al día siguiente de la fracasada intentona de Azul, fue detenido el sexagenario sacerdote Julio Ramón Meinvielle, 66. El procedimiento, a cargo de personal de Coordinación Federal, respondió a órdenes de la Presidencia. A disposición del Poder Ejecutivo, fue trasladado a la Cárcel de Villa Devoto. Se lo alojó en la enfermería, en compañía del secretario legal y técnico del Gobierno Onganía: Roberto Bobby Roth.

Después de cuatro días de reclusión, llegó a su conocimiento que se lo acusaba de haber estado en Azul durante los sucesos del 8 y 9 de octubre. Muy fácil resultó para Meinvielle demostrar la falsedad de la impugnación. En idéntica circunstancia y, por los mismos motivos, Roth no gozó —en cambio— de la gracia concedida al clérigo nacionalista.

Envuelto en su larga sotana y con las gafas caladas bajo su extensa calvicie, el ex editor-director y redactor de diversas publicaciones: *Balcón*, *Nuestro Tiempo*, *Presencia*, *Diálogo* y autor de numerosos libros antiprogresistas, desde *El judío*, *De Lammenais a Maritain* hasta *De la Cábalá al Progresismo*, corrió la misma suerte que en los últimos tiempos parecía ser monopolio de las curas del Tercer Mundo. "Tan arbitraria fue esta detención como la nuestra", aseguraba a PRIMERA PLANA el tercermundista Carlos Mugica, quien intentó, el último jueves, visitarlo en la cárcel. El arzobispo coadjutor de Buenos Aires, Juan Carlos Aramburu, tuvo más fortuna. Una hora antes de concretarse la presencia del prelado en la celda, Meinvielle ya había sido notificado de su traslado para prestar declaración en la Superintendencia de Seguridad. El día an-



Meinvielle: ¡Vede retro, sinarquial!

BOLETÍN

**EN EL "GRAN PARTIDO"
EL UNICO QUE JUEGA ES EL ARBITRO**

Logo de 72 horas de penales... (The text is small and partially illegible, but appears to be a sub-header or introductory text for the 'GRAN PARTIDO' section.)

FOR LO TANTO, CORRESPONDE PREGUNTARSE:

¿Está preso por haber sido protagonista de la Revolución de los Oficiales? ¿Está preso por haber sido protagonista de la Revolución de los Oficiales? (The text is very small and repetitive, likely a list of questions or a very small article.)

**DIEGO MUNIZ BARRETO - CARLOS MANUEL ACURA
AUGUSTO BENICE PIRES - MARIANO CASTRA**

Roth: Los hermanos sean unidos.

terio, el doctor Juan Carlos Coria interpuso un recurso de *habeas corpus* en el juzgado de sentencia a cargo de Jorge Gabastou. También los medios eclesiásticos comenzaron a movilizarse.

Ordenado sacerdote sobre el filo de la revolución uriburista (1930), Meinvielle se transformó desde sus primeros años, siendo párroco de Versalles, en una de las mentes esclarecidas del nacionalismo católico argentino. Desarrolló una intensa actividad proselitista en los medios universitarios, y por sus revistas, pensionados y ateneos desfilaron personalidades de relevancia en el panorama político: desde Mariano Gromdona y Arnaldo Musich hasta Leopoldo Pérez Gaudio y Santiago de Estrada. En los últimos tiempos, Meinvielle vivía recluido en su capellanía de la Casa de Ejercicios, un edificio colonial de Salta e Independencia. Allí lo detuvo la Policía y al mismo lugar retornó, ya libre, la tarde del jueves 14. Abrió, como todas las noches, un diario vespertino y se enteró de que el Obispo de Concepción (Tucumán), Juan Carlos Ferro, entregó a los agricultores 2.200 hectáreas de tierra pertenecientes a la Iglesia por cédulas reales; al mismo tiempo elevaba al contador Ricardo Entena, director nacional del azúcar, un estudio que le había sido solicitado sobre la futura ley azucarera. En el documento, el Obispo tucumano, luego de diversas consideraciones técnicas, propicia la paulatina participación de empleados y obreros en el manejo de los ingenios cañeros.

"Yo ya tuve participación en este grotesco cañaveral. Toda una patraña de la sinarquía internacional", sentenció el padre Julio. ⊕

DIENTES DE CONTACTO

DIENTES DE CONTACTO

DIENTES DE CONTACTO

Sí. Están. Existen.

Y en la Argentina los presenta **DENCO S.A.C.I.F.** Son la solución integral a su problema **ESTETICO DENTAL**, sin ninguna molestia.

Absolutamente a su alcance. **DIENTES DE CONTACTO** aplicados sobre su dentadura y olvidese de sus dientes rotos, manchados, desviados, separados, torcidos, pequeños, etc.

Estamos a su disposición y a la consideración de los profesionales, para informes y demostraciones sin compromiso.

¡Llámenos al 35-1483, consideraremos su problema con absoluta reserva.



DIENTES DE CONTACTO

DENCO S.A.C.I.F. e.f
Corrientes 1257 - 5º Piso
Tel. 35-1483

Pat. ALEMANIA - JAPON - EE.UU. - SUIZA
INGLATERRA - FRANCIA - ITALIA - ESPAÑA
BRASIL - VENEZUELA

EL BATACAZO DE LANUSSE

Hace dos viernes, después de la prolija barrida que liquidó los sueños de un pequeño grupo de oficiales nacionalistas, el Presidente Lanusse se decidió a pasar a la ofensiva en materia de política económica, un flanco que en los últimos tiempos había permanecido especialmente descuidado. Rápidamente, pues, despidió a Juan Quilici y se sumergió en la búsqueda de su sucesor en el comando del Ministerio de Hacienda y Finanzas. No tardó mucho en encontrarlo, sólo que al dar a conocer su nombre provocó el más descomunal estado de desorientación que hayan experimentado alguna vez sus aliados civiles. El contador Cayetano Antonio Licciardo, un funcionario de carrera, de 48 años, echó por tierra las esperanzas de los economistas agrupados en *La Hora del Pueblo*.

¿A qué se debió la decisión presidencial? Tras la entrevista celebrada con los radicales Tróccoli y Concepción y los peronistas Ares y Gómez Morales, se pensó que Lanusse terminaría por acatar los consejos de los partidos. Lo que todavía estaba en discusión era si la puesta en marcha de un plan económico de emergencia requería necesariamente figuras de primera línea, comprometidas con los dirigentes políticos previos a 1966, o podía ser ejecutado por un equipo más o menos desconocido y —por eso mismo— poco deteriorado. Al parecer, se pasó por alto un punto crucial: las dudas de Lanusse se remontaban a la elección de una estrategia económica, no a la de una táctica para implementarla. De modo que cuando el Comandante en Jefe del Ejército se inclinó por el esquema que va ha adquirido fama bajo el nombre de *liberalismo popular*, sus aliados debieron congelar la sonrisa.

No era para menos. Los nombres de Licciardo y Brignone —este último titular del Banco Central— suponen una ideología diametralmente opuesta al populismo preconizado desde el llano. Se sabe que el primero es un eficaz artesano en la confección de presupuestos equilibrados, cosa a la que se dedicó *full-time* entre 1966 y 1970; el segundo, por su parte, es un liberal re-

calcitrante, quizá más cauto que su antecesor Ricardo Grüneisen, pero no menos ortodoxo. Juntos, los nuevos funcionarios gubernamentales han precipitado un cambio rotundo en las relaciones de fuerza. Aún cuando Lanusse opte por un Ministro de Industria proteccionista —se ha descartado casi totalmente la incorporación al Gabinete de Bernardo Loitegui, ex titular de Obras Públicas durante la administración de Onganía—, no podrá borrar la imagen de que los ambiciosos planes de transformación estructural que en otros tiempos se le adjudicaron han sido definitivamente sepultados.

Una vez comprobado esto, muchos medios periodísticos creyeron descubrir la resurrección de Adalbert Krieger Vasena a través de Licciardo. Falso: ocurre que Lanusse ha decidido poner la casa en orden, para lo cual necesita dejar a un costado cualquier utopía renovadora y echar a andar un programa que atempere la tasa de inflación, racionalice el presupuesto y active el mercado financiero sin caer en una política recesiva. Su modelo no es el de Krieger —muy poco ortodoxo, por cierto—, sino el que aplicó José Alfredo Martínez de Hoz en 1963. La crisis es equiparable a la de 1962 y el objetivo consiste en *guidizar* el gabinete económico. Si todo va bien, a mediados del año que viene podrá intro-

ducir algunos cambios, tan moderados y provisorios como para que no comprometan la salida electoral pero acrecienten sustancialmente su capital político. Para una estrategia de plazo fijo —como es la de las elecciones— el nacional-populismo representa una empresa excesivamente riesgosa.

Interin, las tareas del *staff* económico serán arduas. Por un lado, el déficit del presupuesto para 1971 amenaza llegar a 400.000 millones de pesos viejos, una cifra que indica el grado de descontrol que debe enfrentar la Tesorería. Por si fuera poco, la emisión de bonos externos ha fracasado estrepitosamente, lo mismo que los títulos para Inversión y Desarrollo. ¿De dónde sacar recursos, entonces? Si para algo debiera servir un gabinete moderado, es para negociar eficientemente con los bancos internacionales. Hasta ahora, sin embargo nada logró éxito. Una operación por 100 millones de dólares que estuvo a punto de concretarse con entidades financieras norteamericanas y europeas quedó sin efecto la última semana. Razón: los banqueros pretendían que esa suma no fuera usada sino sólo contabilizada como reserva depositada en el exterior.

Por si fuera poco, la balanza comercial permanece en el cono de sombra. Para los primeros nueve meses, el desequilibrio sobrepasa los 125 millones de dólares. Reponerlos, supone mantener las prohibiciones a importar. En las actuales condiciones —no obstante— el remedio puede ser peor que la enfermedad. Por lo pronto, una cosa es segura: la actividad económica durante el verano de 1972 sufrirá los efectos de la medida, que solucionará el déficit de divisas en ese rubro pero aumenta las posibilidades de una recesión. Por si en ese punto los empresarios comienzan a desgastarse, el Gobierno guarda una carta en la manga: el Consejo Económico y Social, una vieja aspiración participacionista que, sin embargo, quizá se torne contra-producto en épocas casi caóticas. ⊕



Licciardo-Brignone: Limpiar la casa para la fiesta.



Di Rocco: Una esperanza.

LAS FANTASIAS DE NOVIEMBRE

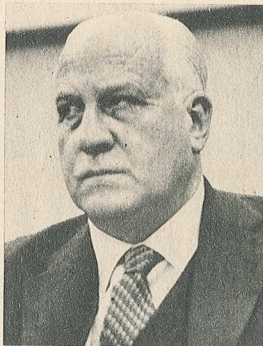
Algunas cartas llegan a nombre de Luis Firpo Miró, presidente de la entidad. Otras no tienen destinatario fijo. Apenas constituyen, en cualquier caso, simples estallidos de protesta de los productores: "Estamos acostumbrándonos a vivir con la veda como si fuera tan necesaria como el aire, o el agua. Hemos perdido la capacidad de reaccionar", decía una de ellas, no la más violenta ni la más desesperanzada. En general, los mensajes que envían los hombres de campo reflejan el temor de que el ciclo de bonanza en los precios haya terminado. De ser así, nadie ignora lo que viene. Durante los últimos treinta años, las crisis se han ido haciendo cada vez más agudas. A la larga, eso terminó por conformar una conducta empresaria: los productores no se atreven a invertir cuando hay alzas de precios; han experimentado, en carne propia, la ausencia de un mercado estable.

Mientras tanto, Antonio Di Rocco, titular de Agricultura y Ganadería, ex dirigente de la Federación Agraria Argentina, multiplica sus esfuerzos para terminar con la veda. Hace diez días, dispuso nuevas desgravaciones para los novillos de 400 a 460 kilos de peso, a las que se sumó otra de corto plazo para los animales de hasta 400 kilos. El lunes, el Ministro completó su ofensiva alentando a los productores "a activar los envíos para lograr la rápida normalización del mercado". Según parece, Di Rocco tiene la esperanza de que el mes de noviembre le sea propicio en ese sentido.

¿En qué funda su precipitado optimismo? Por un lado, es cierto que las restricciones aplicadas al consumo in-

terno incrementaron los saldos exportables del país. Sin embargo, es obvio que los productores no se hicieron eco de la medida y contuvieron los envíos de ganado. Así, al tiempo que las cabezas arribadas a Liniers eran insuficientes, el precio de los sustitutos ascendía a gran velocidad. Ahora, a punto de completarse el primer mes de la primavera, los ganaderos han tenido tiempo de acumular stocks, por lo que la oferta puede recuperar su antigua salud. No obstante, hasta que eso no ocurra, la comercialización de la carne seguirá efectuándose a los valores fijados por el Gobierno o aun levemente superiores. En este punto, toda la fiscalización que pueda ejercerse desde el Estado no pasa de ser una formalidad.

De todas maneras, en otras cuestiones no le va tan mal al Ministro. La segunda evaluación oficial del área sembrada de trigo ha arrojado un incremento de 11 por ciento con respecto a 1970. La superficie cubierta sería de más de 4.650.000 hectáreas, correspondiéndole el 60 por ciento a la provincia de Buenos Aires. Si todo sigue así, el cereal jugará un papel preponderante en la recuperación del comercio exterior. Precisamente en noviembre —mes en el que Di Rocco deposita lo mejor de sus sueños— las exportaciones de trigo podrían crecer aceleradamente hasta cerrar, o poco menos, la enorme brecha abierta en la balanza. Así, el titular de Agricultura y Ganadería cubre sus espaldas. Por un lado, planea la normalización del mercado de la carne; por otro, juega algunas de sus cartas a una formidable producción de trigo. Por ambos caminos, Di Rocco puede dar por cumplida una de las misiones que se le encomendaron al llegar al Ministerio: el restablecimiento de un adecuado nivel de exportaciones. Es posible, sin embargo, que el éxito se logre a costa de sus antiguos amigos del llano. ⊕



Firpo Miró: Una veda eterna.

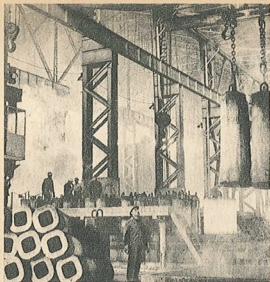
"Cumplidos ocho meses del año, la situación coyuntural del país puede ser calificada como crítica", lapida el último parte del FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas). Los motivos de la crisis: "No sólo la carencia de un plan articulado y consistente para el corto plazo, sino también la falta de un grado razonable de coordinación entre los distintos organismos responsables de la conducción económica". El sayo no resulta holgado, por cierto. Schumpeter se horrorizaría con la actual falta de condiciones para asumir los riesgos que supone invertir.

La vacilación gubernamental en la adopción de medidas efectivas en las áreas fiscal, de ingresos y comercio exterior, la inclinación a instrumentar controles directos en su reemplazo explicarían la retracción de las expectativas empresarias. "El Gobierno —comenta FIEL— parece trabajar con la hipótesis de que el proceso inflacionario que experimenta el país es básicamente un problema de costos e ingresos y que, por lo tanto, una política monetaria restrictiva sólo agravaría la situación de estancamiento o recesión y desempleo, sin contener el avance generalizado de los precios."

Lo cierto es que el proceso inflacionario está fuera del control oficial y que el ritmo de inflación se acelera. Los precios mayoristas y los índices de costo de vida se incrementan a un ritmo del 40 por ciento anual; sin embargo, no se ha definido nada parecido a una política de ingresos. Además, la evolución de los medios de pago ha decrecido en términos reales en un 17 por ciento en los últimos doce meses. Dentro de este proceso, el sector externo ha venido actuando como fuerte factor de absorción; el sector bancario, en tanto, ha generado un aumento nominal de 54 por ciento en los medios de pago que origina.

El clima de inversiones suspendidas tiene su exacto reflejo en los mercados bursátiles, que muestran también la baja aceptación, que hasta el momento impera entre los ahorristas, de la última emisión de bonos nacionales para inversión y desarrollo, pese a las cláusulas de reajuste.

No obstante, las cifras globales de algunos sectores productivos —siderurgia, automotriz, tractores, cemento— señalan crecimientos. Pero estas industrias han crecido más rápidamente que el PBI en los seis primeros meses del año, de manera que esos aumentos no pueden tomarse como indicadores de la industria en general y menos aún de toda la economía. ⊕



Planta: Más de lo mejor.

EMPRESAS *

¿QUE ES DALMINE SIDERCA?

En agosto de 1948 se crea la Sociedad SAFTA SRL (Sociedad Argentina Fabricación Tubos de Acero) para la instalación de una planta de laminado de tubos de acero sin costura para usos petroleros, en la Ciudad de Campana (Pcia. de Buenos Aires).

En junio de 1949 el P.E. autorizó la constitución de DALMINE SAFTA SA, a la que se transfirieron los derechos otorgados a SAFTA. En 1962, Siderurgia Campana SA comienza a producir acero en su acería instalada junto a la planta de DALMINE SAFTA y en 1963 se efectúa la fusión de ambas empresas, resultando así DALMINE SIDERCA SAIC.

DALMINE SAFTA inició su producción de tubos el 16 de setiembre de 1954, fabricando en el ejercicio 1954/55 20.027 toneladas de tubos. Diecisiete años después la producción total se eleva a 1.435.000 toneladas de tubos de acero sin costura y a 1.500.000 toneladas de acero.

Otro hecho importante: la empresa tiene una tendencia permanente a aumentar la proporción de tubos de alta calidad en el total producido. La política de integración de la fábrica, de aumento del volumen de la producción y de cada vez mejores productos, como así de renovación de equipos con un criterio de obsolescencia, ha hecho hoy que la planta de DALMINE SIDERCA se halle entre las más modernas y de mejor productividad del mundo.

Los fondos para las cuantiosas inversiones que esa modalidad ha requerido se han originado en buena parte en la política de dividendos de la empresa. ⊖

DICHOS Y HECHOS

En el transcurso de una reunión realizada en los salones de Agencia Río de la Plata SRL, se anunció la concreción de un convenio entre esa agencia e Intermares Ltda., de San Pablo, para iniciar un importante programa turístico al Brasil, sobre la base de visitas a la isla de Guaruyá, contándose para esta operación con el patrocinio de Cruzeiro do Sul.

Se hizo presente un importante núcleo de agentes de viajes locales, así como representantes de las compañías transportadoras, a quienes se explicaron las características de la operación y los programas básicos disponibles, que comprenden 7 alternativas tipo para viajes de diez días a la isla de Guaruyá y la ciudad de San Pablo. Los programas prevén todas las variantes de viaje (automóvil, ómnibus, barco y avión) y diversas categorías de alojamiento, con un valor mínimo de 171 dólares, viaje y estadía incluidos.

La agencia Río de la Plata actuará como mayorista exclusivamente, es decir que no competirá con los agentes en la venta al público. Se limitará a vender a los agentes.

* * *

En la Bial del Diseño del Acero 1970-71, realizada en Nueva York recientemente, bajo el auspicio del Instituto Americano del Hierro y del Acero, John Deere recibió una importante distinción.

Más de 1.000 participantes, agrupados en 14 categorías según productos, construcciones o arte, pugnarán por lograr alguno de los 24 premios y 55 menciones que entregó el jurado, destacando así a diseñadores industriales, arquitectos, ingenieros y artistas

"por una imaginativa utilización del acero".

El primer premio a la mejor ingeniería para equipos agrícolas recayó en el departamento de ingeniería de productos de la planta de John Deere de East Moline, por su Cosechadora 7700. Una nueva máquina de modernas características y diseño de avanzada.

* * *

Un servicio realmente interesante, la organización TIM de servicios de salud, ha presentado su plan 1987. Este plan ofrece servicios asistenciales integrales a cargo del equipo médico de TIM por 15 años, es decir, hasta 1987. Quienes adquieran el plan tendrán garantía de todo el equipo médico, de gozar de una cobertura quirúrgica que involucrará a toda una familia durante 15 años y simplemente con el pago de las cuotas.

* * *

La Regie Nationale des Usines Renault acaba de presentar en el Salón del Automóvil de París dos nuevos vehículos, el Renault 15 y el Renault 17; son coches tipo deportivo. Poseen cuatro asientos, un baúl de fácil acceso debido a la tercera puerta.

La carrocería del Renault 15 se inspira en la del modelo 12 que desde abril se fabrica en la Argentina. Es una berlina de dos puertas que se ofrece en dos tipos de motor. El Renault 17 se fabrica en dos versiones de carrocería, siendo una de ellas cupé, de líneas claramente deportivas, con ventanillas laterales cortadas y con un espacio interior amplio. La segunda variante es el modelo descapotable, dotado de tela impermeabilizada y protegida contra el frío con un plástico estratificado. ⊖



Realmente deportivo.



Más cómodo que hace 25 años.

VIENE HACE 25 AÑOS

El veintitrés de setiembre, Iberia Líneas Aéreas Internacionales de España, cumplió su vigésimo quinto aniversario de servicios a Sudamérica. En el acto celebratorio se recordó el vuelo inicial realizado en un Douglas DC-4 comandado por los pilotos José M. Ansaldo, Teodosio Pombo y Fernando Martínez Gallardo.

Inauguraba así su servicio regular de pasajeros Madrid-Buenos Aires, con escalas en Las Palmas, Natal y Montevideo. Esta ruta fue modificada posteriormente con escalas en Villa Cisneros, Natal y Montevideo y más tarde Isla de la Sal, Río de Janeiro y Montevideo.

Desde 1946 Iberia ha incrementado notablemente su frecuencia de vuelo a nuestro continente, a la par que ha ampliado su flota hasta alcanzar el nivel internacional que la caracteriza tanto en equipo como en servicios de tierra y a bordo.

Con motivo de este aniversario, los representantes de Iberia en Buenos Aires han programado más actos que serán presididos por Jesús Romeo Gorria, presidente del Consejo de Administración de la empresa española de aviación comercial.

La sociedad, cuyo origen se remonta al año 1920, en que se estableció el servicio entre Sevilla y Larache, inició su explotación comercial en el año 1927 con la línea Madrid-Barcelona. Después de varios incidentes y finalizada la guerra civil, quedó constituida Iberia, autorizada por una ley del 7 de junio de 1940. ⊕

... & CIA.

¿QUO VADIS CITROËN?

Con el auspicio de la Secretaría de Turismo de la Nación y la colaboración de importantes empresas locales se realizará la primera gran travesía Ci-

troën. La excursión comenzará el 31 de enero del 72 para terminar el 27 de febrero. Se ha propuesto un recorrido extenso y variado a través de más de 10.000 kilómetros.

La caravana podrá ser integrada únicamente por modelos Citroën (2 CV, 3 CV, Furgoneta, AMI 8 y Mehari) fabricados en el país o en el extranjero. Se ha estipulado que la tripulación de cada coche no puede superar las cuatro personas. Para quienes logren el primer puesto, Citroën Argentina ha instituido como premios un AMI 8, un Mehari, un 2 CV y un 3 CV cero kilómetro.

* * *

San Isidro Refrescos SA (SIRSA) fabricantes de Coca-Cola del partido bonaerense del mismo nombre, acaba de celebrar su décimo aniversario con dos actos realizados en su planta. SIRSA fue constituida el 10 de agosto de 1961, y el primero de setiembre del mismo año, bajo la gerencia del señor Oscar R. Castell, puso en funcionamiento sus primeras líneas de embotellado.

● El primero de octubre Transportes Aéreos Portugueses TAP entregó a la señora María Silvestre un pergamino y una bandeja de plata al ser reconocida como la más antigua residente portuguesa en la Argentina. La señora Silvestre, nacida en la provincia de Algarve en 1875, llegó a la Argentina en 1885 para radicarse definitivamente en la ciudad de La Plata en 1896.

● Celulosa Argentina inauguró el 7 de octubre un nuevo sector de operaciones denominado Centro de Servicios de Mercado. Esta entidad debe accionar como nexo o canal de comunicación entre todas y cada una de las áreas productivas de la empresa y el mercado. Como misiones específicas tendrá las de informar técnicamente acerca de productos, colaborar con impresores y agencias de publicidad y experimentar nuevos usos y aplicaciones de los productos.

● PROINCO, una de las más modernas y tecnificadas plantas industriales de



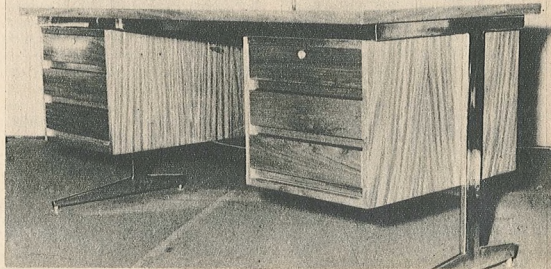
Silvestre: ¿Cuántos años dijo?

Latinoamérica, ha lanzado al mercado una nueva línea de escritorios que, por sus diseños funcionales, representan la mejor solución para oficinas y modernas empresas.

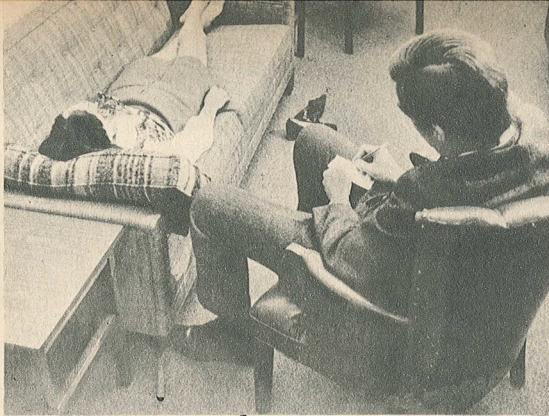
● El Banco Federal Argentino, fruto de la unión de 41 bancos del interior del país, acaba de crear un nuevo instrumento de pago de interesantes características. Se trata de un cheque de viajero de circulación interna, acreditable en las casas bancarias de todo el país.

● Fue inaugurado en Bahía Blanca el nuevo edificio de la sucursal del Banco Nacional de Desarrollo. Presidió la ceremonia el titular de la institución, ingeniero Roberto Apfelbaum, quien con la mayoría de los integrantes del directorio mantuvo contactos con representantes del sector empresario y gremial de la ciudad.

● En su última reunión los directores de MOTAR, primera cadena argentina de moteles, adoptaron importantes resoluciones para el futuro de la empresa. En la primera de estas resoluciones se consideró la posibilidad de inaugurar en los primeros días de diciembre una parte de la Posta de Arroyitos del Chocón, provincia de Neuquén. ⊕



PROINCO: Algo moderno.



VIDA MODERNA

LA JERGA DEL DIVAN

“**E**n la medida en que yo me proyectaba hacia lo que realizo, de alguna manera transfiero mis vivencias. Es, sin duda, una actitud gratificante. Soy una liberada; rechazo las represiones. No hay nada peor que las cosas tipo castrantes.” Realmente, era una gorda con plata que, tres veces por semana, se acostaba en el diván de un psicoanalista. Allí desparramaba sus fofos ciento tres kilos atiborrados de masitas con crema, para intentar la cura de su gula. Alguien le había dicho: “Vos descargás tu angustia en tu hambre eterna; parecería que, en lugar de comer, romperías la comida. Frente a una mesa perpetrás siempre un acto agresivo. ¿Por qué no vas a ver a un buen psicoanalista?”.

Fue. Tendida en el diván, se entregaba simbólicamente, porque, al fin, no era una pieza apetecible. Con sus párpados entornados, lo único que veía era un mar de pastas y de dulces, que parecía brotarle hasta por los oídos. En un mes aumentó tres kilos. Salía del diván convencida de que sólo debía comer ensaladas. A escondidas, detrás de un gigantesco biombo chino, se-

guía comiendo. Gastronómicamente, estaba realizada. Además, había pulido su léxico: hablaba en catálogo. Sus palabras tenían una clara inspiración landrunesca: decía colorado en lugar de rojo, cuarto por pieza, vista por película; no veraneaba en Punta del Este, sino en Punta, y sus pesados bailes de plantigrado los comecía en *Mau*, nunca en *Mau Mau*. No vivía, precisamente, en Barracas: su piso se alzaba en Charcas y Libertad. Ya era dueña de un status, además de treinta casas de departamentos y de una cuenta corriente en la confitería *Los Dos Chinos*.

Entrevistar a un psicoanalista tiene un riesgo previsible: el de quedarse desnudo, espiritualmente. Detectan ese laberinto, ese mate llamado cerebro. Juegan con él, lo mezclan, lo aderezan y, finalmente, tratan de espolvorearle un condimento básico: normalidad. Frente al periodismo, casi todos muestran irreprimible desconfianza. Uno de ellos —pidió silencio su nombre— dijo: “Mire, yo no creo que sea un tipo cargable; pienso, inclusive, que hasta soy bueno. Además, siento pasión por lo que hago. Tengo problemas, como

todos. No se olvide de que no hay nadie que no tenga una pata renga”.

Santiago Korin, 33, casado, dos hijos, psicoanalista especializado en adolescentes, intentó desentrañar esa madeja de palabras que pretenden trepar hacia un nivel superior y que, concretamente, detonan en la barrera de lo cursi, de lo forzado, de lo antiartificial. Son los famosos latiguillos recitados para ejecutivos, para un mundo dinámico que no quiere mezclarse con otro mundo —tan o más dinámico que el de ellos—, infinitamente menos remunerativo: el de los masificados.

“La jerga —aclaró Korin, un conversador brillante— se construye a dos puntas, y tanto el psicoanalista como el paciente la vamos alimentando. Por lo tanto, no se trata de burlarnos de nuestros pacientes, sino de reírnos, junto con ellos, de un idioma que dejó de ser instrumento nuestro para pasar a incorporarse a nosotros mismos. Hay una jerga para los de afuera: su intención es la de que todos sepan que el que la usa se psicoanaliza. Hay otra para los de adentro: la emplea quien quiere enterar que pertenece a uno del mismo grupo. Una tercera para congraciarse con el psicoanalista. Una cuarta, que es usada por los que no se analizan y pretenden hacer creer, a los que se analizan, que forman una tropilla del mismo pelo. Finalmente, una quinta, utilizada como sistema defensivo contra las emociones íntimas, el barrio de origen, la familia de los padres y abuelos y su dilecto.”

Para Korin, la jerga de los adolescentes es lo más auténtico de la personalidad, mientras que un adulto, usando el vocabulario del analista, se comunica de un modo más artificial y sofisticado. “Si no se idealiza —sostiene Korin—, no hay jerga. Con los más jóvenes se organiza un código, deformando palabras. Yo sostuve este diálogo:

“Paciente: «¿Cómo estrá?»

“Analista: «Trien, tracias».

“P: «Me trusta que me lleven la toilette».

“A: «Ah, trueno».

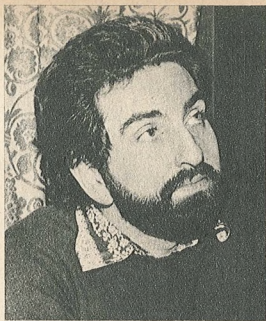
“En un grupo terapéutico —sigue desmenuzando Korin— se podría oír: «Estás haciendo un desplazamiento», en lugar de «¿Por qué te la agarrás conmigo?». Ahora todo cambia, todo se modifica. Un tipo *banana* es despreciable; el máximo elogio que se le puede hacer a una chica es decir que es divertida. ¿Viste? y *piola* han desaparecido. Ahora, muchos adolescentes (de catorce a dieciocho años), al atender un llamado telefónico, no dicen hola, sino *nieva*. Ya tampoco dicen «estoy metejoneado», sino «Fulana me divierte». También podría darse el caso de que un adolescente haya suprimido «Estoy metido con fulana», para reemplazarlo por «Estoy en el viajecito de

mengana». “Esto —aclará otro analista— tiene una relación directa con los aburridos o los ociosos, esos buscadores de la paz o la intranquilidad vegetal; concretamente, los fumadores de marihuana. Estar en el *viaje* es estar en la *fumata*.”

Un analista joven, apasionado, se reveló como un tercermundista: “Hay quienes venden trajes, y casi todos los pueden comprar. Yo, en cambio, vendo salud mental y hay muy pocos que puedan pagármela. Yo pienso, muchas veces, que el psicoanálisis debiera ser una cosa accesible, inclusive a los habitantes de las villas miseria. Hay tipos que trabajan catorce horas diarias, que tienen el tremendo problema del tiempo no libre y que necesitarían ser atendidos más urgentemente que otros; esos que dicen que están angustiados, aunque no lo estén, porque es muy elegante. Es el gran pecado del psicoanálisis. Montamos un consultorio lujoso en el Barrio Norte, y cobramos precios que no son accesibles a la inmensa mayoría. ¿Por qué no instalamos un consultorio modesto en la Boca, o en Barracas, y cobramos mucho menos?”

“Todos —continuó— quieren vender algo: la sociedad de consumo parecería ser una maldición bíblica. Hay desodorantes para todas las partes del cuerpo; creo que debe haber ochocientas marcas diferentes y todos aspiran a tenerlas, pero son muy pocos quienes las tienen. Hay muchos que suponen que la felicidad es tener una *mina* bárbara y un coche sport. Yo no creo que eso sea la felicidad; pero sí lo fuese, ¿quiénes la tienen? Muy pocos. Es como el psicoanálisis, reservado exclusivamente para los ricos.”

Mario Pacho O'Donnell, 29, casado, dos hijas, parapetado en su espesa barba negra, discurre con deslumbrante desenvoltura. Sus ideas son precisas, claras, a veces tajantes. No es un enamorado de los eufemismos. Irradía una serenidad que magnetiza. Su voz



O'Donnell: El lenguaje de una élite.

gruesa obra como el más eficaz de los tranquilizantes. “¿Mi curriculum? No, por favor: eso no interesa”. E, inmediatamente, define los términos que suelen transitar de lo cursi a lo ridículo: “El uso de un lenguaje que responde a un código sólo comprensible para iniciados (psicoanalistas, pacientes y allegados), responde sutilmente a una concepción *elitista* y aristocrática, que tiende a transformar al psicoanálisis en un objeto de consumo, sólo accesible a núcleos privilegiados.”

“De esa manera, el lenguaje significaría una especie de barrera que deja afuera lo popular. Creo que toda ciencia debe tener, como marco de referencia, la realidad nacional. Es decir: lo psicoanalítico no debe ser concebido disociado de nuestras circunstancias política, social y económica. Hoy, y en nuestro país, se impone una necesaria revisión de aspectos teóricos y técnicos del psicoanálisis; entre ellos, el del lenguaje, para hacerlo accesible a la clase menos pudiente. En cuanto ella es la más perjudicada por un sistema social neurótico y neurotizante como el que habitamos.”

David Liberman, 51, casado, dos hijos, es un enamorado de la precisión. Medita las respuestas, habla pausadamente; parece un obsesivo de las formas. Lo único que no sería capaz de perdonar es un error propio. “Cuando una persona está comprometida con un vínculo psicoanalítico de naturaleza terapéutica pierde ese tipo de lenguaje sofisticado, que puede haber adquirido antes de empezar una terapia, buscando en los libros especializados la solución a sus problemas”, sepulta el médico.

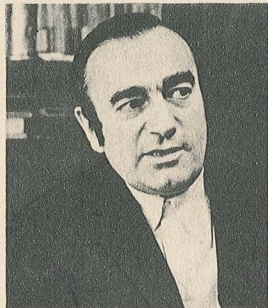
“Generalmente —continúa Liberman—, *castrante* y *frustrante* los utiliza la gente cuando desea controlar y manejar el comportamiento de los demás, y poner distancias entre sí misma y los otros; o bien porque se siente una persona tímida, y pretende vencer

al otro, paralizado, como si esas palabras fuesen rituales, mágicas.”

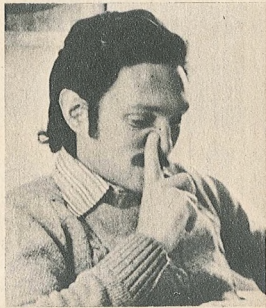
Es elemental admitir, naturalmente, que son muchas las cosas que han cambiado. Para varios psicoanalistas, la gente de antes estaba tan enferma como la de ahora; ocurre sólo que, hoy, esa gente tiene conciencia de su enfermedad. Entre esas grandes transformaciones figuran los medios de comunicación: “Antes, por ejemplo —subraya Liberman—, se decía «le hizo trampa»; ahora, «lo psicopateó». Un masoquista actual era calificado otrora, simplemente, como un idiota.”

El rostro pálido de Liberman parece sonrojarse, sus ojos oscuros encenderse cuando, tal vez nostálgico, desliza: “Se han ganado cosas, pero, se han perdido otras. Se ha ganado la capacidad de adquirir información en un chico de esta época. Al haber mejorado la técnica de la enseñanza, los chicos tienen mayor lucidez; pero, en otros aspectos, se ha perdido algo: ciertas capas sociales ya no poseen la capacidad de tener tiempo, ni espacios libres para poder organizar espontáneamente un tipo de juego creativo y poder alternar los frutos de la tecnología con el goce de la naturaleza. Antes se decía «te admiro por tal o cual cosa»; ahora ese término se tiende a sustituirlo por «te envidio». Admiración tiene una connotación más afectiva; envidia, en cambio, es mucho más fría”.

Liberman confiesa sin reparos: “Sí, a nosotros, los psicoanalistas, nos inculcan los conflictos ajenos”. Al pie de un diván, como tantos otros de sus colegas, recibe las confesiones de los demás; es un círculo que gira incesantemente, erizado de grandezas, de miserias, de paradojas, de imprevistos, de cosas demasiado pequeñas, de algo escalofriantemente asombroso. De todo. Liberman, como sus colegas, no impone penitencias; lo impulsa sólo la intención de devolverle claridad a mentes angustiadamente opacas. ⊖



Liberman: “Nos inculcan conflictos”.



Korin: “Trien, tracias”.



LA TELEVISION

Art Buchwald

WASHINGTON — Recientes estadísticas en la cadena oficial de televisión indican que sus programas, en adelante, estarán dirigidos a la gente joven, y a las parejas que tienen más dinero para gastar que sus padres. Desde que la televisión no es, en los Estados Unidos, sino una excusa publicitaria, resulta injusto culpar a los directores de canales, por su asedio al público con poder adquisitivo.

La gente mayor no sale mucho, ni gasta demasiado dinero, por lo que no parece haber demasiadas razones para cortejarla. Es de imaginar su amargura, al ser considerada desechable por los avisadores. No obstante, se la ve tomar el hecho con singular filosofía.

Mi tío Phil dijo: "Recuerdo que, años atrás, el *Saturday Evening Post* canceló mi suscripción, al descubrir que yo tenía más de 45 años, una edad tope —según dijeron— para leer periódico".

—Es verdad, tío Phil, pero una cosa es que ellos decidan elegir a sus lectores, y otra que la cadena de televisión trate de ganar posiciones entre la juventud.

—Sólo podemos quejarnos. Es verdad, querido sobrino, que no tenemos mucho dinero para gastar, cuando estamos viejos. Y la razón por la que no lo tenemos, es porque lo gastamos en nuestros hijos, aquellos a los que se dirigen los nuevos avisadores. Lo cierto es que, si no hubiésemos gastado los ahorros en nuestros hijos, se estarían inventado formas publicitarias de contacto dedicadas a nosotros, y no a ellos.

—Lo que dices me parece algo terrible.

—No exageres: debes mirarlo desde sus puntos de vista. ¿Qué hay de remunerativo en entretener a un público que no puede comprar autos sport, que no se preocupa demasiado por usar dentífricos eróticos, o está suficientemente cansado como para largarse a recorrer mundo en avión. Si Dios

quiso que los canales de televisión apelaran a los jóvenes ciudadanos, es porque habrá considerado que ellos otorgaban seguridad social al Estado.

—Es lindo que puedas colocarte en el lugar de los avisadores, tío.

—¿Por qué no lo haría? Esto que ocurre no es como si las cadenas oficiales desearan excluir, a propósito, a la gente madura. Supongo que tienen en cuenta qué es bueno para el país. Y lo que es bueno para el país es una economía floreciente. Y la única manera de tener una economía floreciente es que quienes salgan a pasear, compren las cosas que les imponen, constantemente, por televisión. La gente mayor puede salir a veces, y compra una tira de aspirinas o una bolsita de maníes, pero Doris Day o Sonny and Cher no pueden sobrevivir con eso.

—Entiendo tu hidalgo razonamiento, tío Phil; pero, ¿por qué las emisoras fastidian tanto con esto? ¿No podrían seguir adelante con sus programaciones sin hacer hincapié en el sector al que apelan, al publicitar sus productos?

—Los hombres que manejan los canales están ocupados y preocupados. Ellos saben que quienes tienen tiempo para mirar televisión son los viejos, los enfermos y los desocupados, que aumentan día a día.

—Claro, claro. Y si los jóvenes no se entretienen frente a un televisor, ni en un cine, ni en un partido de football, esa es la razón por la que los canales anuncian que se dirigen a ellos, para convencer a los avisadores que están haciendo programas para otro público, distinto a los jubilados, los enfermos o los viejos. Y eso, ¿no te molesta?

—En absoluto. No importa lo que digan por la pantalla: siempre se trata de la misma tontería que escuchamos el año pasado. ⊖

Copyright Los Angeles Times, 1971.



Criticar desde la tribuna es fácil.

El Gran Acuerdo Nacional precisa que usted también sea protagonista.

No se quede en la tribuna barajando posibilidades y especulaciones. Es el momento de actuar y hacer

lo que cada uno considere mejor. Asuma la responsabilidad junto con los que piensan como usted: ubíquese, métase en el gran partido y salga a ganar. El Gobierno lo apoya.

Telam

gran acuerdo nacional

Archivo Histórico de un partido que debemos jugarlo todos www.ahira.com.ar

EXTRAVAGARIO

NO TAN BRAVA



Para rayadas.

Negro y blanco.

Bajo la mirada de las obsesivas vacas de Nicolás García Uriburu, las dueñas de *Brava* —Martha de Etche-goyen y Rosa María de Lazo— desplegaron su colección para el verano, en el trajinado sótano de *Bwana*. Ni Ray Charles, susurrando casi todos los temas de su último *Volcanic Action Of My Soul*, ni los gorjeos de María Creusa, lograron transferir calidez al desfile. Es que el público, aplastado por el espeso humo de los cigarrillos y la música, excesivamente amplificadas, tro-

pezó con una serie de modelos que nada tenían de exclusivos. Por el contrario: hace rato que asoman desde cualquier vidriera.

Hubo, eso sí, derroche de color. Las vedettes fueron el naranja, el amarillo, el rojo, el azul. También, una vastedad de telas: la oxford, el *denim*, la loneta, el panamá y algo de madrás. Hubo, ¿cómo no?, muchas capelinas y gorras locomotoras, sandalias bastante convencionales, botas idem, gantillas con flores y algunos frutales.

Lo rescatable: un enterito de pantalón largo, rayado, con escote camiseta musculosa, y medias piernas acampañadas al bies; un vestido negro, de largo midi, matizado, al final, por rayas blancas horizontales y un turbante oriental, igualmente blanco. Con estrellas de sheriff, camiseta apache y medias según los deportivos cánones del *júbol look*, un conjunto en *denim* azul, de chaqueta Saint Tropez y short cuasi bermuda, consiguió pasar a la posteridad. Un impermeable de panamá, rigurosamente blanco, de largo Chanel, cosechó entusiastas, tonantes aplausos. Con idéntico largo, pero esta vez en limón rosa y celeste, dos púdicos gemelos mañaneros alardearon de una ingenuidad que sugerían su escote a ras del cuello, la falda levemente fruncida, un lazo y hasta un moño. Para la noche, quien se atreva podrá adoptar un vestido estampado en racimos de flores, mangas abuchonadas y una generosa abertura delantera en la falda (Santa Fe 2834, local 5). ⊖



Arrésteme, sheriff. La lluvia y tú.



La pudibundez. Se abre el telón.

NIÑOS A LA PACE

Antes del desfile adulto, una pandilla de rubios púrvulos retozó por la pista y el escenario de la *boîte*. Algunos lloraban, otros denunciaban una precoz inclinación hacia el *metier de poser*: hubo, también, niños normales que exhibieron lo que tenían puesto como si fueran caminando rumbo a la plaza, a pesar de los insistentes focos que los fatigaban. Un robusto infante, enfundado en entero de tela tapicería, estampado con florones multicolores, parecía tan pronto para irse a la cama, como para triscar en una playa. Mariano y Matías lucieron, con cara de susto y algún dedo imprudentemente cateando una ñata, conjuntos de hilo, tejidos en punto morley, con pantalón bermuda y rayas que surcaban distintas zonas de sus gemelas anatomías. Para jugar en la arena o zambullirse en un charquito, más tarde prosupieron bermudas estampadas con motivos incacios. ⊖



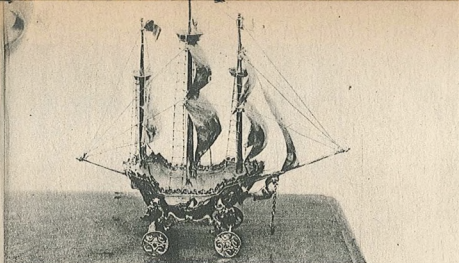
Entre flores.



¿Y los zapatos?



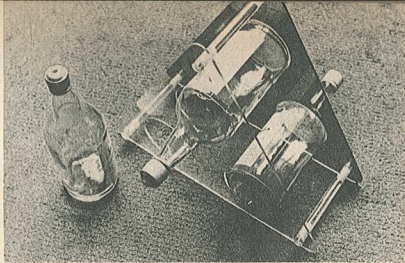
Todos los patitos.



Carrabela: Marchar sobre ruedas.

LA PLATA MARINA

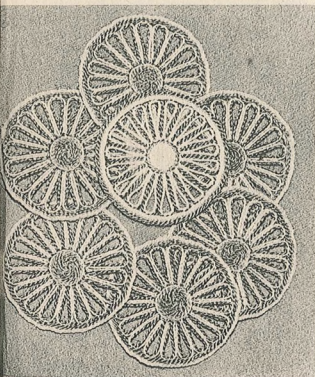
Es una carrabela. ¿Cómo cuál?: tipo Colón, y esas cosas que antes se usaban tanto para descubrir lugares. A ésta, claro, no le hubiera ido muy bien en la empresa: totalmente construida en plata española, su flotabilidad sería algo inconstante. Cincelada, se le calculan cien años de vejez, algo que no se le nota: tal vez por lo mucho que ha jugado, como lo demuestran esas rueditas que, curiosamente, le permiten trasladarse sin mayores cabeceos ni rolidos. Por 140.000 viejos pesos, y alguna nostalgia, desaparecerá de Ayacucho 1974. ⊕



Triangulaciones: Para ver doble.

BODEGA PORTATIL

Dato para quien goce de la amistad de algún *executive*, y deba exprimir su sesera, meditando en el regalo adecuado a tal jerarquía emocional: una minibodega de acrílico. Traslúcida, o de brillante color, tiene capacidad para tres botellas de tamaño normal. Reemplaza, con ventajas, a la clásica canasta de fin de año. Los pulidos triángulos que la definen, se ensamblan con una gruesa varilla del mismo material: facilita su transporte. Avenida Alvear 1885, local 35 (8.000 pesos). ⊕



Aceptables: Si vienen de Chile.

OLVIDAR LA VEDA

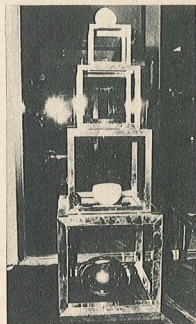
Con un incuestionable aire *folk*, los individuales son capaces de alegrar la comida más vedada. Trabajados en cordón de yute de todos colores, son circulares, con inquietos arabescos en forma de flor. El rojo brilla, combinado con el verde; el violeta con el naranja. Por su tamaño, relativamente chico, y por su espesor, son apropiados para usarse también como posafuentes. Vienen desde Chile. Acá, se los ubica en el local 13 de avenida Alvear 1885. Cuestan 1.200 pesos cada uno. Detalle: con platos de vidrio transparente quedan lindísimos. ⊕

LA HUELLA INDELEBLE



Bienvenidos: Los que pisan esta casa.

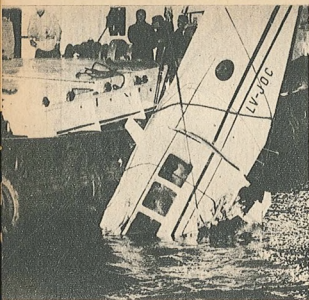
En buen romance, se trata de un pedazo de alfombra. Pero recortada sinuosa, proporcionadamente, con la forma de una pisada monstruosa. Da más miedo que las del tan abominable Yeti, o el monstruo de Loch Ness, por una sencilla razón: son humanas. En estridente colorado, de aproximadamente un metro de largo, el pie se divierte sobre cualquier *moquette* o parquet. Para un living con *sense of humor*, para el cuarto de los chicos o reemplazando el ortodoxo felpudo de *Welcome*. Por 6.400 pesos, en el local 13 de avenida Alvear 1885. ⊕



¡Si viviera Ramses!

PIRAMIDE SIN MOMIAS

Parcería un *ziggurat* en miniatura, adaptado por un arquitecto modernista: se trata, apenas, de un mueble. La pirámide se eleva, en brillantes cubos de bronce niquelado, con tapas de vitrea. El mayor tiene 50 centímetros de lado; el menor, 20. Los cuatro elementos pueden usarse, también, por separado, como mesitas individuales. Magnífico por su diseño lineal, por su funcionalidad, el artefacto se integra a la teoría de Frank Lloyd Wright: "Sólo lo bello es práctico". En el local 35 de la Promenade Alvear, por 70.000 pesos viejos. ⊕



El LV-JOC abandona el río: La eslinga ya lo ha torcido. Los restos que sepultaron diez vidas.

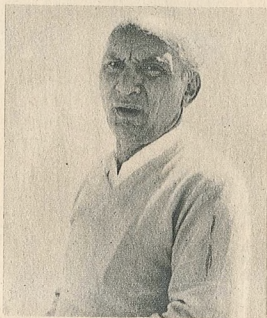
INFORME ESPECIAL

LA MUERTE DEL BALLET

El Beechcraft BE 65, un Queen Air A 65 con matrícula LV-JOC, encendió sus dos motores Lycoming, tipo CSO 480, de 340 HP cada uno, en despegue. A las 19.01 del domingo 10 partió de la pista 31, en el Aeroparque. Nada hizo pensar en una anomalía. Tenía el okay de Víctor Pogrzebny, 28, argentino, hijo de polacos, un excelente mecánico y piloto comercial; habitualmente, volaba como copiloto; esa tarde quedó en tierra: no había lugar para él. Al comando del aeroplano —tal vez el más moderno entre los taxis aéreos—, la presencia de Orlando Golo Golotylek, 38, piloto idóneo, hombre minucioso, prolijo, responsable, completaba las seguridades.

Con nueve pasajeros y plan de vuelo Trelev, se le vio tomar altura. Apenas decolado, se advierte una estela de humo que abandona el motor izquierdo. La Torre de Control comunica al piloto la anomalía de funcionamiento, al tiempo que él solicita autorización para aterrizar, confirmando la emergencia. Ya había completado su giro, en el circuito de tránsito, y volaba en sentido opuesto al de despegue: se dirigía, con 130° de rumbo, hacia el SE. La altura estimada era de 150 metros; su ubicación, proyectada, caía en la Ciudad

Universitaria. Viró, intentando tocar tierra nuevamente por la pista 31. El tráfico aéreo fue paralizado, para la mejor operación del LV-JOC; los bomberos fueron puestos en estado de alerta; se advirtió a la Prefectura sobre la posibilidad de que la aeronave cayera al agua. "Como cualquier mecánico —reiteró Pogrzebny—, me quedé mirando el despegue. La actitud del avión no era nor-



Facchini: "Tengo una úlcera así".

mal: levantó la nariz en forma extraña." A la altura del Club de Pescadores, comenzó a perder altura, a bambolearse de una banda a otra. Súbitamente (ya estaba a 40 metros de altura, sobre el agua), se desplomó. En la grabación que la Torre de Control hace de todas las comunicaciones diarias, la voz de Golotylek se escucha, tal vez desesperada, quizá histórica, casi musical: "Me caigo al agua, me caigo al agua". El avión rebotó sobre el costado izquierdo y terminó de clavarse en el agua. Su reloj se detuvo a las 19.07. Diez vidas, también.

* * *

El vuelo había sido contratado, por Pepsi Cola, a Servicios Aéreos Facchini, empresa que operaba al avión, propiedad de Hisisa Argentina, una firma textil. Elio Cohen, director de Hisisa, dueño de campos en el Chaco y la provincia de Buenos Aires, utilizaba la máquina para su traslado; cuando no era necesario, permanecía afectado a Facchini.

Nueve integrantes del cuerpo estable de baile del teatro Colón integraban el pasaje. Al conocerse su muerte, y la del piloto, se concacionaron el mundo del ballet, el de la aviación comercial, el de las compañías aseguradoras, el periodismo, el público. El miércoles 13, tres mil personas, cincuenta palmas, ciento setenta y tres coronas, acompañaban el sepelio de Norma Fontela, Marta Raspani, Margarita Fernández, Sara Bochosky, José Neglia, Rubén Stanga, Carlos Santamarina, Carlos Schiaffino y Antonio Zambrana, quienes fueron velados en el Salón Dorado del Colón, bajo una araña de ciento veinte luces. Al concluir la semana última, un lúgubre sentimiento continuó apagando la actividad en el Aeroparque, donde trabajan compañeros y amigos de Golotylek. Los trámites para el establecimiento de responsabilidades y causas del accidente desvelaban a Iguazú, la compañía de seguros que afectó

la cobertura del Beechcraft. Muchos de los allegados al accidente lamentaban la liviandad con la que el periodismo había recogido decenas de rumores, supuestos, imaginaciones, insidias, en torno del hecho.

“Además de lamentar esta desgracia, lo que corresponde, seriamente, es hacerse tres preguntas, y tratar de contestarlas con fundamentos: 1) El material de vuelo empleado, y su tripulación, ¿ofrecían o no las máximas condiciones de seguridad?; 2) ¿Cuáles fueron las causas del accidente?; 3) ¿Es el sistema de taxis aéreos un medio de transportes seguro?”, cuestionaba Guillermo Roberto Frascino, 42, casado, argentino, ingeniero recibido en USA, propietario de una empresa de taxis aéreos, piloto comercial (licencias norteamericana y argentina), con unas cinco mil horas de vuelo. El jueves 14, la exclusiva asistencia periodística de PRI-

con esa carga, y un solo motor funcionando”. Incurría en una inexactitud, producto del celo con el que la Junta de Investigación de Accidentes confiscó el manual del avión.

Es que la inicial presunción estaba rotundamente confirmada: el motor izquierdo se había *plantado* en el aire. Por medio de un control interno, el piloto puso las hélices en *bandera*: al rebatirlas y ponerlas de canto, se elimina la resistencia que ofrecen al viento, mientras se intenta aprovechar la potencia del restante. Pero algo más se comprobó esa mañana: “El motor derecho también se *plantó* —descubría Darget—. Es evidente que esas hélices no giraban a muchas revoluciones porque, en ese caso, se destroran al entrar en el agua. Y éstas [las derechas] están apenas dobladas por el impacto”.

Frascino proseguía el examen: “Si hay altura suficiente, aun con los dos

fectura: los pasajeros, a excepción de uno —se afirma que era Margarita Fernández—, fueron hallados con los cinturones de seguridad abrochados. Quienes perforaron la hermeticidad del trámite judicial aseguran que las causas de muerte en Golotylek y Neglia (ocupaba casi siempre el lugar del copiloto) fueron los traumatismos sufridos; los ocho bailarines restantes fallecieron por inmersión.

“El procedimiento de emergencia, luego de la falla en el motor izquierdo, no estaba completo —reconoce Bernhard—. Aunque lo que no hizo el piloto es irrelevante: no cortó los dos magnetos del motor *muerto*.” Pero Frascino se apresuró a completar: “El pedestal de control está destruido a golpes de personas, por lo que podría presumirse que el estado de los controles fue modificado por el impacto”. Todos coincidieron en que el choque contra el río



El motor Lycoming derecho también se *plantó*. Las hélices en *bandera*.

MERA PLANA acompañó a Frascino, Horacio Augusto Darget (47, casado, un hijo, especialista en seguros aeronáuticos en La Universal, Compañía Argentina de Seguros SA), Juan Bernhard (40, casado, especialista en motores de aviación, técnico aeronáutico) y Gino Facchini (52, casado, italiano, propietario de Servicios Aéreos Facchini), al inspeccionar los restos del avión, reunidos en dependencias de la Prefectura, en la Dársena c.

Facchini (“Tengo una úlcera así de grande”) se mostraba apesadumbrado; el día anterior, había llorado durante una conversación en la que el tema fue Golotylek. Frascino sacaba cuentas, restando, al peso máximo de despegue (7.700 libras), la estimación del peso de los ocupantes (170 libras por persona) y el del combustible (350 galones: 2.100 libras). La resultante era una cifra, 3.900 libras, que se compensaba con el peso del avión. “Si mis cálculos son correctos, la aeronave puede operar,

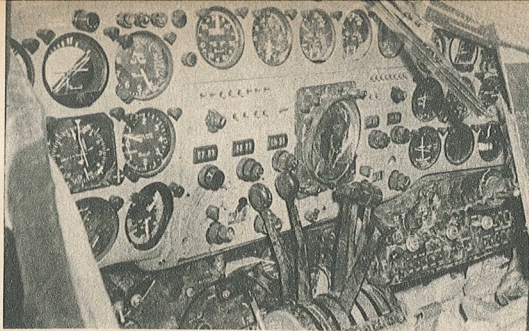
motores parados se puede hacer algo. A 150 metros, y a 1.500 del Aeroparque, no. Si se dan aquellas condiciones, hay que tratar de convertir altura en velocidad, picando, para intentar posarse en el agua suavemente”. El ingeniero, asimismo, veía diluida una hipótesis que —como tal, exclusivamente— había lanzado horas antes: “El comportamiento desordenado de los pasajeros (artistas, gente hipersensible), ante una situación imprevista para ellos, como es un desperfecto mecánico. Si se desplazaron hacia la puerta, al modificarse desfavorablemente el centraje, situación agravada por una falta de potencia, el avión no puede volar”. Esa probabilidad, que se afirmó en el Aeroparque al recordar una anécdota contada por el propio Golotylek, días antes (“En un vuelo que hicimos a Tucumán, tuvimos *baile*; Neglia se puso muy nervioso y me manoteó los comandos”), se destruyó durante la observación de los restos; y ante el informe de la Pre-



Darget: “Se quedó sin motores”.

fue terrible, más impresionante de lo que pudo imaginarse. En la cabina, entre los destrozados, restos de un sandwich de pollo establecen las femininas provisiones para el viaje. Poco es lo que ha permanecido en su lugar de los dos asientos delanteros, el sofá lateral donde se apoltronaban cuatro personas, una hilera de tres asientos y el último, adicional, que podía convertirse en artículo sanitario.

Es cierto, no obstante, que la impericia del procedimiento por el que se realizó el rescate obvió un paso: abrir rumbos en el fuselaje para que, al ser izado el aeroplano, se desgagara el agua que penetró. Con ella adentro, y ante la debilidad de la cubierta de aluminio, la eslinga quebró en dos al avión. Incidente que no pasó inadvertido, ya está en conocimiento de los talleres Siri y Perotti, de San Fernando, donde se realiza el peritaje oficial, con el acuerdo de la Junta de Investigación de Accidentes, que tiene a su cargo la observa-



Pedestal de control: Destruído a golpe de personas.

(Centra él se mataron Golotylek y Neglia.)

ción de todos los restos, en los accidentes aéreos.

El LV-JOC fue fabricado en Wichita, Kansas. En 1969, Facchini y un piloto (Victor Giannini, patente C 1º 951, actualmente al servicio de los aviones de *Crónica*) lo trajeron en vuelo. Hasta el día del accidente, sólo lo comandaron cuatro aviadores: Giannini; Exequiel Azuaga, patente TLA 1002; Jorge Arrechea, TLA 655, y Golotylek, TLA 960.

Golotylek vivía en Ciudadela, con sus dos pequeños hijos. Había nacido en abril de 1933; su curso de piloto lo concluyó en Matanza, donde fue instructor, y, por algún tiempo, acompañaba vuelos de bautismo. "Era un tipo muy compañero y muy amigo; simpático, farrista. No, no fumaba, y el que dijo que estaba borracho, el día del accidente, no lo conocía y no se va a atrever a repetirlo delante nuestro, porque es una canallada. *Golo* era rubio, alto, robusto, jovial. Todos lo queríamos, y no lo decíamos ahora, porque se mató: él lo sabía", insistieron, mezclando conceptos de apoyo, tres emplea-

das del hall, en el Aeroparque. Frascino tiene algo que agregar: "Golotylek había volado aviones más potentes que éste. Hizo cursos en los Estados Unidos. No sé, exactamente, cuántas horas de vuelo tendría, pero supongo que andaba en las seis mil. Casi puedo asegurar que no hubiera despegado, de haber visto el avión cargado inadecuadamente. Lo que le voy a decir no me favorece, porque Facchini es competidor mío y, además, no nos llevamos muy bien, pero él tiene los mejores aviones, los mejores pilotos y el mejor mantenimiento".

La idoneidad que todos le atribuyen a Golotylek tal vez fue la razón por la que, durante siete años, fue piloto exclusivo de Alfredo Fortabat, cuya familia transportaba (otro piloto cubría tareas menos delicadas); viajó a los Estados Unidos para traer varios aviones, adquiridos por el zar de Loma Negra. Dices que —especie de premonición—, un día, Fortabat le bromegó: "Usted va a perder su familia". La madre de Golotylek falleció un año atrás; los hijos han quedado al transitorio amparo de su cuñada.

El seguro cubre la vida de Golotylek por 3.500.000 viejos pesos, y el de cada uno de los pasajeros en una cifra que, entendidos *dixit*, oscila entre los 3.700.000 y 4.000.000. La aeronave, cuyo valor actual en un modelo idéntico y nuevo es de 240.000 dólares, estaba cubierta en 192.000 dólares. Las diligencias para resolver esta cuestión serán tortuosas. Es obvio que tantos millones de pesos admiten estudios precisos, inequívocos. La intuición de los pilotos, en el Aeroparque, guiñaba una certeza, ya el viernes 15; ellos no tenían dudas: el Beechcraft soportó exceso de carga. Al secreto en que se mueven los trámites escaparon cifras que confirmaban el rumor. Recordando que 7.700 libras es el peso máximo de despegue, se estableció: seis pasajeros pesaban 132 libras cada uno; tres, 100; uno (el piloto), 154 libras; el peso

limpio del LV-JOC es de 5.659 libras; los tanques a *full* (1.200 litros) representaban 1.564 libras. En suma, 8.469 por lo que se detectaba una sobrecarga de 769. Condensadamente, podría reducirse la existencia de gasolina a 300 litros (cargó 700 un día y 100 al siguiente, antes de partir); aun así, hay 350 kilos de más, según las indicaciones del manual. Es que el vuelo no preveía escalas hasta Trelew, por lo que resulta sensato considerar que se hayan cargado 1.000 litros, para tener 45 minutos de alternativa.

Respecto a la sobrecarga, corresponde evadir la tendencia a asignarle total responsabilidad: nunca hubiese podido generar los cuestionables desperfectos mecánicos ya admitidos. Cierto: con uno, o los dos motores *plantados*, el sobrepeso se transformó en una agravante; algo así como la definitiva imposibilidad de Golotylek para controlar la situación.

Tampoco es mencionable la falta de un copiloto. Pudo tenerlo el vuelo fatídico, aunque Pogrzebny salvó su vida al estar cubiertas las plazas. La reglamentación que exigía un auxiliar, en vuelos por instrumentos, fue derogada. Además, una persona puede operar aeronaves de hasta 5.700 kilos: el Beechcraft BE 65 pesa menos.

Gino Facchini y su esposa, María, son el espectro de la impotencia. "Somos los responsables de once vidas", se acusó ella, frente a Darget, Sumaba, a esta tragedia, el inexplicable caso de noviembre de 1970: un avión, propiedad de Facchini, desapareció. Durante nueve días buscaron al piloto y a la máquina, paradójicamente utilizando el LV-JOC. El cadáver del joven fue hallado, flotando en el Río de la Plata, cerca de la costa uruguaya. Jamás se tuvo un indicio del aeroplano.

¿Qué hacer? •Golotylek era un piloto de primera línea; Pogrzebny uno de los mecánicos más reparados; el mantenimiento y las reparaciones en las



Bernhardt y Frascino: Peritaje.



Frascino: Tres preguntas.

Disfrute

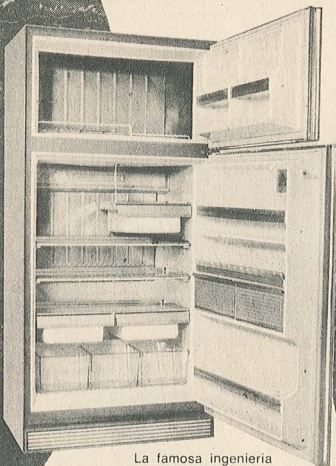


el anticipo
del siglo

SUPER HELADERA FAMILIAR

Patrick

Modelo **IMPACTO**.



La famosa ingeniería
**PATRICK, TODO LO
ANTICIPA** en esta estupenda
heladera. Estamos en presencia
de un **auténtico acontecimiento** de
la industria argentina de la refrigeración.
Es una excepcional unidad, prototipo
en diseño, técnica y lujo de presentación,
considerada **única en Latinoamérica y Europa**.
Satisface el más alto y exigente nivel de vida.
Únicamente la firme decisión de volver realidad un
ideal, ha hecho posible esta obra, viva expresión de un cúmulo
de originales y ponderados conocimientos, en un esfuerzo
industrial sin precedentes. Sólo viéndola, se tiene
respuesta de las etapas que se han superado hasta llegar a este
valor, señero, de asombrosa concepción.

Fabricantes y Distribuidores

Mc LEAN S.A.I.C.I.A. 

Empresa Argentina al servicio de intereses argentinos.

© Marca y diseño registrados.

EXHIBICION Y VENTA EN:

CAPITAL FEDERAL: CASA AMERICA S.A., Av. de Mayo 959 - EDISON S.A., Rivadavia 11342 - TESTA S.A., Entre Rios 910 y Suc. - CASA JUSTO S.A., Av. Sáenz 646 - ALMA-
RAZ S.A., Triunvirato 4819 - LOS GOBELINOS S.A., Florida 125 y Suc. - KULIGOVSKY S.A., Pueyrredón 460 y Suc. - LUCIETTA S.A., Boedo 1035 - SUPERCENTRO HOGAR,
Rivadavia 2189 - SUPERMERCADO DE LAS HELADERAS, Pueyrredón 965 - PROVEEDAS, Rosario 50, Local 2 y B. - CASA ATLANTIC, San Juan 2884 - LEADER S.A., Av. Pío R. Sáenz
Peña 890 - AVELLANEDA: BOSSI S.A., Av. Mira 160 y Suc. - CAMPANA: CASA SINAY S.A., Rivadavia 232 - LOMAS DE ZANORA: ALFREDO BERTORA S.A., Luján 755 y Suc.
LA PLATA: ORINAL S.A., Calle 12 Esq. 61 - LANUS: SAN MIGUEL Y CALVI S.A., Hurlingham 1077 y Suc. - MARTINEZ: OSCAR CALANDRIA S.A., Av. Santa Fe 1975 - SAN JUSTO: ORINAL
S.A., H. Yrigoyen e I, Arieta - SAN MARTIN: SUPERCENTRO HOGAR, Moreno 833, Uruguay - TIGRE: LUIS CIONACHI, Santa María 2998 - Rincon de Milberg.

aeronaves de Facchini (opera con un Cessna 310 y un Beechcraft 35) están a cargo de Will L. Smith, empresa de prestigio. El público no reaccionó desfavorablemente: el lunes, Facchini realizaba un vuelo a Rosario y otro a Gualeguaychú; el martes, dos a Villa María, uno a Goya, uno a San Gregorio de Polanca, Uruguay; el miércoles, uno a Rosario, otro a Sauce Viejo; ninguno el jueves; el viernes, uno a Santa Fe.

Es posible que la pericia encuentre responsables; hasta culpables. Tal vez el ingeniero Frascino acierte con una frase que dejó caer: "Una falla probable es que el eje de mando del compresor estuviera roto". Podrá recordarse que, estadísticamente, el número de pasajeros-kilómetro transportados por aire tiene el porcentaje más bajo de accidentes fatales, en confrontación con la misma cantidad, al viajar en otros medios. Minimizando la atención, esa charra que en el aire fue un Queen Air A 65, estaba equipada con radar y modernos transmisores de radio; su stéreo había desaparecido inexplicablemente,

tiempo atrás. Nada de eso importa; las diez vidas que segaba tienen otro significado, un valor que escapa las fronteras de su notoriedad. La técnica aeronáutica ya desbordó el tiempo de aventuras. Eso, al menos, es lo que ilusiona a un ser humano, cuando apoya su pie en la escalerilla.

LOS ANGELES CAIDOS

Al entrar por el acceso principal que da a la calle Libertad, se descubre el gran hall con basamento de mármol rojo de Verona, columnas y pilastras, estríadas a la usanza griega, y ejecutadas con estuco especial que imita al mármol boticino, el techo coronado de vitraux y la escalinata de honor que lleva hacia el Salón Dorado, presenta como una pérdida majestuosidad.

Son las 15 horas del último miércoles, y ya se han retirado los cuerpos de esos Icaros caídos; sólo quedan, en el Colón, los anacrónicos caballetes portacoronas, los candelabros, un asfixiante olor a flores de tragedia. El silencio y la oscuridad reemplazan el brillo de las

luces, de las letras doradas que reunían en un mismo homenaje al Presidente con los hábitos del Paraíso; persisten, sin embargo, los murmullos impiadosos de los ávidos visitantes de siempre, el llanto ahogado de los deudos.

El Teatro Colón, una imponente construcción sujeta a los cánones del Renacimiento francés, ocupa 37.884 metros cuadrados. El 25 de Mayo de 1908 vino a reemplazar (con lujosa magnificencia) a su antiguo homónimo, que deslustrara en 1857 con su armazón de hierro fabricado en Dublin, a un costo de 6.000 libras esterlinas, y una rutilante iluminación a gas. El encendido de su araña motivaba que los asistentes al Paraíso concuerasen más temprano que la hora anunciada para la función: querían deleitarse con el ceremonial de prender las luces. Un placer que perdieron cuando este Colón (El mado el Viejo) cayó bajo los golpes de la piqueta (1888). Murió joven, a los 31 años; había nacido en 1857, al son de *La Traviata*, de Verdi, y *Giselle*, de Adam; los brincos estuvieron a cargo de la compañía de Juan Rousset (una familia), integrada por sus cuatro hijas: Adelaida, Teresina, Carolina y Clementina.

Pero las primeras manifestaciones del ballet en el país datan de 1823, cuando los Toussaint, una pareja de obvio origen francés, debutan en el Teatro Coliseo. Según testimonios, "eran sumamente elegantes" y "sobresalían por la distinción de sus movimientos y la riqueza plástica de sus evoluciones" (Mariano C. Bosch *dixit*).

Obtener información es hoy, como ayer, una odisea. La entrevista con el jefe de Prensa no conduce a nada. Sólo da la mano para saludar. Niega el resto. Sacar fotos de los camarines, de los pasillos por donde hasta hace poco transitara la troupe de elegidos, requiere una nota que informe al director general los motivos que impulsan a la revista (como si no fueran obvios). Cualquier intento de conseguir declaraciones inicia la fuga en masa del personal. Se intenta hablar con el director técnico, Roberto Oswald, no recibe. Se habla con su secretaria, la señorita X (niega su nombre); pide que se retire el periodista: "El personal no está autorizado para dar ninguna información". recita. Por fin, expulsa a los invasores.

El Colón, contrariamente a lo que se puede pensar, nunca fue pródigo con respecto al ballet. Si bien en su temporada inaugural presentó un conjunto escenográfico integrado por cuarenta bailarines procedentes de Italia, su actividad se limitó únicamente a los espectáculos líricos. El baile era ingrediente de otros espectáculo. Visitas esporádicas ponen un poco de sal: Olga Preobrajenska (1912) y Pierre se limitó a interpretar



Norma Fontena-José Neglia: la misma necesidad de los reedores.



Santamarina, Schiaffino, Estanga, Zambrana, Raspanti, Fernández, Bochovsky: La pérdida irreplicable.

tar el personaje de *Alladine* en el estreno de *Ariane et Barbe Bleue* de Paul Dukas (dirigido por Arturo Toscanini); la *troupe* de Serge Diaghilev en 1913 y 1917 y las actuaciones de Anna Pavlova. Pero, recién en 1925. 17 años después de su inauguración (claro, alcanzada la adolescencia), se crea el cuerpo estable de baile, bajo la dirección de Adolf Bolm, cuyo primer trabajo es la versión coreográfica de *Le Coq d'Or* de Rimsky-Korsakov; lo asistía, entonces, Georges Kyaschsch.

Rut Page, Anna Ludmila, Aimée Abraamova, Sofia Iliina, Ludmila Schollar y Anatole Wilzak fueron las primeras solistas. Los bailarines argentinos oficialban de acompañantes. De a poco se los dejó asumir papeles de mayor importancia; pero, debían alternar con figuras especialmente contratadas: Anatole Oboukhov, Colette Salomon, Ekaterina de Galantha, Felia Dubrowska. Como se ve, el *compre* nacional era una ley que usufructuaban los de afuera.

Un comediólo insinúa que el cronista hable con la inspectora de baile, la señora Roca. "Ella los conoce desde chicos", afirma. Pero, la señora no estaba. Un enclaustramiento virtual sumía en silencio al Teatro Colón. Por fin, una posibilidad. El maestro Carlos Suffern (23 años en la Dirección Artística del Teatro Colón) habla: "Es una verdadera catástrofe en el aspecto humano y desde el punto de vista artístico". Una pérdida irreplicable por el significado que tiene para nuestro cuerpo de baile y para la danza argentina". ¿Tan desamparado queda entonces el ballet? "José Neglia era único. Schiaffino, Zambrana, Stanga, Santamarina, eran los elementos más importantes del elenco masculino. Norma Fontenla, Sara Bochovsky, Marta Raspanti y Margarita Fernández conformaban un grupo muy unido. Se los llamaba el Grupo Pepsi-Cola, porque habían recorrido el

país auspiciados por esta firma. El Teatro Colón nunca se opuso a estos compromisos, no obstante que, de alguna manera, los desvinculaba del cuerpo de baile. No lo hacían sólo por dinero, eran artistas, y como los roedores, si no roen constantemente, le crecen los colmillos: el bailarín necesita bailar. Neglia y Fontenla partían dentro de un mes para los Estados Unidos a cumplir un largo contrato. Actualmente, el cuerpo de baile cuenta con 90 bailarines. No siempre bien pagos, ya que rige un convenio que no contempla con justicia el sacrificio de estos profesionales, pero se está elaborando un nuevo escalafón que mejora las escalas considerablemente. Todos los papeles de los ballets tienen su doble, hay un reemplazante para cada bailarín. Nunca se han quejado por los sueldos, ni aferraron huelgas, ni nada por el estilo. A lo sumo, se van del país a trabajar donde las posibilidades artísticas y económicas son más importantes. Nancy López, Violeta Janeiro, son muy buenas, pero aún no han alcanzado el nivel internacional que poseía Fontenla y tiene Olga Ferri. Las tres son lo más importante que posee actualmente el Teatro Colón", culmina.

El repertorio no ha variado: comenzaron con *Les Sylphides*, *Carnaval* y *El Príncipe Igor* (Danzas Polovtsianas). En eso todavía están, con algunas otras reiteraciones: *Giselle*, *Concierto de Mozart*, *Koppellie*, etcétera.

Es que el ballet nunca fue atendido con la misma minuciosidad y despliegue que los conciertos y solistas. El cuerpo de baile no sólo actúa espaciadamente —lo que afecta la preparación de sus integrantes, además— sino que repite piezas remanidas. En ese punto se ensañaron las críticas que recogieron durante su actuación en el Festival de la Danza de París.

"La Compañía de Ballet del Teatro

Colón trajo 60 bailarines y presentó un repertorio anticuado que incluía el *Concierto de Mozart* de Balanchine (creado en 1942), *Usher* de Massine, compuesto hace 15 años, y *El Niño Brujo* de Carter, que hace tiempo fue un éxito en París con el London Festival Ballet. El estilo de Balanchines es completamente ajeno a los bailarines latinoamericanos. *Usher*, basado en el cuento de Edgar Allan Poe, es sombrío y lleno de énfasis; pero la presentación no es de muy buen gusto y los artistas recargan la mímica..." (*Dancing Times*).

"El Ballet del Teatro Colón trajo un repertorio inadecuado para un Festival que incluyó sólo obras poco exitosas de 'tiempos pasados'" (*Dance Ballet*).

"Todo comenzó mal con el ballet de Balanchine inspirado en el *Concierto para violín* de Mozart. La compañía argentina carece de la más mínima noción de estilo. Las piernas se alzan al azar y los brazos se quebran como ramas secas" (*Le Figaro*).

Maria Teresa Fusco, 31, trece años en el *coro* estable del Teatro Colón, que dirige Tullio Boni: "Trabajamos tantas veces juntos. Recuerdo Sansón y Dalila, Aida. Santamarina era solista y estaba estupendo. Todos eran un poco indisciplinados, pero con mucho talento. Fontenla era muy dúctil. Pienso que van a tener que enterrar varios ballets, por ejemplo: *El Niño Brujo*, *Usher*, *Juan de Zarissa*. Los roles de ellos sólo un bailarín como Neglia podía hacerlos. Rubén Stanga podía haber sido un Neglia. Me acuerdo que Pericot lo eligió en el '59 para hacer La vida breve y El Sombrero de Tres Picos: nunca había estudiado zapateo".

El relegamiento del ballet es el relegamiento de sus figuras que, ahora, luego de la tragedia, todos se prestan para presentarlas como de éxito en éxito, de reconocimiento en reconocimiento. Sin embargo, sus biografías

- ... Pero cuando terminó mi beca en Europa



54 ingenieros
de Standard Electric Argentina
se entrenaron en Europa
en los últimos dos años.
Y todos volvieron.

mine yo regreso al país.

569 ingenieros y técnicos de Standard Electric Argentina, que como este profesional recibieron capacitación altamente especializada en la empresa o en el exterior, demostraron la misma confianza en el país.


Una confianza que nació de un impulso decidido de autosuficiencia técnica.

Standard Electric Argentina entiende así su aporte al progreso del país: promoviendo la capacitación al más alto nivel tecnológico, enviando sus técnicos al exterior en viajes de adiestramiento cuya duración puede variar de seis meses a un año y medio.

En 1968, antes de su plan de expansión, la empresa contaba con 145 técnicos e ingenieros. Hoy ese total se eleva a 569.

Muchos de nuestros profesionales ejercen funciones docentes en las universidades del país, de manera tal que su capacitación no beneficia exclusivamente a nuestra empresa, sino que se proyecta al ámbito nacional.

Frenar el éxodo de nuestros técnicos e impulsar la exportación de tecnología debe ser norma de conducta de toda empresa que se considere argentina.

Standard Electric Argentina 
...si su necesidad es comunicación.



Fontenla: A veces, insegura.

hablan de escasos lauros y de muchos sacrificios, los que hoy se intentan reparar con tantos inútiles honores.

José Neglia (*Pepe*), 42 años, casado con María del Carmen Pérez, también bailarina del Colón, dos hijos, vivía en Charcas al 3200. Era, con seguridad, el más dotado de los bailarines argentinos. Crítica y público —una rareza— coincidían en el juicio. Es que había podido romper con los cercos limitativos de una técnica apegada a sus antiguas glorias, gracias a la vehemencia de sus interpretaciones, a esa fuerza interna que ponía vibrato en sus figuras, en su andar. Poseía aptitud, distinción y virilidad en sus movimientos. Sus *grandes pirouettes* y *pirouettes en attitude* —ejecutadas con precisión matemática— la calidad de sus saltos y la serenidad de sus *ballon* —ascensión y caída— configuraban un cuadro de fuerza y pureza clásica, que distinguían a Neglia en el panorama del ballet. Sus primeras cabriolas las ejecutó en los potreros del barrio de Chacarita; su partenaire: la pelota. Pronto cambia por escenarios más mundanos. A los 12 años ingresa en la Escuela de Danzas de Michael Borowski; cinco años después, ya integra el cuerpo estable del Teatro Colón. A los 19, Aurel Milloss lo elige para el cargo de primer bailarín. En su extensa carrera, sujeta a los vaivenes y absurdos de toda manifestación cultural que depende para subsistir de la burocracia, Neglia cosecha el Diploma Nijinski en 1962, otorgado por Serge Lifar, y la Estrella de Oro al mejor bailarín (1968) en el Festival de la Danza de París. Importante, cierto, pero ¿suficiente?

Imposible concertar otras entrevistas. Nancy López atiende el teléfono, llora desconsoladamente. Apenas, si balbucea: "Todas las noches oro con mi hijo por los bailarines muertos."

tengo que hacerlo para mis compañeros". El llanto sigue.

Norma Fontenla, casada con Alberto Moneo, inició su carrera a los 3 años (un vespertino escribió "luchando contra la oposición de sus padres", lo que parece otorgarle un carácter excesivamente precoz). Cursó sus estudios en la Escuela Nacional de Danzas y en la Escuela de Danzas del Teatro Colón bajo la dirección de Esmée Bulnes. Incurrió en la pintura con Vázquez Málaga y en el arte escénico. Sus distinciones son dos elogios: uno de Leónide Massine y el otro de Rudolf Nureyev: "Madame —le dijo el tártaro—, en una sola tarde usted hizo lo que hubiera requerido más de tres semanas de ensayos en París". También haber interpretado el personaje de Myrtha en el ballet *Giselle* con Margot Fonteyn y Rudolf Nureyev. Norma Fontenla no fue reconocida en sus aptitudes tan rápido como Neglia. Todavía en 1960, no obstante que la crítica la ubicaba por encima de algunas preeminentes figuras, seguía integrando el *corps de ballet*. Pero Fontenla, con todo, no era una bailarina excepcional. Salto poderoso, sensibilidad, sí, hasta solvencia y eficacia técnica, pero así como deslumbraba con soberbios *jetés*, caía también en inseguridades.

Olga Ferri se niega; su esposo Enrique Lommi, dice: "Estuve con ellos 30 años, imagínese si tengo recuerdos, pero ahora no puedo decir nada, quizá más adelante, cuando todo se calme".

No eran artistas mimados, porque tampoco el ballet es una disciplina mimada en el Teatro Colón o en el país. Rubén Greco, 30, escenógrafo, amigo de Antonio Zambrana, lo puntualizó a

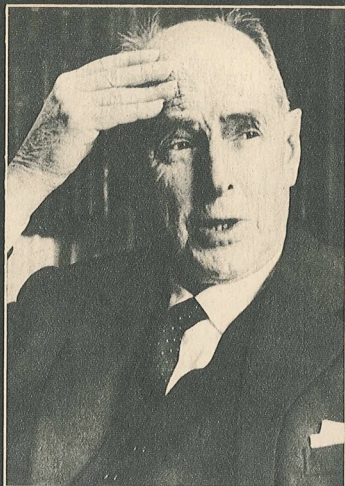


Neglia: "Era único".

PRIMERA PLANA: "Antonio estaba cansado de las giras, de correr de obligación en obligación para subsistir, de repetir ballets caducos, desactualizados. Decía 'quiero colgar las zapatillas'. Es que esta *troupe*, compuesta de notables bailarines, ha sido doblemente trágica, por su final y por su fatiga de subsistir a través de una expresión que, hecha sangre en ellos, es —guste o no— un ejercicio de exquisitos para minorías exquisitas o simplemente viejas. El ballet se autoaniquila en su cerrada conservación de habilidades, piruetas, gracias y refinamientos, que nunca han sido materiales definitivos de la creación. No extraña su crisis como medio de comunicación: es la crisis de todas las disciplinas artísticas, acrecentada en el reducto que constituye el Teatro Colón, alguna vez llamado "confitería elegante". ☹



UR velorio que conmovió a una ciudad que siempre ignoró el ballet.



FEDERICO PINEDO: DE TIEMPOS Y REPUBLICAS

Pocas veces un hombre fue testigo y actor de tanta historia argentina. **COMPETENCIA** presenta un reportaje póstumo al viejo empirista liberal que tuvo la audacia, en los años 30, de inventar un nuevo proyecto para la economía argentina

ADEMAS, EN EL NUMERO 103 DE COMPETENCIA

Inversiones extranjeras: Las razones de una ausencia.

Management: ¿Cuál es la educación para la función compras?

La toma de decisiones de inversión: El uso del análisis de beneficios -costos para proyectar la expansión.

Equipos para oficinas: Las máquinas vienen marchando.

Obra vial: La lucha por la supervivencia puede terminar por producir caminos.

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Mensual de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 piso 13 - teléfonos: 30-0130 al 39

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA REACCION AL PODER

Vienen de un mismo lado: París. Son miles de hombres y mujeres viajando a ciegas en inmundos vagones de ganado, cercados por tirantes prolijos, tensos hasta el hermetismo, una barrera contra la cual rebotan el aire y la luz.

El hambre los acosa: pasan de 24 a 32 horas sin comer; algunos caen enfermos; el vómito y los excrementos cubren el suelo, pátina hedionda que encraspa a los otros hasta alucinarnos. Una jornada, el tren se detiene en Ferté —Bernard; del interior de un vagón se escuchan gritos; displicente, el jefe de la escolta ordena disparar a sus soldados a través de los toldos; hay un silencio inmenso, carente de miedo, atenido de indignación.

Son los primeros días de junio de 1871: hasta setiembre del mismo año, la escena se repite con cíclica indiferencia: al finalizar, los fuertes e islas oceánicas, estirados desde Cherburgo hasta la Gironda, albergan a veinte mil prisioneros; los pontones, a 7.837.

Allí, el pavor no decae; mientras esperan el comienzo de los procesos, los prisioneros tienen prohibido hablar; desobedecer tal orden es apostar por la muerte: una guardia, impávida y obediente, apunta contra las jaulas día y noche; en más de una oportunidad, abre fuego. La alimentación es escasa: galleta, pan y tocino; más tarde, los domingos, podrán darse el lujo de comer sopa y puchero. En la prisión de Chantiers, arrembadas en los almacenes del Oeste, hay 800 mujeres; durante varias semanas duermen sobre un exiguo lecho de paja, sin mudarse de ropa, condenadas al silencio. Amparados en el sadismo del coronel Gailard, jefe de justicia militar, los carceleros se echan sobre ellas al menor ruido: su goce mayor consiste en martirizar los pechos. Charles Mercereau, viejo torturador, no les va en zaga; golpea a las detenidas con un grueso bastón y luego las expone a la vista de las asépticas damas versallescas mientras susurra una orden: "¡Vamos, pícaras, bajad los ojos!" Los procesos no logran apagar el horror; por el con-

trario, se suman a él: 13.450 personas, hombres, mujeres y niños, son condenados, indistintamente, a muerte, cárcel, trabajos forzados y deportación.

Con esos cuerpos humillados se derrumba un sueño tangible: *La Comuna de París*; tal debate, circunstancial, no se diluye en la impotencia de las cenizas. El tiempo la transforma en utopía, esa forma racional con que la Historia columbra una esperanza realizable, determina la misión de una clase en ascenso.

Dispuesto a sostener su imperio, Napoleón III declara, en julio de 1870, la guerra a Alemania; se cree un invasor. A los pocos meses descubre su ingenuidad: París es sitiada por las tropas prusianas. El 4 de setiembre de ese año, en el *Hôtel de Ville*, un nuevo régimen republicano asume el gobierno bajo la égida de Adolphe Thiers (1797-1877), antiguo entonado de las administraciones francesas. Pero este hombre, formado en las traposondas partidarias, parece intuir, sólo vagamente, el poder de una nueva fuerza que, a

partir del '64, enfrenta a la burguesía y comienza a pulsar su propio lenguaje: es el proletariado. Leon Gambetta, Diputado republicano, delata esta ignorancia; escapa de París en aeróstato y marcha a reclutar, a por las provincias, a hombres dispuestos a pulverizar el cerco teutón. Una multitud compuesta por trabajadores de incipientes empresas industriales brinda su apoyo. En París, en tanto, se reorganiza la Guardia Nacional, en la que los obreros ostentan una amplia mayoría; Thiers, enviado por Europa en busca de ayuda, fracasa en su empresa; el Gobierno provisional dimite, convoca a elecciones para febrero del '71. La organización que hace de ellas esconde una trampa: la Asamblea está formada por monárquicos, legitimistas, orleanistas, liberales, republicanos y, solamente, cuatro candidatos socialistas revolucionarios. La Guardia Nacional, por su parte, descubre el juego y elige un nuevo Comité Central; lúcida, mantiene en su poder las armas y los cañones fraguados mediante suscripción pública. El 18 de marzo, Thiers abandona París y se refugia en Versalles; los prusianos ingresan a la ciudad y ocupan los Campos Eliseos, los fuertes del Norte y Este de París. La masa de la población se retira a los distritos obreros; Thiers ordena evacuar la administración capitalina. En París quedan, dispuestos a luchar, el Comité Central de la Guardia Nacional, grupos sindicales obreros y las secciones de la Internacional. Francia se divide entre París y Versalles: los jirones fortalecidos del republicanismo y los fuegos iniciales de *La Comuna*.

Hasta el 28 de marzo, los comuneros comparten las decisiones con los Concejos Municipales, legado de Thiers; luego, el poder queda, enteramente, en



La Comuna 1871: El primer gobierno popular.

sus manos. Se inicia de este modo una de las experiencias políticas más originales de Occidente; ella es el signo de las futuras revoluciones populares, un bastión paradigmático que Karl Marx, en *La guerra civil en Francia*, define: "La Comuna era, esencialmente, un gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora, la forma política, al fin descubierta para llevar a cabo, dentro de ella, la emancipación económica del trabajo".

La revolución dura, apenas, cincuenta y cinco días; monárquicos, clericales y liberales unidos, como en 1791, 1794 y 1848, levantan sus voces contra ella; Versalles la imita, la izquierda versallesa traiciona, la burguesía, cohesionada frente a un hecho que la aterra y no comprende, se empeña en mascarar al movimiento.

El 28 de mayo de 1871 cae la última barricada comunera; Versalles triunfa. No logra, empero, vulnerar el orgullo de los revolucionarios: el 29 de mayo, junto a los fosos en los cuales cayera el Duque de Enghien, nueve oficiales comuneros se alinean frente a un pelotón de fusilamiento; uno de ellos, Delorme, se vuelve hacia el oficial versallés que comanda la tropa: "tómeme el pulso —lo desafia—, verá usted si tengo miedo".

Diezmados, los rebeldes caen y un grito congela el aire: potente, visionario, tensa la cuerda de la historia futura: es una mancha de sangre cólerica, acusadora, que desecha la derrota y se afirma como una conquista inevitable.

LA IMAGINACION ATERRADA

No son únicamente las voces de los políticos y los moderados las que apostrofan la revolución; la intelectualidad francesa —que alumbra, hacia 1830, una de las mayores hazañas del pensamiento, el romanticismo galo, que apostrofa a los burgueses tildándolos de "robots" manipulados por la opacidad, el dinero y los intereses mediocres y pedestres — cierra filas junto a ellos, estigmatiza al pueblo, lo acusa de "bárbaro"; desconoce el sesgo ideológico del movimiento y lo atribuye a una serie de resentidos, enfermos y desclasados.

Los escritores *contra la Comuna*, por Paul Lidsky (Siglo XXI, México, 187 páginas), es un testimonio inapreciable, certero, que da cuenta de la actitud asumida por los mayores capostotes del parnaso local frente al maremoto. Doctorado en Ciencias Políticas, actualmente profesor de Letras Modernas en la Universidad de París, Lidsky agrupa en este libro una serie apabullante de textos, a través de los cuales intenta explicitar, y denunciar, una actitud que pacta con la oscuridad.

Aristócratas vergonzantes, apóstoles del individualismo, ecabados en la bohemia de comienzos del siglo XIX, los escritores franceses, entre los que reclutan George Sand, Gustave Flaubert, Théophile Gautier, Renán y Taine entre los más notables, se prueban incapaces de asimilar una evidencia contundente: la irrupción del pueblo en el escenario político, el nacimiento de una conciencia revulsiva que cuestiona la dirección y las conquistas de 1789.

Es que se creen los heraldos de una aventura mayor; autistas vanidosos, se arrojan para sí el derecho de forjar una nueva aristocracia que eche por tierra el esclerotismo de la nobleza y el



Paul Lidsky: Todos traicionaron.

materialismo de la burguesía: es la del Espíritu. Sectarios, niegan de plano toda idea de Igualdad, base comunal, para colocar sobre ella el dogma de los elegidos. Gustave Flaubert es uno de los más encarnizados; "¿Qué es, pues, la Igualdad —agrede—, si no la negación de toda superioridad y de la misma Naturaleza?". Obsedidos, para ellos la única sociedad natural es la aristocrática. No eran ingenuos; después de todo, sus lectores y mecenas militaban, suaves, en los salones de los ducados y los mohines de las condesas. "Es necesario —advierte Renán— un centro aristocrático permanente que conserve el arte, la ciencia, el gusto contra el beocismo democrático y provinciano". Drieu La Rochelle no se queda atrás: "Cuando yo veía sus pies y sus manos —se ilumina, hablando de una hermosísima joven—, bendecía la crueldad de su familia, que desde hacía tres siglos oprimía a los indios para asegurar la perfección del ocio en unos dedos tan delicados y firmes".

Elitistas, creen con fervor que el arte se funda en la rareza; son los dueños de un saber inaccesible, los hacedores de una biblia hermética escrita sobre la piel de la ignorancia popular, secreta y absolutoria.

La proclama de 1871 desbarata la cruzada culterana; las masas desconocen la tutela de tales ambiciones: sólo piden participar en los destinos del país, comer todos los días, educar a sus hijos, vivir con la dignidad privatista de los señores. George Sand, ferviente socialista en sus primeros tiempos, acusa a los "militeres comuneros de estar movidos por el odio, la ambición frustrada, el patriotismo mal entendido, el fanatismo sin ideal, la mentecatez del sentimiento o la perversidad natural".

Bloqueada su imaginación, estos burgueses aguzan el despotismo clasista y disparan contra *La Comuna* una mirada tramposa, neutralizadora: para ellos, lejos de ser un movimiento político, es nada más que el emergence de un grupo de resentidos, cuya enfermedad hace buenas migas con las represiones de un pueblo analfabeto y artero.

La coartada psicoanalítica asume el lugar de la reflexión sociológica; todo cae bajo esta máscara defensiva. Para Ernest Feydeau, eminente dramaturgo, los jefes comuneros y sus huéstron son "bribones" perversos que "hedían a vino, a mugre, a saliva con nicotina, a otra cosa además, y a no sé qué vanidad bestial".

"Borrachos", "desclasados", "vengativos", "enfermos de sangre", la lengua francesa, posesión de una clase, agota en la patriada todos sus adjetivos. Las mujeres son el blanco preferido de aquellos estetas: sólo buscan satisfacer sus apetitos sexuales, instaurar el reinado del ludibrio y la obscenidad; Alejandro Dumas, hijo, se niega a utilizar, para con ellas, la palabra mujer: "No diremos nada de sus hembras —injuria— por respeto a las mujeres a las cuales se asemejan... una vez muertas".

Ataques, difamaciones, *La Comuna* surge a través de estos textos como una orgía ciega de cinismo y vejaciones, aquelarre de brujas impuesto, como una laga, sobre la Historia del mundo. Las imprecaciones no ceden; nada se habla de las obras perpetradas por el gobierno; todo es sucio, miserable, patológico y criminal. Frente al símsa, Flaubert enarbola una bandera que se vuelve ejemplar: "Más que nunca —escribe el 6 de setiembre de 1871— siento la necesidad de vivir en un mundo aparte, en lo alto de una torre de marfil, muy por encima del fango en el que chapotea la mayoría de los hombres". George Sand apela a su "pagoda interior"; Feydeau dictamina: "En adelante, toda opinión avan-



**Los hombres han de vivir
en el goce pacífico,
natural e inevitable de la libertad,
como viven en el goce
del aire y de la luz.**

JOSÉ MARTÍ (CUBA)

Basta de tachín...tachín! Escuche otro mundo en radio:

Sin gritos ni estridencias, con un "tono"
fluido de programación.

Nuevas voces.

Con la mejor música.

Nada de tachín... tachín... todo lo
contrario: un nuevo sonido identifica a
LRI, El Mundo, Buenos Aires.

"Vestimos" la radio con armonía. Buscamos
a los mejores profesionales, a gente nueva
con ideas, damos un servicio comunitario.

Para escuchar un nuevo sonido en radio,
escuche:

LRI EL MUNDO 

Buenos Aires.

Otro mundo en radio.



zada en política, en economía política y hasta filosofía, será sospechosa: el espectro de la demagogia, horrible, repugnante, ebrio de sangre y de vino, dejando brillar el oro robado entre sus sucios dedos, se alzarán siempre por detrás”.

La política se transforma para ellos en una maldición; los obreros, en las obras *anticomunarde*, son seres horripilantes, que destilan violencia, asesinos natos; el pueblo, por el contrario, mora en el alma de los buenos campesinos, apegados a la tierra, mudos y humildes; el ideal de toda vida —vociferan— consiste en procurarse una casita propia, cerquita al mundo, atiborrada de hijos, mecida por los murmullos de una mansa mujer. Esas producciones afiebradas, nada obvias, eluden el olvido: en ellas abreva lo más encarnizado del pensamiento de derecha, la inevitable división de las clases, la moral familiar, la idea privatista de la propiedad.

Muerta *La Comuna*, la fe regresa; sin embargo, el colapso logra definir a una casta: los escritores apelan, para perpetuar sus privilegios, a sus antiguos enemigos, los burgueses. El académico Ludovic Halévy decide: “No hay que escribir solamente para los refinados, los hastiados y los delicados... Hay que escribir valerosamente para los burgueses, aunque no sea más que para tratar de devastarlos, de desburguesarlos”. Los años posteriores los encuentran redactando una serie farragosa de tratados doctrinarios sobre moral, política y filosofía, alertando sobre el peligro latente del retorno comunal, fundiendo en un diabólico cosmóvion el miedo y la ideología.

Pero la brecha está abierta, el juego vivo la luz; a partir de allí, masas y creadores librarán una batalla sorda, acuciada en el resentimiento y la incomprensión. Lo que el siglo XIX, en Francia, hace pedazos, el XX intenta restaurar: las relaciones entre trabajadores e intelectuales, para inaugurar, la posibilidad de una tarea comunitaria que desacralice el papel demiúrgico del artista a fin de integrar su trabajo específico en el seno de los movimientos populares.

El escrito de Paul Lidsky es una advertencia más que un ciclo concluido; el sospechoso error de aquellos artesanos lejos de haberse superado es, aún, una condena vigente, acchante y peligrosa. La reacción del PC francés, durante el *Mayo del '68*, reproduce la añeja incomprensión y, en estos lares, ciertos esperpentos nacidos luego de las jornadas de octubre del '45 prueban que el virus no decae y que el terror es capaz de transformar a una inteligencia brillante en un lagar de sapos desbandados, dispuestos a croar su afonía sobre las inevitables conquistas de la Historia. ⊕

RELATOS

LA PALABRA DEL EXILIADO

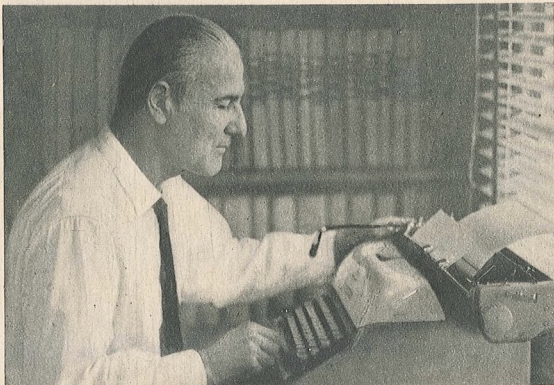
Es un desterrado de las hagiografías literarias, verdadera maratón de de última década, pergeñadas en Iberoamérica; alto y estilizado, de rasgos firmes, casi monacales, Carlos Droguett, un chileno nacido hacia 1921, no se empeña en abandonar este exilio. Casi puede afirmarse que lo busca; irascible, sus blancos mayores son dos gloriosos colegas: Nicanor Parra y Pablo Neruda. Para el segundo no escatima palabras; enterado del suicidio de Pablo de Rokha, en 1969, Droguett levanta este gesto contra el vate de *Canto General*: “De Rokha — escribe en una carta a Martínez Suárez — supo tener el coraje de estar contra todo el mundo cuando todo el mundo estaba contra él; otro habría caído de rodillas, otro se habría entregado o vendido dos veces, como lo ha hecho Neruda: él y no el balazo que puso fin a su vida es para mí el golpe de la puerta que nos separa de los miserables y los pequeños de alma”.

Narrador perdido en una tierra de poetas, Droguett debe soportar desde su primera novela —*Sesenta muertos en la escalera* (1953) — los embates de la crítica: Raúl Silva Castro define a este libro como “un relato pueril”. Sólo Eloy, consideraba su *opera omnia*, cuya versión fílmica debida a Humberto Ríos, desprecia el novelista, logra sacarlo del anonimato. Es un destello no más; otras obras, endebles hasta la exasperación, ocupan, en el concierto iberoamericano, el lugar destinado a esta novela.

Pero el tiempo incuba venganza; en 1971, dos premios, esas publicidades inutilidades, el Nacional de Literatura de Chile y al Alfarera de España, caen sobre *Todas esas muertes*, obra reciente de Droguett. Por otra parte, una editorial argentina lanza al mercado una selección de sus primeros cuentos: *El cementerio de los elefantes* (Fabril Editora, 179 páginas), una llave certera para ingresar al órbitico punto de este hombre que se niega a hilar en un reportaje su biografía y opta, coherentemente, por expresarse con el parabolismo de su prosa.

El cementerio es un ensamble de ocho relatos unificados por un título general que no responde a ninguno de ellos pero otorga al volumen un sentido abarcador, que exige una lectura casi novelística. “Un día, cuando éramos jóvenes”, es la cita de Johann Strauss que abre el texto; la simple melancolía de la frase sirve a Droguett para desplegar una escritura en la que los tiempos se funden (“La rared”, “El desesperado”, “La noche”, “Isabel”), transformando esa pérdida, fatal, agónica, que surca cada vida, en un instante rescatado y fijado en la permanencia por la instantaneidad de la palabra.

Extrañamente aristotélico (la idea de acto y potencia es aceptada, sin discusión en cada texto), Droguett esquiva la fácil tentación de la cronología; confunde los hechos, larga a sus personajes a extrañas mutaciones (“Se construye la cruz”) los descorporaliza (el cuerpo es un terror permanente en cada una de estas historias, ajeniada que irrita y fascina), y acaba por dejar al descubierto, en el calculado desorden de sus tramas, lo que en verdad resurge: la construcción de un lenguaje virtual, de plural significación. ⊕



Carlos Droguett: Neruda en venta.

A CUAL MEJOR!

SABADOS EXTRAORDINARIOS



USTED Y LANDRISCINA

20.00

Música, anécdotas, sana comicidad, en un espectáculo familiar que le apasionará. Acompañan a Landriscina: Néstor Fabian, Trio Federico-Berlinghieri con Cabarcos, Los 5 del Norte, Marian Fariás Gómez, Guido Gorgati, Juan Carlos de Seta, Hilda Viñas, Julio Gini, Rodolfo Crespi y Tina Serrano.

LAS DOS

21.00

Agudo estudio del espíritu de las auténticas heroínas de la literatura y de la historia, trasladado a la mujer de nuestro mundo, en magistrales interpretaciones de Norma Aleandro y gran elenco.

Libros de Juan Carlos Gené y puesta en escena de Osvaldo Bonet.

CINE SIN CORTES

22.00

Cine "como en el cine".

Sin cortes!

Las producciones más destacadas de largo metraje.

Los éxitos que Ud. deseaba ver.

- A las 19.00, un "PANORAMA SEMANAL" de noticias, preparado por Redacción 7, y
- A las 23.30, "LA HONORABLE CAMARA DE LAS MUJERES" en un apasionante debate que conduce Nelly Raymond.

canal 7

AYER PIONERO - HOY FUTURO

ELLIOT GOULD: EL BELMONDO DE USA

—Hey, ¿acaso no eres Elliot Gould?
—No, hombre, no soy Elliot Gould.

—Vi todos tus films —insiste el comediante—, me gustaste en Bob and Ted and Alice y no sé quién más.

—Bueno —admitió el otro—, creo que podría ser Elliot Gould.

Esta situación parece arrancada de cualquier film de Elliot Gould; no sería extraño que brotara en cualquier diálogo de Jules Feiffer o del actor venido a director, Alan Arkin. Por supuesto, el verdadero Gould estaba en otra parte, asistiendo a un estreno reciente, planeando como realizador su *opera prima*, discutiendo las ganancias de su productora o, más plácidamente, triscando en algún bosque con su juvenil y flamante esposa.

En menos de un año, gracias a las amenazas de cruzada de *Bob & Carol & Cia.*, *Al borde de su mundo* y *Move* (La Mudanza), sin olvidar *MASH*, lo empujaron como el nuevo actor, un símbolo de la resurgente cinematografía norteamericana. La cínica y graciosa obra sobre la guerra cosechó premios y éxitos en todas las boleterías del mundo: a partir de entonces, principios de 1970, Gould comienza a recorrer un camino propio, inquieto, arriesgado.

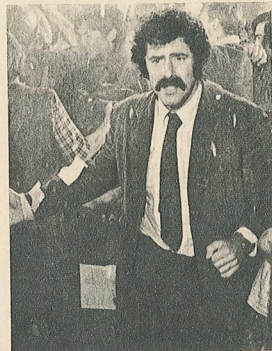
Es el astro de la era difícil: en Gould, el norteamericano medio observa los reflejos de todas sus tensiones, la lucha por no ceder a la indignidad o a la insanía, las frustraciones, las necesidades. Es, también, algo más que una simple reacción sinérgica entre la época y el público. Igar Bergman no se equivocó cuando lo tuvo que elegir para su primer intento con capitales de USA; lo había visto en *Al borde de su mundo* y le pareció el tipo ideal para interpretar un arqueólogo desarraigado, el protagonista de *The touch* (film que aún no pudo conocerse en la Argentina por culpa del cierre de las importaciones).

—A menudo vemos monstruos norteamericanos creados por el público —explica Bergman—. Oh, claro, que tienen algo, pero es sólo unidimensional. Nunca pueden expresar algo por sí mismos. Lo que yo quiero de los actores en mis películas es la habilidad

de expresar la segunda y tercera dimensión, la habilidad de asimilar el papel y después materializarlo. Quiero que surja de sus rostros, de sus ojos, de sus movimientos. En Gould percibo todo esto.

También lo advierte su batallón de fans. Para ellos, constituye un auténtico ejemplo del tipo de estrella que necesita más una longitud de onda que un maquillador. "Hubo un cambio de enfoque en lo que respecta a los héroes e historias del cine —explica Jules Feiffer, escritor-caricaturista y responsable del guión de *Pequeños Asesinatos*—. De allí surgió la posibilidad de carreras tales como las de Gould, Alan Arkin y Dustin Hoffman. Lo que ocurre, en realidad, es que Hollywood intenta actualizar su mitología, y éstas son las estrellas de la nueva mitología." Mel Stuart, quien dirigió a Gould en la comercial *Yo quiero a mi esposa, pero...*, lo razonó así: "Quedaron atrás el supergelo, el porte atrayente, la inserción de una cualidad personal por encima del rol". Todo esto es verdad; sin embargo, es la identificación con Gould lo que lo hace al hombre tan simpático para el público.

La apariencia de Gould forma parte



El campeón del americano medio

del efecto que produce. No tanto por ser común, como por parecerse tan poco a un astro. Su ropa, ya sean trajes de confección o arrugados atuendos de fajina, nunca le cae bien; su cabello necesita otro corte, y puede criar una barba tupida en cuestión de días. En esta época, con sus inevitables escenas de desnudos, las proporciones no precisamente ideales de Gould constituyen una bendición, un alivio. El hombre medio, que iba al cine el sábado por la noche con su chica, debía soportar un trauma cuando el protagonista —Burt Lancaster o Charlton Heston— se despojaba de su camisa revelando la impresionante musculatura y un pecho digno de *Mister América*. Gould, con su trasero desnudo en *Move*, despierta sólo una turbación competitiva e inclusive puede llegar a persuadir a ciertas víctimas de inseguridad anatómica a olvidar sus complejos.

No hubo una estrella cinematográfica de identidad urbana tan clara desde los días de John Garfield. Pero allí termina el parecido. Cada uno es un hombre de y para su tiempo. Garfield caminaba a paso firme por las calles de la ciudad a fines del '30 y '40 mientras que Gould tropieza allí donde alguien olvidó quitar su perro.

A Gould le molesta que lo considere el arquetipo del ciudadano común que lucha para mantenerse a flote en un mar rebosante de neurosis. "Realmente, trato de no prestar atención a cualquiera que se supone identificado conmigo —insiste—. Quizás haya mucha gente que se identifica porque yo soy muy parecido a ellos. Pero no soy su vocero." Pero es ciertamente su campeón, un caudillo desamparado de la mayoría psíquica. A cambio, han premiado a este Don Quijote reticente (héroe favorito de Gould), con un entusiasmo sin límites, en la ventanilla. *Bob & Carol*, *MASH* y *Al borde de su mundo* son todos films lucrativos. *Move*, que erró la puntería, representa un revés, pero las demás ya lo establecieron como fuerte atracción de taquilla, un actor cuya sola presencia garantiza un público considerable y una ganancia segura.

Una maravilla más grande que su éxito repentino es que Gould, quien tiene 33 años, se ingenió para seguir una profesión, sin mencionar su propia felicidad. Consultó a un psiquiatra a los 25 años, cuando su carrera estaba en punto muerto y su identidad bien subordinada a la de su mujer (lo llamaban *mister Streisand*). Antes, "caminaba con la cabeza baja; una de las causas era evitar un tropiezo o pisar cualquier cosa que estuviera arrastrándose", confesaba, irguiendo su metro 90 de altura.

No es raro que mirara por dónde caminaba. Gould es el producto de una niñez frustrada y confusa que nunca superó. Su infancia —como una

pesadilla negra, con una madre sobre-protectora, un padre apartado y todas las tensiones que implica ser el único hijo de una familia judía de clase media. Sus problemas comenzaron en un departamento de la sección Bensonhurst de Brooklyn, con claustrofóbicos dos ambientes y medio donde Elliot compartió el dormitorio de sus padres hasta los once años.

El padre de Elliot, Bernard Goldstein, fue camillita de Broadway en la época en que Eddie e Ida Cantor salían después de la última función de *Whoopie* en el New Amsterdam para comprar un número de la edición matutina. Pero *Bernie* se ganaba el sustento en la industria del vestido, saltando de un trabajo a otro. A la edad de 18 se enamoró de una chica que conoció en una fiesta, pero terminó casándose con Lucille Raver "de rebote". El 29 de agosto de 1938 se encontró padre de un niño. *Bernie* tenía 24 y no estaba muy satisfecho.

Cuando Elliot tenía sólo 19 meses lo llevó a ver un partido de béisbol. "Se hicieron cuatro *home runs* durante el partido, y yo no pude ver ni uno; todas las veces estaba con Elliot en el baño de hombres", se queja *Bernie*. Cuando niño, Elliot estaba siempre ansioso por complacer y dispuesto a pedir perdón si imaginaba haber obrado mal. Cuando su padre se cansaba de tirarlo al aire repetidas veces, el pequeño Elliot decía, *I sorry, Daddy*, mientras abrazaba a su padre dándole un beso conciliador. En medio de la Segunda Guerra Mundial, cuando Elliot tenía 5 años y medio, Goldstein fue reclutado por el Ejército. Pronto se fracturó un tobillo, contrajo neumonía y pasó ocho meses en el hospital con una lesión pulmonar. Lucille se las arregló vendiendo flores artificiales a las boutiques del barrio, mientras Elliot, triste y confuso por la repentina partida de su padre, pasaba gran parte de su tiempo en las calles de Brooklyn.

La madre de Elliot recuerda: "Este chico era demasiado bueno para ser verdad. Se portaba demasiado bien. Se desesperaba por agradar. Yo era demasiado severa con él. Si, lo cuidaba quizá con demasiado celo. Pero lo hacía por amor. Me cortaría el brazo por este chico".

Cuando Elliot cumplió 8 años y medio, Mamá decidió que unas lecciones de declamación lo ayudarían a relajarse. Elió la *Broadway Show Business School* para niños de Charlie Lowe. Charlie recuerda su visita: "Arregle su dicción", sostuvo. "Pero claro —respondió Charlie—. Le daremos un poco de drama, le enseñaremos a cantar, a bailar...". "Nunca bailará —interrumpió Mamá con firmeza—. Ojúpese de la dicción y nada más." Charlie no le hizo caso y puso a Elliot en la rutina regular de Lowe.

Fue modelo entre los 9 y 10 años:



Jason, Elliot y Barbra: Todavía, uno se apoya en el otro.

luego Charlie Lowe decidió lanzarlo en shows televisivos. Cuando estaba a punto de salir al aire por primera vez, "se anunciaban los nombres de los chicos —recuerda la señora Goldstein—. Charlie Lowe me susurró: «No querrá que salga como Goldstein, ¿no es cierto? ¿Qué le parece Gold?» «No —le dije—, Gould». Y así fue.

Los amigos recuerdan que Elliot solía entrar en una cena, sentarse al lado de una viejita y muy tranquilo prepararse su comida con su servilleta de papel, sal, pimienta y *keetchup*. También le gustaba golpear cualquier puerta y preguntar, "La fiesta, ¿es aquí?" O abrir la puerta de un taxi pasado por el tráfico y salir por la otra (pidiendo disculpas al pasajero), o llamar por teléfono a sus familiares haciéndose pasar por el rabino o el carnicero del barrio. Era ese tipo de comportamiento desesperado con que un niño frustrado trata de llamar la atención y pedir ayuda.

Pero todo eso le valió su primer papel en un show de Broadway. En 1957, cuando tenía 18, telefonó a un productor simulando ser un agente y cantó loas a un muchacho llamado Elliot Gould. El trabajo (en el coro de un show efímero llamado *Rumple*) le reportaba 125 dólares semanales y burritos por levantar a las chicas del show en el aire. Después de *Rumple* merodeó por la periferia de Broadway, con algunas gangas de vez en cuando y casi todo el tiempo en los cines de la calle 42.

En materia de mujeres, Elliot siempre estaba solo, excepto alguna amiga circunstancial. Cuando sus padres fueron a Florida para la temporada 1958, Elliot era un jugador empedernido. Contrajo deudas, empeñó las joyas de su padre para pagar algunas e hizo desconectar el teléfono cuando los deudores comenzaron a llamarlo exigiendo el resto del pago. Junto con un amigo vendían avisos para un periódico inexistente hasta que el negocio se puso peli-

groso y tuvieron que abandonar; después, Elliot realizó trabajos muy dispares (como vendedor de aspiradoras, profesor de arte escénico, ascensorista nocturno en un hotel residencial). Para esa época, las cosas empezaron a cambiar. Consiguió un papel de verano en *Hit the Deck*, que lo alzó a un papel en el coro de *Irma La Dulce*, que lo elevó a una prueba para suplente del protagonista en *I Can Get It For You Wholesale*, que lo acercó a la chica que robó los aplausos: Barbra Streisand.

Elliot obtuvo más de lo que esperaba. No sólo obtuvo el papel: consiguió ser titular y Barbra lo consiguió a él. El show no fue un hit, pero Barbra recibió muchas alabanzas por su trabajo y la relación de Gould con la exitosa joven siguió adelante. Se mudó al departamento de Barbra sobre un restaurante de mariscos de la Tercera Avenida. Un año y medio después, se sumieron en un matrimonio que estuvo a punto de terminar con Elliot.

Pasaba gran parte de su tiempo apoyando a Barbra. "Me ayudó muchísimo cuando nos casamos —declara ella— pero, sobre todo, me mantenía en contacto con la realidad. Al mismo tiempo, yo no daba suficiente importancia a sus problemas." Y éstos eran considerables. Gould explica la lucha para superar el daño sufrido por su ego durante los años de fracaso, que coincidieron con el tremendo éxito de Barbra: "En primer lugar, llegué a esa época con un mínimo de personalidad. Estaba luchando. La primera vez que vi a Tartzán atascarse en las arenas movedizas empecé con la ansiedad, cerciorándome a cada momento de que no había arena movediza bajo mis pies. Mi analista dijo que yo era un masoquista".

La tensión se volvió intolerable y tras siete años juntos se separaron. "Mi casamiento con Barbra fue una experiencia fantástica —afirma Gould—.



Ted & Alice... La cruza matrimonial.
(Gould y Natalie Wood.)

Tenía mucho soufflé de chocolate y cosas por el estilo, pero era también como un baño de lava." Barbra coincide: "Debe haber sido muy difícil para él. El matrimonio entre personas comprometidas es difícil. Es mejor que los actores no se casen entre sí". Todavía, uno se aferra del otro: están unidos por Jason, un niño de cuatro años.

Su ex mujer, Barbra Streisand, lo llama "el Jean-Paul Belmondo norteamericano"; Donald Sutherland, su amigo y co-estrella en *MASH*, ve a Gérard Philippe asomarse de vez en cuando detrás de ese rostro en constante confusión. Jack Brodsky, amigo y socio de Gould en una compañía productora, lo llama "el Richard Burton judío"; y Paul Mazursky, director de *Bob & Carol*, dice que es un "Jimmy Stewart judío". Pero él mismo declara, sencillamente: "Soy el Elliot Gould judío".

Gould es el denominador cómico más bajo de la peor opinión que todo el mundo tiene de sí mismo. "Alguien me dijo una vez que era algo bárbaro en la pantalla—recuerda—. Pero eso no es cierto. A lo sumo, soy normal." Quizá tenga razón, pero sus tribulaciones de marido frustrado, médico harto de la guerra o estudiante graduado sobre la parrilla académica están todas cuidadosamente reflejadas a través de un loco caleidoscopio. Cuando Gould se ve atrapado por las injusticias maníacas de la vida contemporánea, sus frenéticos intentos por liberarse sólo logran atarlo aún más con cómicos nudos. Si no fuera bárbaro, si fuera sólo un ser simple, derrotado, entonces Elliot Gould no sería quizá tan gracioso.

Elliot habla con el lunfardo deportivo y palabras de cuatro letras. Se dedica al karate y renunció a muchas de las comidas complicadas que solía saborear con Barbra (especialmente comida china y helado de café). Mastica semillas de girasol en forma constante: el director Dick Rush jura que podía seguirle la pista en el set de *Al borde de su mundo* por el reguero de cascada

ritas que dejaba a su paso. Cierta vez, el hombre escuchó sobre un negocio de semillas de girasol y le regaló a Gould mil bolsas que había comprado bastante baratas.

Gould alquila dos pisos en una casa grande, antigua y respetable, que explota con el tipo de extravagancias que solían coleccionar con Barbra; una placa de United Cigar en el hall de entrada, por ejemplo, y un cartel de Brever's Ice Cream colgado en la puerta. El living contiene una balanza Correct Weight (que todavía funciona), un gran cartel que advierte: PIERCE HNOS./ESTACIONAMIENTO FUNEBRE UNICAMENTE/INFRACTORES SERAN REMOVLADOS A COSTO DEL PROPIETARIO, y una tarima antigua, de cobre, para lustrar zapatos. Gould ha resuelto formar una colección privada de películas clásicas, pero su única adquisición hasta el momento es un dudoso espécimen, *The Monkey*, que proyecta para su hijo Jason.

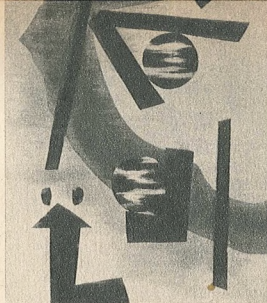
El peligro que se cierne sobre la carrera de Gould es una interrogante: "¿No se estará haciendo demasiado familiar?" El filma como si la vida estuviera a punto de extinguirse, la validez terapéutica de saltar de un proyecto a otro supera todas sus consideraciones estéticas. Olvida que la familiaridad con el público, tal vez, genere indiferencia. Pero, hasta ahora, Elliot Gould es una exageración cinematográfica; la misma que dice que él aparece en uno de cada seis films norteamericanos. ⊕

PLASTICA

LA DAMA DEL CABALLETE

NO es del todo común que la opinión se formule en términos de lo que no es la cosa. Pero, como aproximación en un terreno inseguro, resbaladizo, puede ser un buen recurso. Sobre todo si de pintura se trata, que evitar repetirse es tarea de nunca acabar. El criterio se aplica a dos muestras que, en la primera quincena de octubre, se instalaron en Carmen Vaughn y en Van Riel.

En lo de Carmen, estuvo Ricardo, llamado Garabito, con veinticuatro óleos de dimensiones regulares, sencillos. Obras suyas se encuentran en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el MAMBA y hasta en Texas (Museo de Austin). No es una pintura surrealista (ya es algo), fundamentalmente, porque "lo real" en ellas exhibe sólo el rostro de lo cotidiano. Ampliado, cierto. Con una iluminación que parece (parece, se dice) convertir el objeto en esencia de lo que presenta o es, con un sentido del carácter definidor de los rasgos, que hace posible que una *Palangana*, una *Valija* o un *Huevo Verde*



Moraña: Arido, difícil.

(que los hay, damos fe), sin necesidad de encontrarse sobre una mesa de disección, como quería Lautréamont, sufieren los límites de lo insólito.

No hay que hablar de las figuras, personajes a punto para salir de la tela, que juegan a ser retrato fotográfico; pero no, las malditas son una visión calificada y cualificada del yo, un peldaño al territorio de uno mismo, que, por serlo, es también del otro. No hay más remedio que aceptarlas y, aunque sea de mala gana (que la tozudez no es sólo rasgo del mulo), admitir que cuando la pintura es pintura sale de su estado de coma. Sus herederos (presuntos), Don Objeto y Miss Cinética, entre otros, se devoran los codos. "Los va a enterrar a todos", rumorean los ofidiosos de siempre. En fin.

En *Franz* (Van Riel, *of course*), anduvo Juan Manuel, Moraña *habemas*, con "pinturas recientes, efigies, autorretratos, jaula y torso"; de agregar una cama, más que muestra, sería una mudanza. Los cuadros eran... y tantos (bonita cifra), y en verdad que imponían. Claro, no es una pintura para que guste, por suerte; de tanto en tanto se necesita que uno se lave los ojos de la empalagosa repostería que recalca en salas y museos.

Son óleos irritantes, áridos, difíciles. Las formas mantienen entre sí una relación rispida. Sin embargo, el ojo, al recorrerlas, va descubriendo armonías cromáticas sutiles, profundas, desplegadas por un pincel de ruda amorosidad. Es una pintura de trasfondos, emerge de una automatización, de un rastrear alquímico sobre la materia, pesada, sensual, hacedora del cuadro casi en términos físicos. Su fuerza reside en cierta falta de gracia, en una torpeza deliberada que busca no ser *forma bella* (la más muerta de las formas), sino, simples hechos formalmente expresados.

Viose entonces que el dúo. Garabito-Moraña, se mostró en excelentes condiciones para coartear a la dama del caballete. Ella, chocha; él, púdico, agradecido. ⊕

VIVA LA RADIO

VIVA la radio!
**VIVA la revolución
radiofónica!**
**VIVA un
programa con todo!**
**VIVAN nuestras
unidades móviles!**
**VIVA nuestra
genial computadora!**

Viva todos los días con **VIVA LA RADIO**, para saberlo todo, alegrarse con todo y estar con las más destacadas personalidades que son noticia.

ACTUACION ESTELAR DE: "ASTRO" *La Computadora de ASTROFLASH*

Conducción: **Susana Argañeraz - Jorge Vaccari - Anselmo Marini**

Notas Exteriores: **Horacio Solá** - Editoriales: **Francisco Ferretti**

Noticias: **Horacio R. Olivera - Alberto Bueso Miró - Ricardo Basualdo** - Reportajes: **Fanny Dress**

Corresponsal Extranjero: **Jorge Beilliard** - Operador: **Tatín Pérez**

Libreto: **L. G. Mones Ibáñez** - Coordinación: **L. E. Guimarey** - Dirección: **Julio Moyano**

Y LA MEJOR MUSICA DEL MOMENTO

VIVA LA RADIO

LUNES A SABADOS, DE 9.00 A 12.00

LS10 RADIO DEL PLATA

La Radio de Buenos Aires, Primera en Estereofonía



AFILIADA A ARPA



Manzi al piano y parte de su cuarteto: Buscar el aplauso de adentro.

TANGO

JESUS NUNCA FIRMABA POEMAS

“El tango necesita con urgencia el nacimiento de nuevos valores. Creo en Piazzolla, y, por su vitalidad y fuerza creativa, le he dedicado mi última obra: la titulé con su nombre. Es la segunda vez que lo hago. Anteriormente lo hice para Troilo. Osvaldo Manzi también es un muchacho que merece una sólida posición, pero la música nuestra está pasando un momento crítico.” Con estas palabras meditadas, Julio De Caro, 72, descortía la posible inestabilidad y carencia de intérpretes de un movimiento musical que se determina como tango.

Luego, Osvaldo Manzi, 45, también con cabellos canos, nuevamente como pianista de un polémico de la vanguardia (“estoy hace diez años con Astor. Interrumpidos, por supuesto. O me voy o me va. Pero ya le dije: la próxima vez le haré un juicio por alimentos”), director de su propio cuarteto (Juan José Mossalini, bandoneón; Luis Rizzo, guitarra; Héctor Console, contrabajo, y Héctor Morano, vocalista), maestro, periodista, escritor, poeta, arreglador y “no soy actor porque necesito estudiar pero pongo la cara”, afirma: “De ninguna manera opino que se deba rescatar al tango. La respuesta a una declinación supuesta la da San Telmo. Existe un genuino auge, incorporándose al mismo figuras y espectáculos. Es necesario concebir algo más que la ejecución de una partitura. De allí, el éxito de Piazzolla o el que nosotros logramos recientemente en el Teatro España de Lomas de Zamora, donde una platea llena, con silencios totales y aplausos de *adentro*, que son otro tipo de aplausos, rescatan lo que se va incorporando, musicalmente hablando: formas, sonoridades. Considero que falta algo muy importante y es el compromiso poético de la actual situación. No me refiero al tango panfletario, sino

a la frustración; el secuestro es un tema que está en onda y necesitado de una elaboración literaria musical”.

Otro factor que, según él, desmiente la declinación es el aporte juvenil-universitario: “Nadie puede poner en duda —sostiene— que es el público que está más conectado con los grupos denominados subversivos. No hablo de un Neruda, vale decir no entrar en un terreno politizado, pero sí en la realidad descriptiva del Buenos Aires actual. Poetas como Héctor Negro, Juan Gelman, contribuyen a esa necesidad, pero precisamos de un Tejada Gómez, un Petrocelli, un Dávalos y estoy seguro de que se encuentran junto a nosotros. Por ejemplo, aún no se ha descubierto de qué manera Horacio Ferrer se juega, pero la verdad es que se juega. Es uno de los pocos, a nivel popular, que está tratando temas esotéricos”.

Está contra los que realizan “música con una mentalidad atrofiada, con los cuales no se puede conversar de nada. Ellos representan la palabra *tango*. Son aquellos que aún creen que el autor de *Medea* es el mismo de *haiga y esta*. Hasta el presente no escuché ningún tango que hablara mal de la verdad, de la policía, del clero, de razones valederas. Considero que los tercermundistas, aparte de sus protestas, deberían entrar a componer. Jesús nunca firmó sus poemas”. Pacífico, aunque violento en sus palabras, el sobrino segundo de Homero Manzi y primo de Acho, que dentro de diez días se presentará en el teatro Margarita Xirgu, define su orientación musical hacia el swing rítmico, desdiciendo el romanticismo, y se adhiere al profesionalismo siempre que ello no lastime “al buen sonido”. Y acota: “Otra de las causas que demuestra fehacientemente que existe una gran apertura en el tango es que si bien es cierto que muchos músicos se encuentran sin trabajo, los que realmente valen trabajan en demasía y esa actitud positiva es indole de que la decadencia se produce inevitablemente. Juan D’Arienzo duró cuarenta años y esa continuidad no se puede romper”.

Egresado como profesor Superior de Música y Composición del Conserva-

torio Nacional de Música “Carlos López Buchardo”, perfeccionándose con Athos Palma, Gilardo Gilardi, Julián Bautista, Teodoro Fuchs, en armonía, contrapunto e instrumentación y con Jorge Lalewicz y Ewin Erlich en piano, el creador de las *Danzas Argentinas Seriales Dodecafónicas*, el integrante de la orquesta de Argentino Galván, Héctor María Artola, Florindo Sassone, Edgardo Donato, Eduardo Rovira, Aníbal Troilo, Osvaldo Pugliese, habla, eufórico, de sus recitales: “Jamás había tocado en público y, en serio, al mediodía. Cuando llegué al Teatro San Martín, advertí que podía hacerlo y con asombro observé que el público, también a esa hora, pega palma con palma, logrando un éxito al que yo no estaba acostumbrado”. El repertorio incluía obras propias, de Piazzolla, de Rovira, de Pansera, Negro y Arena y una de Pichuco y otra de Pugliese. La introducción, a veces, estaba a cargo de Ferrer, quien colocaba en clima a la gente, mientras maravillaba visualmente con algún corbatín o una polera sensacional”.

No fue su idea inicial: “Deseara concretar un espectáculo teatral-musical, donde el monodrama y el diálogo tuvieran participación. Previamente a la producción, traté de hallar el material bibliográfico necesario que tuviera sentido actual y lenguaje del Buenos Aires ’71, pero fue inútil o quizá creí no encontrarlo y, como sé escribir, concreté este primer intento. Dicen que me pasé. Además todos sabemos que obras de teatro con música de tango existen, pero música de tango con intercalaciones literarias es una nueva apertura y con posibilidades concretas de realización, esperando que las autoridades municipales me citen alguna vez y pueda leerles mi trabajo y entiendan qué era lo que yo quería, en reemplazo de los recitales estandarizados. Tenía ganas de incluir actores pero soy un tipo que se anima a mirar de frente y a dar la cara, razón por la cual diré mis cosas, acotando que mi única expresión corporal es un tic en el ojo derecho”. Sonriendo, como encubridor de sus travesuras, manifiesta que busca al productor ideal para su próximo disco; posee un long play a medio terminar, pero no recuerda qué compañía lo había contratado y luego desistió del intento. Tampoco quiere grabar como integrante de otros conjuntos, excepto con Piazzolla. “Siempre me llaman cuando se trata de una partitura difícil, pagándome la tarifa habitual. ¿No cree que deberían existir diferentes planos sindicales por estudios cursados?” Vuelve a sonreír, se lanza sobre el piano y Osvaldo Manzi recupera su estatura, adquiere un lenguaje propio, distante de esas palabras comunes, hechas, que no fueron hechas para él. ☺

CUENTO INEDITO DE OSVALDO MANZI

Recorrió analistas. Uno. Otro. Y nada. Iba a las consultas convencido desde adentro. Con ganas de salir de eso. Bien en serio que se preocupó... Si se habrá embullado con "tordos"... y otros que eran nada más que "chantas".

Decían que le encontraban *mucha noche* en los pulmones... Y tristeza... Mucha... mucha tristeza... Tenía que salvarse. Por él y por lo que representaba. Por los que creían en él... Hum... *Mucha noche* en los pulmones... No había que ser médico para saber eso. Cualquier espejo decía lo mismo... Ahí... en su cara y en sus ojos, estaba todo dicho...: los veranos de madrugada con cerveza... los amores que se amaron y ya no están... o se quedan dentro... El andar "porahí" sin dormir, con un montón de locos que les da por la música o los versos... inviernos enteros, hablando de nada... muchos años y mucho tiempo, caminar, caminando caminando de Luna... Sin embargo, debía seguir recorriendo... Tenía que hacerlo... Por ellos, los que creían en él... Salir de eso... Plantar la tristeza que cada día se le hacía más fuerte en los ojos. Cada vez se le notaba más... Las ganas de nada, también... Si pudiera explicarles a los giles que el estar triste, es nada más que estar triste... Y de qué, de qué... te podés reír...

Notaba que la incomunicación era más pronunciada con la gente joven... No con todos. Unicamente, mejor dicho, casi siempre se daba más con los que —por ejemplo— decían a cada rato... problema generacional... terapia de grupo... sociopolítica... y algunas cosas más, que él comprendía pero no usaba. Prefería manejarse dentro del sistema emocional que le criticaban por anacrónico. Y con el lenguaje de ese sentir... De su gente... Por eso se aislaban de él y no conseguía integrarse...

No sabía quién, pero alguien le había hablado, además, de una "mufa" que se pegaba y se le notaba. Más aún... casi se diría, más alta y más ancha que él... Eso le habían dicho y seguía recorriendo analistas... En la tercera acostada... —relájese... ya casi había pagado la camista. La moderna es más cara que la otra medicina... Trataría de sacarse la tristeza del ojo que a él no le hacía, pero... le habían dicho y él quería vivir comunicado.

Él.

El tango.



Ustedes no están solos.



Estamos para ayudarlos siempre.
En Policlínica Privada entendemos a la medicina como un total concepto humanitario. Físico y psíquico.
Y esto significa:
300 consultorios zonales, Centrales de cirugía general y especializada, Maternidad y Pediatría. Cuatro Centros Médicos. 90 Consultorios Odontológicos. Fisioterapia, Radioterapia. Laboratorio de Análisis Clínicos e Histológicos.

Hemoterapia (con Banco de Sangre permanente.) Ambulancias, Servicio de Urgencia Médica las 24 horas. Y más.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL.

REMITA ESTE CUPON SOLICITANDO MAS AMPLIA INFORMACION:

Solicito información sobre los servicios que brinda Policlínica Privada

Nombre
Domicilio
Localidad
Provincia

Ustedes no están solos.
Policlínica Privada de Medicina y Cirugía está cerca. Siempre.



Aderhida a CIMAP

Bm. Mitre 2549 al 53
Tel. 47-2503
Sarmiento 2649
Tel. 47-3118
Capital Federal

No deje que esto suceda más.



Para evitar la poliomielitis, se recomienda seguir este plan de vacunación:

- 1a. dosis a los 2 meses de edad.
- 2a. dosis a los 4 meses de edad.
- 3a. dosis a los 16 meses de edad.

Además, aplique un refuerzo cuando su niño ingrese al período escolar.

Cumpla con este plan de vacunación, no lo interrumpa, y su hijo estará protegido contra la poliomielitis.



Soler 3983 - Tel. 84-1519
Buenos Aires.

adolescencia, los rostros de Gerard Philippe, Simone Signoret, Jean-Louis Barrault y Danielle Darrieux (Cine Club IAM, Florida 659, martes 19).

DISCOS

BRONCA BUENOS AIRES — Concierto para cantante, solistas, coro y orquesta de jazz. Jorge López Ruiz (música), José Tcherkaski (textos) y Oscar López Ruiz (dirección). Fantástica proyección vanguardista sonora. TROVA estreno XT 80023.

FRANCS LAL, MAS TEMAS DE AMOR — Arreglos de Christian Gaubert y Michel Colombier. Una simple pero efectista revisión temática. MCA estéreo MCAE-5042.

EL JOVEN LOUIS (1924-27). LOUIS ARMSTRONG — Insólitas y primarias versiones de *Satchmo* cuando integraba las orquestas de Fletcher Henderson y Erskine Tate. MCA monoaural MCAB-5044.

BARRICADAS ROTAS. PROCOL HARUM — Ocho temas explosivos del mundo actual por concebidos por el genio de Keith Reid e interpretados por un cuarteto británico excepcional, destacándose Gary Brooker al piano. A&M estéreo 5196.

BEETHOVEN, CONCIERTO Nº 3 EN DO MENOR OPUS 37, PARA PIANO Y ORQUESTA — Claudio Arrau (piano) y la Orquesta del Concertgebouw dirigida por Bernard Haitink. Personalísima interpretación del pianista chileno de una obra de aceptación masiva. PHILIPS estéreo 5835283.

CARL PHILIPP EMANUEL BACH: DOBLE CONCIERTO PARA CEMBALO, FORTEPIANO Y ORQUESTA EN MI BEMOL MAYOR — Li Stadelmann (cembalo), Fritz Neumeier (clavecín) y miembros de la Schola Cantorum Basiliensis con la dirección de August Wisinger. JOHANN FRIEDRICH FASCH: SONATA PARA FLAUTA TRAVERSERA, DOS FLAUTAS DULCES Y CONTINUO EN SOL MAYOR. JOHANN JOACHIM QUANTZ: SONATA EN TRIO PARA FLAUTA DULCE, FLAUTA TRAVERSERA Y CONTINUO EN DO MAYOR — Gustav Scheck, Veronica Hampe (flauta dulce), Hans Martin Linde (flauta traversera), Johannes Koch (viola da gamba) y Eduard Muller (cembalo). Importante contribución al descubrimiento autoral de tres compositores del 1700. ARCHV estéreo 1198175.

LIBROS

LOS ESCRITORES CONTRA LA COMUNA, por Paul Lidsky — Doctor en Ciencias Políticas, actual profesor de Letras, este joven intelectual francés logra con su libro edificar un testimonio deslumbrante y aterrador, da cuenta de la actitud, ultrarreaccionaria, asumida por los popes de la literatura francesa del

Siglo XIX: Flaubert, George Sand, entre otros, frente al primer intento de Gobierno popular acaecido en Occidente (Siglo XXI).

EL CEMENTERIO DE LOS ELFANTES, por Carlos Droguett — Marginado de la logia de escritores latinoamericanos, el autor de *Eloy* es finalmente rescatado del olvido. Dos premios, uno en su país, otro en España, abrieron el camino; la edición de estos relatos primerizos, excelentes, le permite arrimarse al público argentino (Fabril Editora).

VALS Y SU INVENCION, por Vladimir Nabokov — Primera e única pieza de teatro debida al autor de *Lolita*; parodiando al arte con "mensajes" y a toda escritura escolástica, *Vals*, pese a la enconada negativa del artifice, se levanta como una impecable denuncia contra todo régimen totalitario (Barral Editores).

TELEVISION

Martes 19 — EXITOS DEL CINE NACIONAL: Reivindica a un prolijo y poco conocido realizador: David José Kohon. En *Pristoneros de una noche*, con la ayuda de María Vaner y Alfredo Alcón, el director se interna en los nostálgicos vericuetos de Buenos Aires, su amante (Canal 13; a las 21.30).

Miércoles 20 — CINE ESTELAR DE LOS MIERCOLES: La segunda parte de *Agonia de amor*, una regular muestra del talento de Alfred Hitchcock (Canal 9; a las 21.30).

Domingo 24 — GRAN CINE DEL DOMINGO: Por la tarde, se ofrece la oportunidad de observar el trabajo, siempre eficiente y personal, de la ninfomana Judy Garland; esta vez, dirigida por su esposo de entonces, Vincent Minelli, aparece en Canal 11, a las 15.30.

Lunes 25 — TIEMPO NUEVO: El drama argentino, sus altibajos políticos y económicos, ofrecidos descarnadamente por tres periodistas — Bernardo Neustadt, Alberto J. Gabrielli y Mariano Grondona — con la colaboración de invitados de nota (Canal 11; a las 23.30).

MUSIC HALL

NOSOTROS TRES — O las desventuras cómicas de Antonio Gasalla y Carlos Percivalle con la musical y excitante ayuda de Claudia Lapacó (*La Fusa*: Santa Fe 1536). YO QUIERO DECIR ALGO — Sostiene Cipe Lincovsky; no ha de ser grave, pero sí divertido (*El gallo cojo*: Balcarce e Independencia). Edmundo Rivero y otros grupos de la antología tanguística aparecen en *El Viejo Almacén: El Bajo e Independencia*. ESTOY LOCO POR TI, AMERICA — Aseguran las huestes rebeldes de Augusto Boal en *La Cebolla*: Bartolomé Mitre 1758. NACÍ O ME HICIE — Sugiere Elsa Berenguer, ahora renovada en *El Vitral*: Paraná 673. ☉

TEATRO

EL GRAN ACUERDO INTERNACIONAL DEL TIO PATILLUDO — Una hilarante sátira política con pretensiones; la animan Norman Briski y una pléyade de actores-atletas que se rigieron por las normas del brasileño Augusto Boal (Planeta).

HABLEMOS A CALZON QUITADO — Y aclaremos ciertas dudas. Las otras quedan planteadas al espectador: el autor-actor Guillermo Gentile pregunta que hace con un niño mimoso que conquistó la autonomía (Regina).

LA MUECA — Dos horas para descargarse culpas, bajo isérgico. Los golpes los descargan los invasores, mientras el dramaturgo Eduardo Pavlovsky agudiza el diálogo y las situaciones (Olimpia).

CINE

OCTUBRE — Una obra monumental, un hito decisivo y esclarecedor en la historia de la cinematografía; como suele ocurrir en estos casos, la censura, el temor, los odios tribales, postergaron durante cincuenta años el estreno completo de este soberbio y magnífico homenaje de Serguei Eisenstein a la Revolución Rusa (Metropolitan).

CONFESION DE UN COMISARIO A UN JUEZ DE INSTRUCCION — De lo mejor de Damiano Damiani, brota este testimonio político jurídico sobre la indescribible mafia siciliana. Aquí, la indagación aborda turbulentos negociados de la construcción (Ocean).

EL CONFORMISTA — Introspectivamente, la cámara de Bernardo Bertolucci recorre los sinuosos pasadizos psicológicos de un *mouchard* fascista. El tratamiento de la imagen conecta con el espanto de la memoria (Monumental).

POR GRACIA RECIBIDA — Con oportunísimo humor y notable sinceridad, la obra de Nino Manfredi se inscribe, en el cine italiano, como la versión realista y popular del mundo felliniano (Cervantes).

TRAMPA 22 — Para seguir bombardeando desde el aire, es preciso estar loco. Quien se crea cuerdo y pida el retiro, caerá en la trampa y será devuelto al cielo: Mike Nichols orquesta, con grandes actores, un ping-pong de locos (Alfil).

LA RONDA — Hace casi 30 años, Max Ophüls adaptó al cine la decadente pieza teatral de Arthur Schnitzler. Verla hoy, implica recordar cómo eran en su

LA COSA EN VIVO
Y EN DIRECTO

No es extraño que suceda en la Argentina, mucho menos en su televisión. El mejor programa, *Cosa Juzgada*, que se ofrecía todas las semanas, hace 15 días se borró de la pantalla: sencillamente, al promocionado "clan Stivel" no le renovaron el contrato. Para justificar la decisión, se elaboraron numerosas, esotéricas teorías; la única realidad es que el talento, tan disperso y desvalorado en los canales, amenaza con no acercarse nunca más a la televisión.

Por una de esas inexplicables ironías, el fin del ciclo coincide, cronológicamente, con la definitiva incorporación de su autor, Juan Carlos Gené, a los miembros estables del grupo. Por fortuna, Gené es ante todo un dramaturgo de primera agua, y el equipo ha decidido fortificar su actividad teatral: hace menos de una semana, se iniciaron las reuniones para poner en escena la nueva obra —aún sin título— del responsable de *Se acabó la diversión*: se estrenará en Mar del Plata, con Bárbara Mujica, Emilio Alfaro y el propio autor. Al mismo tiempo, otro elenco paralelo continuará representando —también en la playa— *Morir en familia*.

Entre tanto, un enjambre de versiones confunde la opinión del público: se dijo, por ejemplo, que la no renovación del contrato habría obedecido al capricho de David Stivel y los zuyos por no aparecer ante las cámaras durante 1972. Versión va, versión viene, director y actores han decidido recorrer villas de emergencia y sociedades de fomento, con los libretos que ya no se verán en las pantallas.

Stivel, coordinador, *regisseur* y *anima pater* del equipo, puntualiza: "Ante la información del canal de que no se nos renovaba el contrato, se nos planteó una interrogante: ¿qué hacer en los próximos meses, ahora que el trabajo televisivo queda eliminado? Aparecen respuestas y posibilidades nuevas, como la de salir por los barrios. ¿Por qué no hacer *Cosa Juzgada*, etapa de nuestra vida a la cual todos le debemos mucho (inclusive más allá de lo que hoy, todavía, podemos imaginarnos), en... —no quisiera invocar el slogan del Canal que nos acaba de dejar en la calle— *vivo y en directo*? Se trata de ir a buscar a la gente, y transmitirle nuestras inquietudes y nuestro trabajo en relación directa, y (¿por qué no?) charlar con ellos, y ver qué les pareció, y (¿por qué no?) tratar de que alguna de esa gente trabaje. A propósito, una vez hicimos un capítulo que se llamó "Juntos"; trataba sobre el desalojo ar-

bitrario que se practicó en uno de esos barrios de emergencia construidos en época de Frondizi, a cinco familias: todos se ponían de acuerdo para impedir que los damnificados (que tenían antecedentes penales que databan de 25 años atrás) sufrieran el desalojo, y lo conseguían. Me acuerdo que utilizamos más de cien extras. Pues bien, ¿por qué no llevar casos como éste al escenario natural y hacerlos transcurrir ahí, inclusive con los mismos protagonistas de la vida real?

—¿Sería una manera de movilizar la imagen congelada de la televisión, llevándola al ámbito vivo de los sucesos que dan origen a un libreto?

—Claro, pero dejaría de vincularse con el hecho televisivo. Seríamos nosotros mismos, en tren de realizar una experiencia —distinta— con un público, que nos conoció (a lo mejor) a través de la televisión, en la que, naturalmente, se ofrecía una imagen congelada.

—Económicamente, ¿esto sería habitual algo?

—No, para nada. Lo haríamos gratis. Bueno, en verdad, todavía no lo hemos resuelto claramente: estamos examinando cuál es el sentido de algo absolutamente gratuito, o si cubriría una pequeña contribución de 50 ó 100 pesos viejos. No lo sabemos bien.

—Este tipo de experiencia, ¿tiene alguna otra ventaja sobre un espectáculo teatral, fuera del hecho de que la televisión ya habrá establecido una punta de penetración popular?

—Sí: la frescura. Llevaríamos algo mucho menos elaborado que una obra montada, ensayada, representada durante meses. Aquí se haría una o dos veces, y en otro lugar se cambiaría el tema (o capítulo). En otras palabras, se trabajaría con el ritmo con que se trabaja en la televisión, e inclusive en cine.

—En cuanto al proyecto de llevar *Morir en familia al interior*, ¿gira con las mismas prerrogativas con que el espectáculo se ofrece en Buenos Aires?

—¿Cuáles prerrogativas?

—Bueno, es una pieza cuyo libreto original (el de Jorge García Alonso) sólo fue un punto de partida, y donde ustedes variaron, durante los ensayos, el "cómo" del desarrollo. Por otra parte, difícilmente una función coincide con otra ya que los actores improvisan texto y situaciones casi permanentemente. Esta riqueza de juego (quizá más apreciable por gente del oficio que por el consumidor común), ¿será conservada en la gira?

—Ah, sí, absolutamente. Pero el rigor va más lejos: hablando con nuestro representante de gira (yo en esto no tengo experiencia porque no he salido nunca), me decía que el transporte de la enorme cantidad de muebles que conforma la escenografía puede llegar a enloquecernos. Le respondí: "Perdón; tiene que ir así, o si no, no

va". Están expresando algo, y si sacamos 30 muebles ya expresará otra cosa.

—Siendo ésta una experiencia particular, dentro de los cuatro años de trabajo que lleva el grupo, ¿qué respuesta se siente en el público?

—Es cierto que la gente que está dentro de nuestra misma profesión es la que más se siente impactada por el trabajo. Pero en lo que hace al público en general (desde el ama de casa hasta el estudiante de sociología), las reacciones tienen dos extremos: la conmoción que provoca las lágrimas, o una respuesta agresiva por lo que suele denominarse "tanta porquería mostrada arriba del escenario". Entre esos extremos se compone un abanico de reacciones, que no descartan la evasión, como es la de creer que el personaje de Luppi (el intruso) es un ser simbólico, o que todo lo que ocurre en esa casa es un sueño. Otros me dicen: "No entendi", y es que pretenden descubrir otras connotaciones de lo que se ve. Y no. Es lo que ven, y punto. De todos modos, siempre hay respuesta, nunca indiferencia.

—En otro orden de cosas, ¿es exacto que Juan Carlos Gené se haya incorporado oficialmente a Gente de Teatro?

—Sí: desde hace 20 días, es un miembro más del equipo. Así como el Grupo es producto de una larga elaboración entre nosotros, en algunos casos de más de 10 años de antigüedad, en este momento la inclusión de Juan es el resultado de tres años de labor junto a todos. Hubo propuestas para que ingresara, que en otras etapas no pudieron concretarse; ahora volvió a replantearse la cuestión, y las dos partes (tanto el Grupo como Juan) sintieron que la fruta madura estaba en condiciones de caer.

—En algún sentido, ¿esto no involucraría el compromiso así obligado de que, con uno de los libretistas más importantes en su seno, Gente de Teatro haga televisión en 1972?



Stivel & Cía. En las villas.

—Eso no depende de nosotros solamente. La actividad teatral la decidimos por cuenta nuestra. Pero la televisión es distinta: si no nos llaman o no nos permiten trabajar, no lo podemos hacer. Depende también de que los ofrecimientos obedezcan a motivaciones más extrañas, como por ejemplo que dentro de dos años terminan las concesiones.

—¿Cuál cree que ha sido la actitud de quienes invocaron, injudadamente, la versión de que ustedes se negaban a renovar el contrato para 1972?

—Abiertamente, creo que ha sido para evitar el desprestigio. O sea: si el Canal 11 declaraba la verdad, esto es, que a ellos no les interesaba renovarnos el contrato, la opinión pública (que estima a *Cosa Juzgada* como un ciclo serio) podía volverse en contra. Declarando, en cambio, que somos nosotros quienes nos negamos, la responsabilidad del canal queda salvada. El hecho concreto, es que Gente de Teatro no figura en las programaciones de 1972: para la gente (que sabe que eso ocurre a pesar nuestro) es fácil extraer conclusiones. ⊖

VISITANTES

EL JUEGO DE UNOS POCOS

“Venimos en son de paz, no somos guerrilleros afincados en la Cordillera, como cierta prensa nos trató de encasillar. No hacemos teatro revolucionario; estamos convencidos que la única revolución posible se hace con las armas”. Lúcido, relampagueante, el director del Teatro Municipal de Mendoza, Cristóbal Arnold, se quejaba por el escaso interés porteño sobre *El juego que todos jugamos*, una pieza interesante del chileno Alejandro Jodorowsky que pretende ciertos ejercicios de comunicación y reivindica el sentido existencial del factor lúdico.

A pesar de las inquietudes, de la bondad del espectáculo —dentro de ciertos límites, por supuesto—, pocos asistentes concurren al Teatro del Centro; varios días de la semana, ante el escaso público, los actores deben suspender la función. “Estrenamos hace poco y apenas si hemos sacado para los gastos de estadía, ni hablar de los 300 mil pesos que dejamos como seguro en el teatro”. Su rabia se exagera, aún más, al recordar los elencos porteños que, con remanidas obras y figuras de cartel, recorren las provincias para ganar dinero y no aportar nada. “Ya no es cuestión de que nos vengan a ver a nosotros, sino de que sería importante que la capital se preocupara un poco más por la clase de teatro que se lleva al interior”, finaliza Arnold. ⊖



Salomé: Hay amores que matan.

ESTRENOS

EL SHOW DE LAS COLITAS FRESCAS

LA VERA HISTORIA DE SALOME, de Miguel Angel Rondano. Dirección: Santángelo. Teatro Municipal San Martín.

Como es gratis, siempre hay mucha gente. Nadie se defrauda, la fiesta consigue su objetivo: hacer reír. La verdad “desnuda” de una decodada y erótica Salomé (Linda Peretz), capaz de hacerle perder la cabeza a más de un beato predicador desprevenido, se conoce luego de transitar, fatigosamente, quince cuadros. Elaborados con prolijidad, estas dos horas del género burlesque, satirizan a García Lorca, Shakespeare, Calderón, Tennessee Williams y otros; “para mayor claridad”, el programa clasifica los sketches —en los que no abunda la lógica, por supuesto—, cuando menciona al número 15, termina la función (podría ser en cualquier otro: nadie se daría cuenta).

Todo comienza cuando Salomé, desprovista de prejuicios y de ropa, revolotea alrededor de Jack, el predicador (Ariel Blanco), tratando de vulnerar su tan mentada fama de virginal asceta. Como es un teatro oficial, la historia no se desvirtúa: Herodes, un ambiguo tetrarca (Miguel Ángel Castro), casado con Herodías (Valeria Riz), persigue a la hija de su mujer, la bella y fácilmente conquistable Salomé.

El hilo de la trama se combina con añejas vistas de *El gran dictador*, *Tarzán*, *Drácula*, y del Gordo y el Flaco y hasta de algún film pornográfico. Los actores se divierten, muestran con generosidad sus recursos físicos y escénicos; no todos entonan y bailan con igual fortuna: la Riz es la voz cantante. Santángelo, 45, dueño de trabajos meritorios —*The knock*, *El reyidero* y *Un día en la muerte de Joe Egger*— aborda una cuerda en la que se advierte su inexperiencia y vacilación: la puesta, espectacular, ambiciosa convertirse en una revista, se derrumba en algunos baches, es irregular. Pero hay ideas y, para ser gratis, es más que suficiente. ⊖

LOS DEBUTANTES EN LA OPERA

Quizá, las pudorosas y pundorosas dudas de Anastasia —que tanto afibraron a los responsables del *Hipopotamo*— sirvan al fin para convertir a la ópera en un éxito comercial. Los autores y el productor se habían fijado una fecha y, a pesar de los inconvenientes municipales, cumplieron: el estreno se produjo el último viernes. Pero ese esfuerzo no alcanza a salvar la debilidad del espectáculo.

El 11 de octubre, una resolución del Intendente califica de “Representación prohibida a *Hipopotamo*, obra de Marcelo López Ferreira, y música de Osvaldo Iribarren. El mismo Saturnino Montero Ruiz, que se colgara el collar hippie en el estreno de *Hair*, quien ha prometido estrenar *Bomazo* en Buenos Aires, y gestiona la vuelta de dos explosivos directores de teatro (Victor García y Jorge Lavelli), vetó una representación que no había sido representada. La aplicación de la censura puede ser un hecho discutible, la censura previa es una realidad ominosa.

El último jueves, luego de fatigosas idas y vueltas, una comisión municipal —presidida por Francisco Carcavallo— se allanaba a ver un ensayo de *Hipopotamo*. Hubo suaves podas, algunas mutilaciones y un nuevo decreto: el obsceno animal sólo podía ofrecerse a los mayores de 18 años. Entonces, *Maria República* se quedó sin apellido, los padres de la patria fueron los padres de la nada, *Isabel La Católica* se ordenó, y el *Almirante Coloradas* se transformó en *Panchito*, el náutico. También volaron algunas palabrotas. El viernes, todos contentos, sonó, pasadas las once, la pegadiza apertura (un remedo del tema de *Los aventureros*) de la primera ópera beat argentina.

El debutante productor Eduardo Persky cometió un error insoslayable: hizo un contrato con una veintena de actores y bailarines que no son ni una cosa ni la otra. En suma, ya al partir los intérpretes habían entrado el tex-



to, una fábula sencilla, poco meditada, pero con notables aciertos (el autor tiene 21 años).

Para agravar los problemas, en lo que Persky calificó de comprensible "ensayo general", hubo disturbios con el sonido, las letras no se escucharon, pasaron a un lamentable segundo plano, se rompió la unidad.

Hay una coreografía; también una marcación de actores (Lia Jelin), pero los muchachos del escenario la desperdician; lo mismo ocurre con la pieza, apagan sus titilantes luces con un escaso profesionalismo.

La historia —ver PRIMERA PLANA Nº 453— desempolva algunos mitos, se burla de la aristocracia y de otras instituciones que, por tan criticadas, en el fondo han de ser honorables. Los diálogos, lo más fresco y rescatable, se pierden en las flaquezas interpretativas; los cantores, postergados por la instrumentación, no sorprenden con su talento. La música —con cierto sabor a los primeros tiempos de *Almendra*— apunta a congraciarse con el oído fácilmente, no lo cuestiona, al revés del texto.

En suma, el intento amenazaba con perlas brillantes y opacas: un grupo de inexpertos actores y bailarines se preocupó en esconderlas. De cualquier modo, la Municipalidad y el despliegue publicitario auguran promisorias recaudaciones. ☐

FILMS

UN OJO ESPIA POR LA PARED

CONFESIÓN DE UN COMISARIO A UN JUEZ DE INSTRUCCIÓN (Confessione di un commissario di Polizia al Procuratore della Repubblica, Italia, 1971), de Damiano Damiani. 100 minutos. Ocean.

Por cierto, la actitud del comisario Bonavia (Martin Balsam) es poco limpia: harto de perseguir al asesino Lomunno —a quien altos financieros y políticos siempre rescatan de la cárcel—, lo enfrenta con un viejo enemigo, Li Puma, al que ordena "soltar" del manicomio para que desate su furia de fiera enjaulada. Pero Lomunno se entra a tiempo, y el desdichado Li Puma muere al intentar atacarlo. El caso da lugar a una investigación, con la que aparece un magistrado de la más reciente hornada: el pulcro juez Traini (Franco Nero).

La historia urdida por Damiano Damiani y Fulvio Gica Palli va más allá del mero enfrentamiento entre el idealista e imberbe abogado y el viejo zorro policía; un legalista puro y un fanático vengativo, quedan reducidos a un mismo plano de impotencia frente a la impunidad de la mafia. No es casual, en este sentido, que en el di-

max de la discusión durante la caminata entre los riscos, se despidan con violentas amenazas pero incurriendo en un acto fallido: una confusión recíproca los hace subir a uno en el auto del otro y viceversa, y —en un gesto casi ridículo— deben cruzarse para asumir sus verdaderos volantes.

El enemigo de fondo es común a los dos, y se esconde en la corrupción de los funcionarios, de las instituciones. El problema consiste en hallar el instrumento para enfrentarlo: "Usted no hará nada con las leyes que lo han llevado a su cargo de juez", sostiene Bonavia, y con razón. Por eso intenta responder con una maniobra del mismo calibre que la esgrimida por la delincuencia sistematizada.

Damiani (*La noia, L'isola di Arturo, Dios perdona, yo no*) descubre un velo que deja al descubierto el famoso boom edilicio de Palermo, la floreciente ciudad siciliana en la que se ubica la indagación. Cuando el comisario insinúa a Traini que ojos y huesos pueden brotar de las flamantes paredes, todo parece remitir su expresión a un plano metafórico o —al menos— hiperbólico; el destino de Serena (Marilú Tolo), único testigo peligroso para los delincuentes, corrobora la contundente realidad del macabro vaticinio: nadie descubrirá, jamás, ese cuerpo que permanece oculto en una columna de cemento armado. La verdadera alegoría hay que atribuirla al director: los asesinatos son los pilares que sostienen esa próspera edificación.

El primer final censura irónicamente el heroísmo policiaco, como actitud negativa a los fines de esclarecer la verdad; Bonavia se desangra entre los demás presos, silenciosamente, mientras éstos estallan en carcajadas ante una película muda proyectada en la cárcel. El segundo cierre inaugura un cuestionamiento sobre las posibilidades que le caben al juez, cuando éste se decide a no parar mientes en quienes caigan: el magistrado Malta (Claudio Gora), descubierto en complicidad con el gangsterismo, ensaya un aire ingenuo mientras pregunta a Traini: "Qual



Confesión: "Las leyes engañosas".
(Franco Nero, Martin Balsam.)

cosa che non va?" La imagen congela las figuras sobre el interrogante, en una nueva alegoría del realizador, quien —por lo demás— se las arregla para dejar la puerta abierta: ese inmaduro abogado, ¿crece haber inventado un antídoto contra tamaño flagelo?

Incusionalmente influenciado por *Le mani sulla città*, Damiani asimila hábilmente la lección de Francesco Rosi, un maestro de la investigación jurídicociencia. (Aquí, además, queda flotando la sensación de una sospecha progresiva, hasta el infinito: como en *El bebé de Rosemary*, no quedará nadie libre de complicidad en "quien poder confiar.") Pero, en el orden expresivo, el camino es distinto al de Rosi; análogamente a films de su misma época, *Confesión de un comisario*... transforma el documento en un hecho de ficción. Todo accesorio formal, sin embargo, es cuidadosamente esquivado, a fin de no disipar la contundencia testimonial. Por su parte, las actuaciones de Balsam, Nero y Gora (quizá por eso mismo más encomiables) no sobrepasan una discreta, correcta mediana. ☐

LAS IZQUIERDAS Y EL AMOR

MORIR DE AMOR (*Mourir d'aimer*, Francia 1971), de André Cayatte. 105 minutos. América.

Del implacable archivo del abogado André Cayatte salta hoy un expediente de fuego: el caso de Gabrielle Ruisier, una profesora de literatura de 32 años, acusada de "corromper" a un alumno de 16. Con una crítica de la repercusión social que obtuvo el hecho jurídico, y sobre el fondo de los ya históricos sucesos de mayo de 1968, se desenvuelve el accidentado romance de la protagonista, aquí llamada Danièle (una Annie Girardot distante de sus verdaderas posibilidades), y Gérard (Bruno Pradal). Sin embargo, no es esto lo más importante; más allá se formula un agudo interrogante sobre el rol de las izquierdas en la sociedad francesa: el padre del muchacho es un librero comunista, esto es, un resabio de la *ancient gauche*, un lastre conservador de una mentalidad que jamás comprenderá el significado profundo del fenómeno revolucionario.

Para dar unidad al planteo, el realizador incurre en un juego de oposiciones, cuya palpitante actualidad debió ahorrarle el esfuerzo de subrayarlas. La presentación de la protagonista en su nuevo curso lectivo, va acompañada por una frase de Paul Valéry en el pizarrón: "*La liberté est un état d'esprit*" ("La libertad es una disposición del espíritu"). Más tarde, las inscripciones murales, como motivo recurrente, se institucionalizan: el primer verso del célebre poema de Paul Eluard

sobre la Libertad ("Liberté, j'écris ton nom...") y otras leyendas ornamentan el departamento de la profesora. Mientras, la policía persigue a los amantes con la cárcel, el manicomio, inyecciones de estupefacientes —no es una metáfora— para anestesiar la razón. El juego de antinomias resulta excesivamente obvio.

Haber mantenido la acción en Ruán, marco original de los hechos, remite a la tradición del testimonio realista provinciano. Con su crítica a la mentalidad de la misma zona, el punto más alto de esta corriente literaria lo alcanzó el ruanés Gustave Flaubert: Emma Bovary también debe suicidarse, cuando su mundo interior encuentra todas las salidas externas bloqueadas. Pero si la desorientación de Emma provenía de sus deformantes lecturas, los libros son, en el caso de Danielle, el origen de su angustiosa clarividencia espiritual. Sus prejuicios burgueses, sin embargo, le impiden declarar ante los tribunales: "¡Por Dios! ¿Cómo voy a hablar en público de mis relaciones sexuales con Gérard?" De este modo, el enfoque se vuelve analítico y desparcializado; el mérito hay que atribuirlo al adaptador y dialoguista Pierre Dumayet.

Cayatte, por su parte, reblandece la crueldad del sumario con una lejana referencia cinematográfica: no parece fortuita la elección de los nombres Gérard-Danielle para la desequilibrada pareja (confróntese con los turbulentos romances vividos en la pantalla por Gérard Philippe-Danielle Darrieux). Además, inserta un permanente diálogo en *off*, en el que uno de los interlocutores es el propio Gérard; el otro, el juez. Ambos reconstruyen el proceso como si fueran espectadores del film: la conciencia del adolescente ve su propio destino, como si éste ya hubiera estado escrito (o filmado) de antemano. Es probable que en el esfuerzo de este alegato, el autor de *Después del diluvio* entregue lo mejor de sí; el único error consiste en una identificación sentimental que le impide detectar una crucial

realidad: la apelación de los pleiteantes (los padres) al fiscal responde —dice el diálogo— a una represalia de quienes "no aceptan los cambios de Mayo". ¿Qué cambios, Cayatte? Quizás usted mismo sea un viejo liberal de la *ancien gauche*. Y eso, ¿por qué tiene que estar mal? ☺

OTRA DE AMOR

AMOR... SUBLIME AMOR (The Landlord, USA, 1970), de Hal Ashby. 113 minutos. Lusuar.

La corriente norteamericana que —Herbert Marcuse mediante— identificó su línea política con la revuelta francesa de Mayo es la que entonces se dio en denominar la *New Left* (Nueva Izquierda). Además, en su momento, intentó substanciarse con el movimiento de liberación de los negros: a esta tendencia pertenece, al menos verbalmente —y quizá por moda—, el insólito Elgar Enders (Beau Bridge), un aristócrata que adquiere un inquilinato de tres pisos en Harlem, con el propósito de transformarlo en una galería de arte psicodélico.

Huelga señalar que, aun para un observador miope, a los *Black Panthers* nunca les importó un rábano la inequidad de los blancos por apoyarlos. Esto es lo que no alcanza a entender del todo el niño-bien que se instala en Harlem: la *opera prima* de Hal Ashby (discípulo del aquí productor Norman Jewison (*Ahí vienen los rusos*)) satiriza esa innecesaria vocación redentora. Enfrenta los ideales de hermandad del blondo patrón, con el implacable entrenamiento de los niños de color: amén de practicar karate, a los 10 años se los muestra capaces de hilvanar un evolucionado razonamiento sobre la dialéctica de la lucha. En última instancia y entre muchas tonalidades de comedia, el mensaje desliza un regusto amargo: demasiado tarde para acordarse de los lazos filiales con el hombre negro.

En su debut, Ashby acierta a pintar ambientes, como el del protagonista, donde la palabra "liberal" (¡por subversiva!) se usa para insultar. También, a crear un raro *swing* narrativo, frecuentemente alimentado por la lírica; así, una magistral secuencia erótica iluminada al rojo vivo (que muchos encontrarán *démodé*), es contrastada con la decadencia de los blancos: sobre el fondo de un vals, bajo blancos sombreros y blancas sombrillas, juegan al *cricket* entre la floreada hierba, en las blandas cadencias a que condiciona la lentitud de la cámara. El nacimiento de un hijo mestizo, la locura de uno de los inquilinos y la desorientación de la anécdota precipitan al promisorio realizador en un enjambre ideológico, confuso y sin salida: los minutos finales huelen a un trasnochado melodrama



Gran blanco: ¡Mira que te buscaron!

CORNALITOS AL TECHNOLOR

AGUAS AZULES... MUERTE BLANCA (Blue water, white death, USA, 1970), de Peter Gimbal y James Lipscomb. 100 minutos. Sarmiento.

Es una licuosa, saporífera, aburrida filmación de cosas, con una alternativa: arriba o debajo del agua. Un documental hubiera sido más entretenido, por lo espontáneo. Acá, los directores dan vuelta los naipes; desde el comienzo advierten que los ocupa el tiburón blanco, a quien no le encuentran alguna virtud: el bicho es malo, grande, forzado, agresivo, sanguinario, vengativo, poderoso. Entonces, se piensa que lo conveniente es no encontrarlo jamás; pero ellos igual van en su busca. Es un grupo —presentado a la manera de los adherentes a un congreso de ortopedistas— que incluye a la muy rubia, madura y casi nórdica Valery Taylor. ¿Incluirá el film algo de amor? No: también viaja su marido (de ella).

El barco llega a Durban, Sudáfrica. En alta mar, los afortunados encuentran calmas chichas, dignas de una bañadera. Y el *gran blanco* no aparece. Tampoco hay prisa: pasan tres meses (en el film), llegan a Ceilán. Y no aparece. De pronto, cuando no queda ya casi película virgen, alguien se acuerda que luchó con uno de esos malditos tiburones en Risco Peligroso, Australia del Sur. Se van para allá. Y aparece. No uno: dos. Pero deben estar civilizados, porque los hombres se atreven a salir de las jaulas, para tomar primeros planos.

Antes, mientras esperaban, se ve cazar ballenas, faenarlas; aparecen peccecitos entre aguas bastante turbias. El espectador se acostumbra a mirar, sin la pretensión de entender los tajantes diálogos, tan ininteligibles que los comentaríos más favorables fueron: "¿Qué dijo?"

Los niños no entienden, y su capacidad de asombro exige algo superior. Los mayores se revuelven en la butaca, aguardando algo de valor. El film es conveniente para mayores de cien años, época en la que, tal vez, lo bueno y lo horrible se funden en la indife-



Amor... Inútil vocación redentora. (Marki By, Beau Bridge)

dos superproducciones musicales con sonido argentino

RUTAS MUSICALES *

Guión: MARTIN ACHAVAL

LUNES, MIERCOLES y VIERNES, 21.00

Auspicia: MOTORES PERKINS

BATANEANDO CON EL TANGO *

Guión: VERONICA MILLER

MARTES y JUEVES, 21.00

Auspicia: INDUSTRIAS MARCATI

* Dos programas
con lo auténticamente
argentino.

Locución:
ALFREDO CAPARA.

Supervisión Gral.:
DOMINGO REMOLI

LS10

RADIO DEL PLATA

—La Radio de Buenos Aires, Primera En Estereofonía



EN BUSCA DE LAS TIERRAS PERDIDAS

El último martes, en transmisión simultánea, los oídos de norteamericanos y rusos se estremecieron por la misma causa: el Presidente Richard Nixon —quien parece propuesto a superar la capacidad de impacto de su pueblo— anunció su visita a la Unión Soviética. La fecha: mayo del año próximo. Un detalle: aterrizará en Moscú luego de su paseo por la China de Mao.

Amigo de las gestiones personales, Nixon no sólo mejora su frente interno —a punto para las próximas elecciones generales—, sino que compensa la compleja y ajustada balanza de la política internacional. Los demócratas, según informara un editorial del *New York Times*, pretenden que el periplo de Nixon sólo trata de “reforzar su frente interno”. Otros diarios, sólo dedicaron sus páginas para alabar este nuevo capítulo —el de la negociación— de la historia. En la URSS, el periodismo pareció receloso, insinuó la estrategia del toma y daca; sostiene, entre líneas, que el mandatario republicano intenta conciliar con los dos polos comunistas y, a la vez, malquistarlos.

Por su parte, Kosyguin aprobó la visita futura; pero, en un rasgo habitual de solidaridad, afirmó: “Me gustar

ría ver progresos en las negociaciones sobre la paz en el Medio Oriente y en Indochina antes que la llegada de Nixon”. Sus palabras, aparecidas en *Pravda*, aseguran que “nadie, ni siquiera las potencias más pequeñas, deben temer por la amistad de las dos superpotencias”. Nadie, por supuesto, que no se atreva a oponerse a sus designios.

Nixon sale a la caza de los reductos que le son prolijamente arrebatados. Corre a frenar, en su raíz, el mandato que los rusos le dieron a sus diplomáticos: “Obtengan todo el dinero que puedan, no se enamoren”. Con esa consigna, consiguieron pingües negocios en la Alemania de Brandt. Hasta ahora, Moscú ha probado la tolerancia norteamericana, sus límites. Nixon querrá dar vuelta la imagen que —en el Medio Oriente, por ejemplo— se teje sobre USA: hay un país que retrocede, sumido por sus problemas, y otro que avanza (también con problemas, pero menos precuicioso).

Es claro que la confrontación ya no rige en los planes rusos; pero, su forma de negociar, de hecho, es una confrontación: explotan la debilidad, sondan hasta donde pueden llegar sin empujarse demasiado. Al conversar con Bonn, muchos cayeron en la precipitación de suponer que se trataba de un gambito para tener las espaldas cubiertas en el conflicto con China; si esa posibilidad era cierta, más claro —se podía entender— era filtrarse en una grieta alemana para acercarse al Mercado Común Europeo y al Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Entretanto, las conversaciones sobre limitación de armas estratégicas (SALT) revelaron un descubrimiento prometedor: los negociadores soviéticos, encabezados por Vladimir Semyonov, utilizan hoy el vocabulario norteamericano cuando hablan de armas nucleares. Una guerra nuclear sólo puede significar la mutua destrucción, concuerdan los rusos, y por lo tanto, se impone como esencial un límite a los armamentos. Sin embargo, los soviéticos continúan expandiendo su arsenal. Norteamérica está tan convencida del equilibrio que está preparada a ceder ciertas peque-

ñas ventajas, pero algunos miembros del equipo negociador norteamericano de Gerard Smith no están seguros de que Mosú sea realmente sincero.

Irónicamente, las conversaciones de SALT correrían menos peligro de una falla de cálculo fatal a corto plazo que cualquier otro punto de choque entre los intereses soviéticos y norteamericanos. Las tolerancias en materia de equilibrio nuclear, al menos según Washington, son lo suficientemente grandes como para prevenir que cualquiera de ambos lados alcance una ventaja decisiva sin un preaviso adecuado. El Medio Oriente, no obstante, está en el otro extremo en cuanto a volatilidad. Y su crisis actual ha despojado la política soviética —y la forma en que se practica— hasta reducirla a sus elementos esenciales.

La Unión Soviética juega, incansablemente, con los temores de los países que ahora dudan de la seguridad norteamericana. Para muchos fanáticos de la cristalización del mundo “occidental y cristiano”, Washington se ha mostrado demasiado remolón en una serie de garantías: parece que alejaría su influencia de Vietnam, tuvo encononrazos con Israel, y la última crisis económica demostró que priva su interés por el de sus aliados.

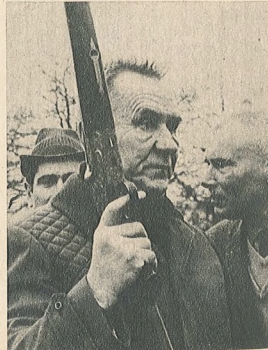
Nada de esto significa, necesariamente, que las pesas se inclinen mañana a favor de otro bando; el poder soviético —a pesar de sus progresos (ver columna)— todavía va detrás del norteamericano. Sucede, nada más, que se encuentra al acecho para sacar ventajas.

El anuncio del viaje de Nixon, en suma, sugiere la posibilidad de algún acuerdo entre los grandes países. Tel Aviv, a fin de semana, ya temía que el tejido de esos pactos se hiciera a costa de las ganancias judías. Sin embargo, tanto una cosa como la otra, parecían aún demasiado lejanas; sólo se trataba, quizá, de grandes giros políticos. ☉



El gran acuerdo internacional.

(Richard Nixon)



Kosyguin atento, con cautela.



AHI VIENEN LOS RUSOS

Roberto García

HUBO un día de 1965, arbitrario e histórico, que una hilera de aviones norteamericanos roció con bombas, por primera vez, Vietnam del Norte. Esa jornada, en Hanoi, el memorable Ho Chi Minh recibía al Primer Ministro soviético Alexei Kosyguin. El bombardeo era un desafío, una humillación. Al revés del mercurial y torpe Nikita Krushchev, Kosyguin guardó silencio, mantuvo prudencia: se habían terminado los tiempos en que se arrojaban zapatos sobre los escritorios públicos. Años más tarde, el Kremlin se jacta de un triunfo: USA fue rechazada de Vietnam, ni un solo recluta ruso cayó en la cruenta guerra.

Si uno elige ese instante como el principio de una inflexible y perseverante política exterior, no se equivoca. Ahora, tras la fachada de un Gobierno tambaleante, se esconde la fortaleza de una diplomacia cuya ambición carece de límites. Hay situaciones irrevocables: en el mundo árabe —no importan los cuartelazos habituales— manda una potencia extranjera, la misma que creció progresivamente en el Mediterráneo, avanza sobre el Océano Índico, instala bases en Africa, se interna en Europa Occidental.

Y, lo más importante, la URSS ha logrado una paridad nuclear y espacial.

La expansión del dominio soviético se facilitó por algunos factores. Willy Brandt, al asumir, promete reconocer las realidades de la posguerra; la infiltración en el Medio Oriente se produce por los combates de los Seis Días, luego los pilotos rusos desequilibran la balanza aérea mientras USA penetra en Camboya; la muerte del Tío Ho permite el encuentro de Kosyguin y Chou En-lai, los chinos se vuelven más precavidos; el retiro británico del Este de Suez vulnera un portón que parecía imposible de abrir. Entretanto, Washington se reduce en Europa, Asia y Africa.

Pero, a esta fortuna temporal, el Kremlin le añadió una diestra política para capitalizar errores ajenos. Su negocio: la máxima ventaja con una

mínima inversión. Hasta logró penetrar en América —a través de Chile— sin apelar a los recursos de Fidel Castro. Mientras, Moscú controlaba sus feudos sin complicaciones; los rebeldes —Checoslovaquia, la frontera china, el Valle del Nilo— se extinguieron ante el rugido de los tanques, USA ni siquiera chistó.

Los planes de la cúpula roja son a largo plazo. Las ventajas militares o espaciales de la URSS —“marginales”, según los expertos— no corresponden a otra realidad; el mastodonte de la Unión Soviética semeja al Brasil: los dos crecen a costa de sangre y sacrificio. Todavía hoy, la peregrina economía rusa no ha solucionado sus aprietos domésticos, parte del pueblo padece una vergonzante escasez de carne, persiste la crisis de los ordinarios bienes de consumo. Es que, como confesaba un funcionario moscovita, “este negocio del armamento es muy costoso para las dos potencias. Aunque nuestra economía está en peores condiciones que la norteamericana, nosotros sufrimos mejor. Estamos acostumbrados”.

En la sofisticada disputa, el Kremlin gana terreno: su progreso más notorio se produce en el Viejo Mundo. Además de convertirse —una vez reducida la tropa norteamericana— en la principal potencia militar de Europa (los cronistas soviéticos ya hablan de “nuestro continente”), las fábricas occidentales habrán de cubrir las deficiencias del consumo oriental. Mercedes Benz, Fiat, Renault, DAF (Holanda) —entre otras— establecerán sus emporios para satisfacción de la clase media comunista.

Frente a las aperturas de Richard Nixon —una consecuencia del realismo diplomático de rusos y chinos—, los dirigentes moscovitas observan cautela; su táctica consiste en aguardar una defeción enemiga para ocupar su lugar. La misma estrategia que utilizaran los Estados Unidos para arrogarse el imperio inglés; sólo que el apogeo de las URSS tiene los cimientos más endebles. ⊕



Informales Brandt y Breznev: Reflexionar sobre un cambio de guardia.

DIPLOMACIA

¿QUE QUIEREN LOS RUSOS DE EUROPA?

La nueva ofensiva diplomática de la Unión Soviética comenzó a dar importantes pasos hace una quincena, cuando el Primer Ministro Alexei Kosyguin visitó Argelia y el Presidente Nikolai Podgorny convocó a los dirigentes de Vietnam del Norte. Allí no quedó la cosa: Kosyguin tiene planeados viajes a Noruega, Dinamarca y Canadá; dentro de dos semanas, el líder del Partido Comunista, Leonid Breznev, realizará un viaje oficial a Francia. Por el momento, muchos diplomáticos han interpretado que el control de Moscú sobre su flanco oriental se debe, principalmente, al temor soviético de que China emerja en el Este. Pero los rusos tienen un especial interés por penetrar en Europa; y los observadores asienten en que éste sería su principal argumento. La semana pasada, Arnaud de Borchgrave, de *Newsweek*, realizó una extensa gira por las principales capitales europeas. He aquí su informe:

Pocos políticos están convencidos realmente de que China sea el principal motivo de este nuevo giro diplomático de la Unión Soviética. "China es un factor de peso, pero no más que eso" dijo un joven oficial. "Más importante, para ellos, es la visión del mundo occidental que tenían desde el '45: está al borde del colapso." Los rusos, de acuerdo con esta teoría, creerían que la Alianza Occidental estaría debilitándose. Y su máximo interés diplomático sería capitalizar esa desunión transformándose en el mayor poder supervisor en Europa.

Uno de los más agudos pasatiempos en las cancillerías de Europa Occidental es el de "juguemos a vernos como nos ven los otros". Poniéndose en la situación de los soviéticos, los hombres de estado armaron un panorama de la Alianza Occidental, tal como sería vista desde el Kremlin. Algunos de los ítem

son los que configuran el siguiente balance:

- El deseo norteamericano de permanecer, aunque palidezca por culpa de la Guerra en Vietnam. Washington abandonó su política de estratégica superioridad a la Unión Soviética y la actual doctrina de paridad de fuerzas se cae por la borda. Los norteamericanos arguyen —Senador Miko Mansfield, entre otros— que los Estados Unidos podrían sacar las tropas del continente europeo, en aquellos sitios donde las fuerzas de la OTAN son inferiores a aquellas del Pacto de Varsovia.

- Disputas monetarias y la sombra de una verdadera guerra comercial han ensombrecido el panorama de los aliados. Entretanto, los economistas occidentales se problematizan: el desempleo británico aumenta; Pirelli —segunda firma privada de Italia— trata, por su parte, de disminuir su personal y la Volkswagen de Alemania occidental se debate en una seria crisis.

- El camino para la integración a Europa occidental es tan sinuoso como siempre, un hecho que fue puesto sobre el tapete la semana pasada, cuando los laboristas británicos se opusieron a la participación de su país en el Mercado Común.

- Ni siquiera la expulsión de 105 espías soviéticos de Gran Bretaña apartó de su rumbo la decisión conciliatoria de los rusos. La mayor parte de los europeos coinciden en señalar que el informal encuentro en Crimea, entre Breznev y Willy Brandt habría sido una aguda reflexión sobre las intenciones soviéticas para con sus vecinos.

LA PAZ SOVIETICA

Una de las mayores armas con que cuenta el Kremlin es la propuesta europea de una conferencia de seguridad, que seguramente se llevará a cabo antes de 1973. Se dice que Rusia desearía la conferencia para congelar el *statu quo europeo*, para prestar mayor atención a los avances de China. Pero esta teoría no soporta demasiadas críticas, por la sencilla razón de que el *statu quo* ha sido congelado hace 25 años. Según la opinión de expertos europeos, el Krem

lin tendría un objetivo más ambicioso: alterar el *statu quo* cambiando la Paz Americana por la Paz Soviética. Los soviéticos desearían el retiro de las tropas de USA del continente a través de un acuerdo mutuo y balanceado de reducción de las fuerzas (MBFR).

Una vez retiradas las tropas, la posibilidad de una presión rusa sería improbable, pero su influencia se extendería, inevitablemente, por todo el continente. La MBFR serviría a otro objetivo rojo: la gradual desunión de Europa occidental. Este punto constituye una punta de lanza para los acuerdos, puesto que Francia e Inglaterra se muestran cautas mientras que los alemanes, desde el encuentro Brandt-Breznev, están por la reducción.

La propuesta rusa tiene dos aspectos: desprender a Alemania occidental de sus aliados y convencer a todos de que un amplio movimiento paneuropeo tiene más sentido que una estrecha unidad concentrada en torno a un Mercado Común de seis o hasta diez miembros. Aun quedaría tiempo para que los aliados occidentales recobraran la calma. La primera negociación sería mejorar las relaciones entre europeos y norteamericanos, y muchos mandatarios concen las necesidades de cortar los gastos de USA de defensa en Europa.

Los diez principales dirigentes del Mercado Común realizarán un encuentro cumbre el próximo marzo, en Bruselas. Mientras tanto, trabajan para mantener un acuerdo básico sobre estos tres puntos: 1) una medida para restablecer el costo de defensa europea, posiblemente a través de un nuevo Fondo Internacional de Seguridad; 2) la creación de una organización para manejar las mancomunadas reservas europeas mediante una nueva unidad monetaria que reemplace los eurodólares y 3) una clara definición de los objetivos europeos en la conferencia de seguridad. En tal oportunidad, Manlio Brosio, Secretario General de la OTAN había concluido sus conversaciones con la Unión Soviética y sus aliados acerca de la reducción de fuerzas.

Asimismo, la mejor estrategia para Europa pareciera ser la firme cooperación con los Estados Unidos. "Construir el puente hacia el Este es positivo —exclamó un oficial francés de alto rango—, y haremos un próspero balance cuando Breznev llegue a París. Pero reparar el cerco con los Estados Unidos es aún más importante." Aun así, los soviéticos tienen gran campo de acción y no facilitarán el camino a nadie que desee emendar las fricciones de la Alianza. "No olvidemos —dijo un diplomático alemán— que el principal obstáculo para los objetivos soviéticos es la presencia de USA." Las tácticas del Kremlin pueden haber variado, pero su lema principal sigue siendo el conocido *Yanquis go home*. ☺

*¡la mejor
música
argentina
con todas
sus
estrellas!*

ARGENTINISIMA

- ★ LOS FRONTERIZOS
- ★ HORACIO GUARANY
- ★ LOS CANTORES DE QUILLA HUASI
- ★ JORGE CAFRUNE
- ★ LOS DEL SUQUIA
- ★ LOS HUANCA HUA
- ★ CARLOS TORRES VILA
- ★ HERNAN FIGUEROA REYES
- ★ ALBERTO MARINO
- ★ NESTOR FABIAN
- ★ SANTIAGO AYALA, "El Chúcaro" y NORMA VIOLA
- ★ LOS ALTAMIRANO
- ★ ARGENTINO LEDESMA
- ★ LAS VOCES BLANCAS
- ★ EL CHANGO NIETO
- ★ CLAUDIO BERGE
- ★ LOS TUCU TUCU
- ★ RUTH DURANTE
- ★ LOS CHALCHALEROS
- ★ CHACHO SANTA CRUZ
- ★ NELLY VAZQUEZ
- ★ LOS CINCO DEL NORTE
- ★ RAMONA GALARZA

- ★ EDUARDO FALU
 - ★ LOS TROVADORES
 - ★ GINAMARIA HIDALGO
- Y los más aplaudidos intérpretes de nuestra música!

Además, la gracia y simpatía de
JOVITA DIAZ
y el humor bien criollo de
EL SOLDADO CHAMAME

Conducción:
JULIO MARBIZ

ARGENTINISIMA
JUEVES 22.30
TELEONCE



El Canal de las
Noticias

CHERCHEZ LA FEMME

"Somos hombres pobres, frágiles y limitados que vinimos a Roma para servir al mundo, siendo testigos de una esperanza. Estamos analizando la crisis sacerdotal en el contexto general de la crisis de la Iglesia y del mundo." Así definió a los obispos reunidos en el III Sínodo Mundial el prelado argentino Eduardo Pironio, en compañía de nueve padres sinodales, los protagonistas de una conferencia de prensa que se irradió vía satélite. La heterogeneidad de opiniones y puntos de vista fue la característica de la emisión; los obispos iberoamericanos, congregados en el programa, aseveraron las multifacéticas versiones distribuidas por las agencias.

Los elegidos por las conferencias episcopales nacionales respondían a la línea tradicionalista. El Sínodo —aunque mero cuerpo consultivo— brindó al mundo la imagen de una iglesia que recoge unas velas demasiado tensas por los vientos del progreso y la secularización sacerdotal. Desde el discurso inaugural —el Papa exhortó a rechazar las presiones de los medios de comunicación— se advertía un repliegue táctico del catolicismo.

Al cabo de quince días de exposiciones sobre el sacerdocio, muchos observadores perciben que al rebotar los embates contra el celibato eclesiástico, Roma reagrupa la fuerza de sus huestes *full time*, para lanzar un nuevo frente contra las injusticias sociales en todo el mundo. Paradojalmente, los representantes de los países desarrollados y los patriarcas orientales fueron los principales impugnadores de la disciplina celibataria, mientras los emisarios de los países subdesarrollados tendían a establecer una íntima conexión entre la labor pastoral del clero, el trabajo profano y el compromiso político-social. Una manera de engazar los dos temas oficiales: el sacerdocio y la Justicia en el mundo.

En el debate sinodal se destacó, por sus críticas contra el celibato obligatorio de la iglesia latina, el cardenal de rito maronita, Paolo Meouchi: "Magnificando el celibato se corre el riesgo de desacreditar el matrimonio"; también bombardeó el arzobispo ucranio Hermaniuk: "Existe una vocación al sacerdocio célibe y otra al casado. La primera es testimonio de la escatología, la segunda de la encarnación. Ambas formas son respetables y sagradas". Su compatriota, el Cardenal Slipyj (liberado recientemente de su prisión en la URSS), no le fue en zaga:



Tortolo y Meouchi: Solteros contra casados.

"No se puede establecer que el clero célibe sea más conforme a Cristo... pues también el matrimonio es signo de la unidad entre Cristo y la Iglesia".

Pero la impugnación más cáustica provino de un hombre apreciado en los ambientes ecuménicos, Maximus V. Hakin, el Patriarca de los Melquitas de Antioquía, quien defendió la tradición milenaria del doble clero, casado y célibe, en el Oriente cristiano. Maximus V expresó que el debate suscita una penosa impresión, e induce a pensar que la iglesia de Occidente ha vivido durante siglos en la hipocresía en esta materia.

La Iglesia argentina, en tradicional ambivalencia, defendió la soltería obligatoria a través de la opinión personal de Adolfo Servando Tortolo, Arzobispo de Paraná, y admitió la posibilidad del casado-clérigo a través de la exposición representativa de la Conferencia Episcopal Argentina, del Arzobispo de Córdoba, Raúl Primatesta.

Los defensores del celibato a ultranza no admiten la posibilidad de mitigar la costumbre latina a través de la futura ordenación sacerdotal de hombres casados. Se destacan, en esta línea, la Conferencia episcopal alemana, también el cardenal carioeca Eugenio de Araujo Sales —a título personal, ya que el episcopado brasileño por 143 votos contra 66, aceptó el ingreso a las filas sacerdotales de casados— y los obispos venezolanos; éstos, representados por el vehemente tradicionalista Luis Henriquez Jiménez, auxiliar de Caracas, dijeron por su voz: "En Oriente los casados no llegan al episcopado. Esto es algo que choca contra nuestro sentir *igualitario y democrático*. No podemos admitir un clero de *clase B*". Apoyándose en esto, Henriquez abogó contra el matrimonio sacerdotal. Cuando el debate vaticano ingresaba en el esquema *lustria*, aún no se

habían apagado los ecos de una polémica "sobre el embretamiento en la clase única de la virginidad carismática", ironizaba el ex sacerdote Carlo Falconi, comentarista de *L'Espresso*. De todos modos, la reunión consultiva romana dejaba pendientes los problemas a una posterior decisión pontificia.

Los debates sociales —que comenzaron sobre el filo de la última semana— prometen polémicas más sabrosas. Fueron insinuadas en la presentación del panel televisivo de purpurados que interrogó, a la distancia, el periodismo americano. En esa ocasión, mientras Primatesta esbozaba una defensa del compromiso político-social de los grupos sacerdotales latinoamericanos, Tortolo se encargaba de recalcar que "los límites de lo político no son mensurables", y que es "obligación del clero formar la conciencia pública, sin convertirse en hombre de un grupo o partido. El sacerdote es el hombre que se debe a todos los hombres". El cardenal Landazuri, Arzobispo de Lima, iría más allá: "Si bien el sacerdocio es signo de unidad y no de división, no hay por qué acusar de neomarxismo a muchos clérigos que usan términos del lenguaje marxista que hoy ya son usados por todos, como alienación, sociedad de consumo, etc. ¡Cuidado con el sambenito del marxismo!, remató el peruano. Marcos Mc Grath, Arzobispo de Panamá, un alto y atlético eclesiástico que fue evolucionando desde posturas desarrollistas hacia una teología de la liberación, canonizó las expulsiones, prisiones y persecuciones que padecen los curas progresistas del continente: "Ya las habían profetizado Cristo y San Pablo... es el desafío del Evangelio que entra en contradicción con las fuerzas e intereses de la represión. Una cosa es hablar del Evangelio y otra vivirlo". ☺

UN AVISO COMO ESTE PUEDE COSTARLE 1ctvo.

No se sonría.

No es ningún invento raro.

Resulta que si usted divide el costo del aviso por la cantidad de ejemplares que la revista tira, se puede llegar; —depende el caso— a esta cifra. Y más aún.

Si todavía lo divide por la cantidad de personas que leen el aviso llegaríamos a cifras mucho más bajas.

Tenga en cuenta que se editan centenares de revistas. Y que su circulación se cuenta por millones de ejemplares y cubre todo el país.

¿Aún no cree que pueda costar un centavo?
Está bien. Haga el cálculo.

Si interesa, está en las revistas.

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS





Tortugas Aurora, Coronel Suárez: La inversión de los éxitos, o cuando un team queda rengo.
(Bordeu, Gastón, González, Francisco Dorignac, Alfredo, Juan Carlos Harriot, Heguy, Torres Zavaleta.)

DEPORTES

UN VIRUS PASO POR EL POLO

Todos los años, la temporada de polo comienza, discretamente, con certámenes menores; resueltos en canchas distantes; presenciados por *dilettantes* convencidos de que verán a caballos fuera de training, jugadores en tiempo de preparación. Poco tiempo atrás, un acuerdo de partes decidió que Coronel Suárez y los hermanos Dorignac solicitasen la cancha N° 1, de Palermo, para decidir los primeros torneos.

Allí se encontraron —quizá anticipadamente— Santa Ana y Suárez (el domingo 10); Tortugas Aurora y Suárez (el martes 12). En los dos encuentros hubo cambios: Santa Ana presentó a Horacio Araya como número uno, y Tortugas Aurora a Teófilo Bordeu; Gastón Dorignac, Daniel González y Francisco Dorignac formaron la base de las dos representaciones. Para Coronel Suárez jugó, en el primer cotejo, Juan José Alberdi; en el segundo, Carlos Torres Zavaleta.

En 48 horas, Suárez recogía dos contrastes: Santa Ana lo venció por 10 a 9, Tortugas Aurora por 8 a 7. Como equipo, jugó muy mal, mereció perder. Hubo en la semana polística, una presencia y una ausencia que, como pocas veces, lo explicaron todo. Los Dorignac y González, invitaron a Horacio Araya —un ridículo 6 de handicap que

jugó brillantemente, entre el mejor polo del mundo — para acompañarlos en la primera empresa. Los Harriot y Alberto Heguy quedaron sin Horacio Heguy —el insuperable número uno o dos—, postrado por una hepatitis vírica.

Araya (montando caballos propios, entre los que sobresalieron el bayo *Lucero* y el zaino *Corazón*, que están jugando polo apenas desde enero último) mostró su pulida equitación, y el vértigo imprescindible en un número uno de los grandes equipos. Su escasa valoración, que mantiene a partir de 1966, debe entenderse porque —exceptuando a 1968— desde entonces no jugaba en Buenos Aires. Coronel Suárez apeló a Juan José Alberdi (hijo del fabuloso *Bebé*, sobrino del magnífico *Quique*), para reemplazar a Horacio Heguy. "Alberdi está acostumbrado al juego corto de Mar del Plata. Es buen polista, pero no tiene nada que ver con la manera de Suárez", entendió Norberto García, encargado de polo en *La Nación*. Fue evidente: cuando Juan Carlos Harriot tomaba la bocha, Alberdi se entretenía en la marca de Francisco Dorignac y su tendencia quietista. Horacio Heguy hubiese volado —jinete excepcional— para encontrarse con el hocézo largo, puesto

al encuentro de su carrera, frente a los mimbres.

Pero no era esa desinteligencia la que todo lo decidió. Francisco Dorignac, un impetuoso, eliminó a Alberdi de la cuestión, impuso su potencia hasta la mitad de cancha, demostró que no hay quien lance los penales como él: convirtió cuatro. A su lado, confirmando la fineza de su juego, Daniel González maravilló al público. También estaba Gastón Dorignac, tumbando dos veces sus caballos: en la primera, casi fue aplastado por el animal; en la segunda, manifestó que no tiene medida del equilibrio, intentando tomar una hochela lejana, con el petiso parado, y yendo de cabeza al piso. Como estaba frente a la tribuna, probablemente fue vergüenza la que lo hizo permanecer tendido, como inconsciente, durante varios minutos. Su madre y su esposa corrieron hasta donde yacía; luego, se levantaba y continuó jugando. "¡Si habrán corrido por esta cancha la mamá y la mujer de Gastón!", recordó un insidioso. Enseguida, citaba la ocasión en la que chocó al caballo de *Juancaritos*, única vez en la que éste cayó, junto al inestable Dorignac. Alguien supuso que la inacti-



González: De cómo jugar, buen polo.



Alberto Heguy: "Curate, Horacio".

vidad de Horacio Heguy podía aprovecharse para transmitirle algunas nociones de equitación.

Lo que se había anunciado el domingo, a pesar de la estupenda actuación de Juan Carlos Harriott, se agravó el martes: si Santa Ana (convertido en Tortugas Aurora) disminuyó su poder ofensivo con el reemplazo de Araya por Bordeu, Suárez terminó por descalabrarse. Alfredo Harriott jugó pésimamente, como un novato; Alberdi cedia su lugar a Carlos Torres Zavaleta, un veterano que fue buen jugador, que parece necesitar la detención de su caballo para poder taquear. Este polo no admite tantas limitaciones. Con la debilidad de Alfredo en la espalda, y la nada de Torres Zavaleta al frente, Juancarlitos y Alberto Heguy quisieron cubrirlo todo, terminaron por hacer nada.

Con tamaña ventaja, Tortugas Aurora casi pierde el partido: llegó al último chukker con dos goles de menos; había errado goles facilísimos. Empatado y, en tiempo suplementario, logró el tanto de la victoria. Lo hizo González, quien se había puesto a la altura del mal polo ofrecido.

Santa Ana obtuvo, doblemente, su obsesión: imponerse a Coronel Suárez. Le restan dos chances —el Abierto de Hurlingham y el Argentino— para que 1971 sea su año de gloria. Tal vez lo consiga, si mantiene a Araya en su alineación, y éste confirma su atrevida faena del domingo 10. Coronel Suárez, es lo sensato, no contará con Horacio Heguy en esta temporada. Si Alberdi puede remedar su estilo, quizá la máquina se ronga en marcha. Por ahora, el mayor de los Harriott mucho deberá conversar con su coterráneo. Un virus puede destrozar la secuencia del cuarteto que fue invencible, aunque el hígado de Horacio Heguy se reponga felizmente, con toda lentitud. ⊖

EL SEÑOR PRESIDENTE

No es muy alto ni muy fornido. Se viste moderadamente, con cierto sentido del color. Tiene el cabello largo, pero no tanto; es narigón (tal vez por eso, sus ojos parecen hundidos), bastante tímido, pacífico, de voz suave. Es Horacio José Araya, 33, casado, cuatro hijos.

Desde el año último, Araya es el presidente del Polo Club Coronel Suárez. El domingo 10, empero, jugó para Santa Ana, en Palermo, la final del Abierto por las copas Emilio de

importancia por el último gol —supone Araya—. En 1968, con Luis Lalor, Ricardo Lalor y Daniel González, jugando para Los Cóndores, llegamos a la final del Abierto de Palermo, contra Suárez. Entonces, perdimos y nadie dijo una sola palabra."

Extraña situación para el análisis. Imposible dudar de la caballerosidad de Araya, quien nada ocultó: "El miércoles antes del partido, Daniel González me llamó por teléfono, a Suárez, para invitarme a jugar, por-

que Marcelo Dorignac se había accidentado. Le dije que lo iba a pensar y le contesté que sí el día siguiente". Equivocado o no, su decisión fue limpia, abierta. Pero si un deportista amateur, que no está motivado sino por el amor al deporte y a la institución que representa —porque él la eligió— cumple el precepto inicial y reniega del segundo, el final se enturbia. Si así fuese, habrá que convenir en un error de procedimientos, inspirado en la pureza que aún cobija al polo.

Cuando se hizo de la bocha, el score estaba igualado en 9 goles. Partió desde cerca de las tablas que dan sobre la tribuna oficial, y a unas 85 yardas de los mimbres de Coronel Suárez. Se alejó de Juan Carlos Harriott; hizo un largo rodeo, superando en velocidad a Alfredo Harriott; enderezó hacia los mimbres, taqueó corto, con una precisión admirable, y remató el gol que terminaría con una tradición: Santa Ana nunca le había ganado una final, en Palermo, a Coronel Suárez. "¿Un lindo gol? Sí, puede ser; me lo imaginé bastante, antes de hacerlo. Al pasarlo a Juancarlitos, ya me gustaba el asunto", se acuerda Araya. Si algún detalle escapó a su memoria, en el futuro podrá consultar la historia del polo argentino. ⊕



Araya: "Al pasarlo a Juancarlitos".

perando en velocidad a Alfredo Harriott; enderezó hacia los mimbres, taqueó corto, con una precisión admirable, y remató el gol que terminaría con una tradición: Santa Ana nunca le había ganado una final, en Palermo, a Coronel Suárez. "¿Un lindo gol? Sí, puede ser; me lo imaginé bastante, antes de hacerlo. Al pasarlo a Juancarlitos, ya me gustaba el asunto", se acuerda Araya. Si algún detalle escapó a su memoria, en el futuro podrá consultar la historia del polo argentino. ⊕

LOS TIPOS
SIN SPORT

Una carrera, la de los precios, fue más vertiginosa que otra que, necesariamente, aunque fuese por simple espíritu competitivo, debía ser más veloz que aquella: la de los autos. Hace poco más de seis meses, un cuadrivirato de figuras con diferente renombre —Oscar Alfredo El Aguilucho Gálvez, Félix Peduzzi (ambos, ex pilotos), Horacio Steven (presidente de la Asociación Argentina de SP) y Raúl Pellegrino (gerente en la Comisión Deportiva de Concesionarios General Motors)— trató de despejar una inquietud que preocupaba al mundo *tuerca*: la escasez de sport prototipos en condiciones de girar por los circuitos.

La primera prueba de esta temporada, la de Las Flores, había sido suspendida por deserciones que alarmaron a los fanatizados amantes de los fierros: sólo había siete inscriptos. Steven explicó mesuradamente: "La prueba no se suspendió (PRIMERA PLANA, Nº 427) porque la categoría ya no tenga coches. La gente no está en movimiento; viene de las vacaciones y entonces no está en condiciones de comenzar de entrada".

Claro, ni Steven ni sus entonces compañeros de entrevista pudieron prever que los costos para armar un SP prepararían por un ascensor, antes que por una escalera. La categoría se reputó apenas; escapó de los diseñadores un puñado de coches más, pero ese aporte no la revitalizó totalmente; apenas si agregaba unos pocos hematías a un cuadro que diagnosticaba anemia, con francas características de perniciosas.

Esta vez, la actualizada explicación de ese desmantelamiento estuvo a cargo de un dúo de nombres equivalentes: Jorge Cupeiro —34, casado, tres hijas— y Carlos Alberto Pairetti, 36, casado, dos hijas. El primero de ellos tuvo, en 1971, un contacto comprimido con el éxito: triunfó en las 500 Millas de Rafaela y en TC, en Chivilcoy; Pairetti convivió con la exaltación un poco más generosamente: venció en SP, en el Autódromo Municipal, y en TC, en Los Córdobes y Pergamino.

Cupeiro ya parece resignado a tanto descalabro. Por lo pronto, se apresura a individualizar un contrasentido: "En la Argentina hay catorce autódromos. Creo que, verdaderamente, es una barbaridad. En Italia, por una indiscutible tradición automovilística deportiva, hay sólo cuatro; y en Brasil, dos. Como único recurso para pagar

esos autódromos, se eligieron carreras de sport prototipos. Las recaudaciones no alcanzaban. ¿Qué pasó, entonces? Algo muy simple: dar menos premios". La esplendidez no se hace notar desde hace mucho tiempo: en 1965, una prueba de TC estaba dotada del mismo total de recompensas que una carrera actual de SP.

Esa economía no es compartida por Cupeiro ni por Pairetti. Ha de haber muchos, asimismo, que no coinciden con ella. "Si —afirma el primero—, nada ha cambiado, por lo menos en el caso del dinero. Ahora, como antes, dan cuatro millones y medio en premios. Pero, desde entonces acá, las desproporciones de gastos son muy evidentes: una goma costaba 15.000 pesos; ahora hay que desembolsar 150.000."

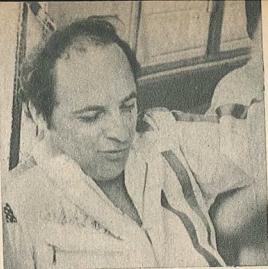
Cupeiro necesita apuntalar sus argumentos, aunque no haga falta, porque las cifras son suficientemente expresivas: "Alguna vez dijo Fangio que, con lo que ganó en una carrera de TC, se compró tres autos. Es cierto. Ahora, un SP cuesta de ocho a diez millones de pesos, y el día que alguien gana una prueba, con mucha suerte le tocan 900.000 pesos. Para mantener un SP hay que disponer de una organización que cueste, mensualmente, un millón y medio de pesos. La solución es muy sencilla: destinar más dinero para premios".

Pairetti aporta otro argumento: "El principal motivo de la reducción del parque de SP obedece a que no hay apoyo directo de fábrica. Naturalmente, éste no es mi caso, porque la Ford me da todo lo que necesito. El problema, por muchas vueltas que se le dé, es económico: un particular no puede hacer un SP como el mío, que cuesta doce millones de pesos. Los números son muy fáciles de entender: en 1970, una goma costaba 70.000 pesos".

La danza del dinero vuelve a centrarse en Cupeiro: "Dé diez millones de pesos en premios, y estoy seguro de que a la tercera carrera hay veinte SP. No sólo no es negocio correr ahora, sino que se pierde plata". Pairetti interrumpe: "En Brasil y en Chile, los repuestos de coches de carrera están



Cupeiro: "Mil pesos por coches"



Pairetti: "Sin apoyo, el SP morirá".

liberados de derechos aduaneros. No sé por qué no ocurre lo mismo entre nosotros. No hay que hacerse ilusiones inmediatas: por el resto del año, en las carreras que faltan, va a haber de catorce a quince coches. El parque actual de SP puede calcularse en veintidós o veinticuatro unidades. Si no hay apoyo, la categoría se morirá; sólo va a quedar el TC. Es mucho más barato —de tres a cuatro millones de pesos— y, además, no necesita autódromos: *cobran entrada* en las rutas nacionales. También cuesta menos mantenerlo: con dos personas, basta".

Cupeiro lanza una solución que, para él, es factible: "Tendría que haber una ley por la que cada fábrica contribuya con 1.000 pesos por cada auto que venda. En el país se construyen, anualmente, cerca de doscientas mil unidades. Sería una entrada de doscientos millones de pesos, que le vendría muy bien al automovilismo deportivo. La gente al gastaba dinero para hacer un SP de punta, se fue retirando; los que se quedan son los que ponen tres pesos. Es fundamental, para el desarrollo técnico del automovilismo, seguir con el sport prototipo. Si muere, se morirá todo lo que es creativo, imaginación, progreso".

No hay discrepancias entre Cupeiro y Pairetti: todo es demasiado claro, como para que se insinúe, siquiera, una vacilación. Pairetti tampoco vacila cuando afirma: "El turismo de carretera es una categoría que la hace el periodismo. A la gente le gusta más el TC porque es típico y, además, porque le permite hacer el asadito; en toda la mañana ven pasar los coches cuatro veces. A la mayoría de nosotros, los pilotos, nos gusta más el SP, porque lo vivimos más, lo sentimos más, lo razonamos. El TC agarra una recta de cincuenta kilómetros de largo, y gana el que tiene un kilómetro más de velocidad. En SP no hay paridad de coche: sólo hay cuatro de punta, y son los dos de Berta, el de Nasif Estéfano y el mío". No podía haber enfrentamientos. El fantasma era demasiado visible, y no ocultaba su inclinación a ser exageradamente tacaño. ⊕

**TITULAR
DE LA ONDA LS5**

**RADIO EMISORA
CULTURAL**

**HACE DE LA RADIO
UN VERDADERO
SERVICIO DE
UTILIDAD PUBLICA**



LS5

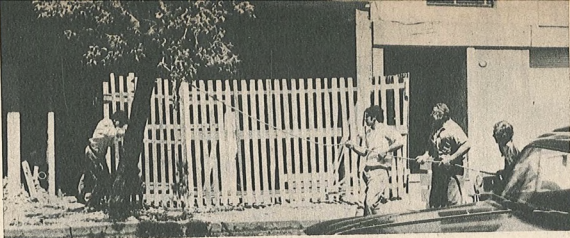
AL SERVICIO DE LA VERDAD

RADIO RIVADAVIA

RADIO EMISORA CULTURAL S.A.C.I.F.I.



**NO DEBE SER
DEPORTADO**



Dibujo de Castagnino; arrancar el árbol, luego la agresión.

CASOS ARGENTINOS

Eduardo Szalankiewicz es polaco, trabaja en la Argentina como obrero químico desde 1937; además, integró el Secretariado de la Federación de esa industria durante doce años. El 4 de julio de 1970 fue detenido; lo acusaban de comunista. Su pecado: albergar libros de autores marxistas. Se olvidaban, quizá, que quien estudie los problemas sociales y políticos, más que tenerlos debe leerlos. Nueve meses después, salía en libertad; el juez de primera instancia, Jorge Aguirre, actual Subsecretario de Justicia, lo absolvió, no encontró causa alguna para condenarlo. Pero el desgraciado no tuvo suerte: al apelar el fiscal, la Cámara lo condenó el 23 de julio. Cuando cumpla su pena, a fin de mes, será deportado a Polonia. Único sostén de su madre viuda, que por un ataque de hemiplejía no puede trabajar, al detenido se le plantea un grave dilema: si vuelve a su país de nacimiento, del que falta hace 34 años, su madre, quien ya vive de la caridad pública, quizá pase su vejez en la pobreza. No la verá más. La anciana todavía no sabe que Eduardo está detenido, la noticia podría provocar el desenlace. Esta situación movió a diversas instituciones: han pedido por la suerte del hombre. Más de cuatro mil firmas han suscripto su preocupación por el destino del infeliz; hasta Raúl Castagnino pergeñó el retrato que apareció el viernes en algunos afiches. Se tramita su indulto ante el Poder Ejecutivo. Todos esperan que se hagan realidad las palabras que Monseñor Antonio Quarracino, Obispo de Avellaneda, dirigiera al Ministro del Interior: "Entiendo que la ley está para servir al hombre, no para someterlo".

El 3 de octubre de 1970, a la tarde, los que visitaban la Exposición Bauhaus, en el Museo Nacional de Bellas Artes, se quedaron sorprendidos: uno de los asistentes, protestando su nacionalismo, de una vitrina sacó un atlas y arrancó una hoja, donde aparecían las Islas Malvinas con la denominación inglesa de *Falkland Islands*; claro, abajo, para no ofender a nadie, estaba en letras chiquitas, su denominación en castellano. El hombre, un teniente coronel llamado Moisés Juan Bravo, fue procesado; en su defensa alegó haber sido atacado por una súbita emoción violenta al ver mancillada la soberanía nacional. El miércoles último, la Sala IV de la Cámara del Crimen, confirmó la pena de seis meses de prisión en suspenso, que el juez de primera instancia, Víctor Guerrero Leconte, aplicara al iracundo. El magistrado señaló que no negaba el sentimiento patriótico del militar, ni sus loables inquietudes en defensa de la soberanía argentina, pero como hombre culto que es

—presume—, sus frenos inhibitorios debieron haber primado sobre sus impulsos instintivos.

En La Plata, sobre la vereda de la Casa de Gobierno, todas las noches aparece una buena cantidad de vallas con decisivos carteles: "Prohibido circular". Esta veda peatonal, sin embargo, debería alcanzar a las veredas de enfrente; sería una buena protección. Hace una semana, el periodista Oscar Gerding fue invitado a una fiesta frente a la Casa de Gobierno; antes de llegar a la casa, perdió a su esposa: un pozo de un metro de profundidad, ochenta centímetros de largo y cincuenta de ancho se había encargado de atraparla. Ninguna barrera, ninguna precaución trata de impedir estos accidentes; la mujer sufrió un corte profundo en la pierna derecha y contusiones varias que obligaron a asistirla con urgencia.

No se sabe si achacarle el problema al desinterés, la desidia, al olvido o a la burocracia. Lo cierto es que, en el populoso barrio de Floresta Norte, los contribuyentes padecen un problema que no tiene solución. La calle Mercedes, pavimentada en el trayecto que une la avenida Rivadavia con la General Paz, está cortada —apenas cinco metros— en el tramo que va de Eldipio González a Miranda. Al lugar, sede de basuras, yuyos, excrementos y otras yerbas, lo apodan la "mini-quema". Al margen del humor vernal, el asunto es dramático. Un plan de mejoras que ha decidido asfaltar numerosas calles y pasajes de la zona, ignora el tramo de barro. Y, si la cuestión podía acceder a los estrados del surrealismo, una encuesta con varios inspectores municipales allí la colocó: todos los funcionarios consultados —según los vecinos— aseguran que los registros catastrales consideran, a ese pedazo de la calle Mercedes, como asfaltado.

El último viernes, en el diario *La Opinión* apareció un recuadro en la página 9. Su título: "Declaraciones de Juan Perón". En la nota se insertan algunas frases del ex Presidente que, según el matutino, fueron obtenidas por el semanario italiano *L'Espresso*. Es una pena que los lectores del periódico se enteren, con un mes y una semana de atraso, de un reportaje que PRIMERA PLANA ya había publicado (exactamente en el número 449, del 7 de setiembre). Claro que a este deslíz periodístico debe sumarse la escasa falta de ética del hebdomadario peninsular, que publicó sin autorización —pirateó, dirían los colegas— una nota que exclusivamente había conseguido PRIMERA PLANA.

La semana pasada, el 15, a las 14.30, un fotógrafo de PRIMERA PLANA sorprendió a varios obreros en el preciso momento que procedían a arrancar un árbol. El hombre gatillo su máquina —era la calle Serrano al 2400, frente a un edificio en construcción— buscando la nota; casi le cuesta caro: uno de los fornidos hombres que sacaron raíz el árbol se apresuró a interrumpirlo, amenazándolo con los puños. "¿Cómo me sacás fotos —sostuvo—, no ves que no tengo autorización?"

Supermóvil tiene un aditivo más: su tranquilidad.



Porque es el único aceite que usted siempre podrá encontrar cuando lo necesite.

(Recuerde que sólo YPF está en todo el país).

Además, es el mejor: tiene un alto índice de viscosidad que protege, porque se adecúa a cualquier cambio de temperatura.

Y mantiene el motor más limpio. Por todo esto, usted no necesita

correr riesgos.

Cambie el aceite regularmente y cámbielo por el de siempre: Supermóvil.

Con todos los aditivos necesarios.

Y uno más.

supermóvil

Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.





Acérquese.

Fairlane LT

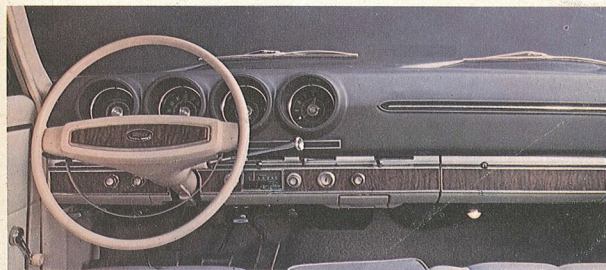
Si usted cree conocer al Fairlane porque lo ve a diario en la calle, haga una prueba: conózcalo por dentro.

Sólo entonces lo descubrirá verdaderamente. Cuando advierta su clima acogedor. Su panorámica visión del exterior.

Cuando lo maneje. Sintiendo la agilidad de su exclusiva dirección de potencia. La instantánea obediencia de sus frenos a discos turboventilados, también exclusivos.

Cuando escuche el mágico silencio que lo envuelve.

Sólo entonces sabrá por qué Fairlane es el mejor auto argentino, y uno de los mejores del mundo. Véalo en su Concesionaria Ford y consulte los planes de Compañía Financiera Ford S.A.



Archivo Histórico de Revistas y Documentos de Ford Motor Company... y mejor.